

REALIDADES, RETOS Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EN EL CONTEXTO DE APRENDIZAJE REMOTO DE EMERGENCIA (ARDE) EN COLOMBIA

Realities, challenges and perspectives of elementary and middle school students in the context of emergency remote learning (ARDE) in Colombia



Realidades, retos y perspectivas de
los estudiantes de educación básica y media en
el contexto de aprendizaje remoto de emergencia
(ARDE) en Colombia

*Realities, challenges and perspectives of elementary
and middle school students in the context of
emergency remote learning (ARDE) in Colombia*

Autores

Élver Sánchez Celis
Yahir Alexander Angarita Tobar
Camilo Andrés Bejarano Pérez
Yohana Andrea Concha López
Eder Luis Durango Hoyos
Leidy Yesenia Galeano Corredor
María Lucero González Buitrago
Mauricio Andrés Herrera Rincón
Nidia Góngora Herrera
Gloria Esperanza Lizarazo Moreno
Jennifer Paola Macea Pérez
Kellys María Mebarak Puello
Cristian Alonso Mora Hernández
María Cristina Mora Hernández
Martha Crisanta Neusa Romero
Myrian Elena Olave Hernández
Nilson Cruz Ortiz
Carlos Enrique Peralta García
Liliana Rocío Pérez Rodríguez
Jhon Jairo Reina Vallejos
José Farith Ricardo Mercado
Carlos Julio Ruiz Ruiz
José Antonio Suárez Hernández

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

2022



Presidente del Consejo de Fundadores

P. Diego Jaramillo Cuartas, CJM

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, CJM

Vicerrectora General Académica

Stephanie Lavaux

Director de Investigaciones – PCIS

Tomás Durán Becerra

Subdirectora Centro Editorial – PCIS

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Rector UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

Javier Alonso Arango Pardo

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

Amparo Cubillos Flórez

Director de Investigación UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

Camilo José Peña Lapeira

Director de Posgrados UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

César Augusto Aguirre León

Decana Facultad de Educación UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

Astrid Viviana Rodríguez Sierra

Coordinadora de Publicaciones UNIMINUTO Bogotá Virtual

Nesly Melissa Bello Ramirez

Modelos empresariales para la gestión organizacional y financiera en las mipymes / Jenny Alexandra Segura Osuna, Manuel Rica Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia / Élver Sánchez Celis, Yahir Alexander Angarita Tobar, Camilo Andrés Bejarano Pérez...[y otros 20]. Bogotá : Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2022.

e-ISBN: 978-958-763-600-0

<https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-600-0>

109p.: il, tabl. Maestría en Educación.

1.Enseñanza con ayuda de computadores -- Investigaciones -- Colombia 2.Educación -- Aspectos sociales -- Colombia 3.Aprendizaje -- Investigaciones 4.Educación primaria -- Investigaciones -- Colombia 5.Educación secundaria -- Estudio de casos -- Colombia 6.Estudiantes -- Investigaciones -- Colombia 7.Colombia -- Aspectos sociales i.Angarita Tobar, Yahir Alexander ii.Bejarano Pérez, Camilo Andrés iii.Concha López, Yohana Andrea iv.Durango Hoyos, Eder Luis v.Galeano Corredor, Leidy Yesenia vi.González Buitrago, María Lucero vii.Herrera Rincón, Mauricio Andrés viii.Góngora Herrera, Nidia ix.Lizarazo Moreno, Gloria Esperanza x.Macea Pérez, Jennifer Paola xi.Mebarak Puello, Kellys María xii.Mora Hernández, Cristian Alonso xiii.Mora Hernández, María Cristina xiv.Neusa Romero, Martha Crisanta xv.Olave Hernández, Myrian Elena xvi.Cruz Ortiz, Nilson xvii.Peralta García, Carlos Enrique xviii.Pérez Rodríguez, Liliana Rocío xix.Reina Vallejos, Jhon Jairo xx.Ricardo Mercado, José Farith xxi.Ruiz Ruiz, Carlos Julio xxii.Suárez Hernández, José Antonio.

CDD: 371.35 R31r BRGH

Registro Catálogo Uniminuto No. 104508

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib104508>

Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia

Autores

Élver Sánchez Celis

Camilo Andrés Bejarano Pérez

Eder Luis Durango Hoyos

María Lucero González Buitrago

Nidia Góngora Herrera

Jennifer Paola Macea Pérez

Cristian Alonso Mora Hernández

Martha Crisanta Neusa Romero

Nilson Cruz Ortiz

Liliana Rocío Pérez Rodríguez

José Farith Ricardo Mercado

José Antonio Suárez Hernández

Yahir Alexander Angarita Tobar

Yohana Andrea Concha López

Leidy Yesenia Galeano Corredor

Mauricio Andrés Herrera Rincón

Gloria Esperanza Lizarazo Moreno

Kellys María Mebarak Puello

María Cristina Mora Hernández

Myrian Elena Olave Hernández

Carlos Enrique Peralta García

Jhon Jairo Reina Vallejos

Carlos Julio Ruiz Ruiz

Corrección de estilo

Nesly Melissa Bello Ramirez

Diagramación

Andrea Sarmiento Bohórquez

Foto de portada

<https://unsplash.com/@benmullins>

e-ISBN: 978-958-XXX-1

DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-600-0>

Primera edición: diciembre de 2022

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Calle 81B #72B-70

Bogotá D.C., Colombia

2022

© Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Todos los apartados publicados en Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia fueron seleccionados de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos por la institución. Los conceptos expresados en los capítulos competen a sus autores. Son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. La obra está protegida por el Registro de Propiedad Intelectual. Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de que la fuente sea citada clara y completamente, y siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin Derivar que acoge UNIMINUTO.

Contenido

Autores	7
Presentación	11
Introducción	13
Resumen / Abstract	15
Capítulo 1. Los estudiantes de educación oficial básica y media en contextos de aprendizaje remoto en Colombia: problemáticas e investigaciones	17
1.1. Antecedentes	17
1.1.1. Antecedentes en Europa	23
1.1.2. Antecedentes en Latinoamérica	25
1.1.3. Antecedentes en Colombia	28
1.2. Planteamiento del problema	32
1.3. Horizontes	33
1.4. Justificación	33
1.5. Metodología	35
1.5.1. Diseño	35
<i>Limitaciones del estudio</i>	36
1.5.2. Población y muestra	37
<i>Población</i>	37
<i>Muestra</i>	37
1.5.3. Categorías	38
1.5.4. Instrumentos	39
1.5.5. Procedimiento	40
<i>Diseño de instrumentos</i>	40
<i>Recolección de la información</i>	40
<i>Clasificación de la información</i>	40
<i>Análisis de la información</i>	41
<i>Elaboración de gráficos y porcentajes</i>	41
1.5.6. Consideraciones éticas	41

Capítulo 2. Reflexiones y fundamentos desde el aprendizaje remoto: estado del arte	43
2.1. Aprendizaje remoto en la educación básica y media en Colombia	43
2.2. Vulnerabilidad	45
2.3.1. Aprendizajes invisibles	53
2.3.2. Aprendizaje significativo y adaptativo	56
2.3.3. Disrupción	57
2.4. Situación psicoemocional, socioafectiva y familiar	58
2.4.1. Emociones y sentimientos	58
2.4.2. Inteligencia emocional	60
2.4.3. Rol de la familia	61
2.5. Pedagogía	64
2.6. Evaluación	66
2.6.1. Estrategias	66
2.6.2. Características	69
2.7. Desarrollo integral	70
Capítulo 3. Las condiciones de los estudiantes y sus familias: resultados y análisis	77
3.1.1. Caracterización de los encuestados	77
3.1.2. Condiciones económicas	81
3.1.3. Condiciones familiares	83
3.1.4. Condiciones de enseñanza-aprendizaje en casa	85
Capítulo 4. Impactos y vivencias en estudiantes públicos en pandemia: discusión	91
Capítulo 5. Caminos posibles y retos educativos: conclusiones y retos	97
Índice de Tablas	101
Índice de Figuras	103
Referencias	105

Autores

Élver Sánchez Celis

Doctor en Educación por la Universidad Central Nicaragua. Magíster en Tecnología Educativa y Medios Innovadores para la Educación por la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Licenciado en Ciencias Religiosas por la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá. Docente investigador de la Maestría en Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. elsanchez@uniminuto.edu. <https://orcid.org/0000-0003-0542-2301>

Yahir Alexander Angarita Tobar

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Música por la Universidad Industrial de Santander.

Camilo Andrés Bejarano Pérez

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Yohana Andrea Concha López

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Educación Artística por la Universidad del Tolima.

Eder Luis Durango Hoyos

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Ingeniero industrial por la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Leidy Yesenia Galeano Corredor

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Pedagogía Infantil por la Universidad de los Llanos.

María Lucero González Buitrago

Magíster en Educación y especialista en Gerencia Educativa por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Administración y Supervisión Educativa por la Universidad de La Sabana.

Mauricio Andrés Herrera Rincón

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Especialista en Lúdica Educativa por la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Licenciado en Educación Física y Deportes por la Universidad del Quindío.

Nidia Góngora Herrera

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana por la Pontificia Universidad Javeriana.

Gloria Esperanza Lizarazo Moreno

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Especialista en Planeación Educativa y Planes de Desarrollo por la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Licenciada en Idiomas por la Universidad Antonio Nariño.

Jennifer Paola Macea Pérez

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Matemáticas por la Universidad de Sucre.

Kellys María Mebarak Puello

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Educación Infantil por el Colegio Mayor de Bolívar.

Cristian Alonso Mora Hernández

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales por la Universidad Central del Valle del Cauca.

María Cristina Mora Hernández

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Educación Artística por la Corporación de Estudios Superiores Salamandra.

Martha Crisanta Neusa Romero

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Myrian Elena Olave Hernández

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana por la Universidad del Tolima.

Nilson Cruz Ortiz

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Filosofía por la Universidad del Valle.

Carlos Enrique Peralta García

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Educación Básica Primaria con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana e Idioma Extranjero por la Universidad Antonio Nariño.

Liliana Rocío Pérez Rodríguez

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Jhon Jairo Reina Vallejos

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental por la Universidad Antonio Nariño.

José Farith Ricardo Mercado

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Sucre.

Carlos Julio Ruiz Ruiz

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Magíster en Educación con énfasis en Interculturalidad por la Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr. Licenciado en Tecnología e Informática por la Corporación Universitaria del Caribe.

José Antonio Suárez Hernández

Magíster en Educación por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Ingeniero electrónico por la Universidad Industrial de Santander.

Presentación

El año 2020 marcó el inicio de un gran cambio en el mundo. Con la llegada del virus COVID-19, todas las dinámicas sociales se vieron afectadas. La educación no fue la excepción. En menos de un mes todas las actividades presenciales pasaron a la virtualidad: clases por videoconferencia, trámites académicos en línea, atención a estudiantes y padres de familia por WhatsApp, trabajos grupales en plataformas colaborativas, y así un largo etcétera de cambios que, luego de dos años en medio de periodos de aislamiento preventivo, se instauraron en el sistema educativo.

Esta situación conllevó que docentes, estudiantes y hasta padres de familia tuvieran que aprender a usar diversas herramientas tecnológicas, con las cuales llevábamos conviviendo mucho tiempo, pero que aún no usábamos con asiduidad. En algunos casos, las instituciones educativas capacitaron a los miembros de su comunidad con el fin de que la transición no fuese traumática; sin embargo, fueron muchas más las instituciones que no contaban con la infraestructura ni tecnológica ni humana para formar a sus integrantes en materia digital.

Como resultado, el proceso educativo de miles de estudiantes se vio afectado, pues no todos contaban en casa con equipos (computadores, tabletas o celulares) o internet para seguir las clases o, peor aún, para resolver las tareas que les asignaban sus docentes. Quienes podían apoyarse en sus padres o cuidadores lo hacían, pero no todos ellos sabían manejar las herramientas tecnológicas. De ahí que se presentaran situaciones de deserción o aplazamiento del año escolar ante la imposibilidad de llevar el proceso educativo con normalidad.

En este contexto, *Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia* estudia el fenómeno de la educación en el marco de la pandemia por COVID-19 y desde la perspectiva de estudiantes de colegios públicos en el país. Esta obra abarca su realidad desde lo vivencial, lo emo-

cional, lo familiar y lo pedagógico, y suministra una herramienta de gran ayuda para la formulación de estrategias futuras en el ámbito metodológico y educativo. Estrategias enfocadas en favorecer a la población más vulnerable ante las nuevas dinámicas escolares.

Nacido como fruto de un juicioso trabajo investigativo y reflexivo de un grupo de —ya hoy— egresados de la Maestría en Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, el presente libro es una invitación a repensar los procesos pedagógicos tanto en virtualidad como de regreso a la presencialidad. El enfoque mixto utilizado en la investigación dio a conocer las condiciones y situaciones que afrontaron varios estudiantes en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia, partiendo de una muestra representativa perteneciente a instituciones de carácter oficial, en los niveles de básica y media.

Seguramente miembros de la comunidad educativa, docentes e investigadores interesados en la temática, estudiantes de pregrado y posgrado en Educación, y público en general que desee conocer la realidad vivida en pandemia por estudiantes de instituciones educativas públicas encontrarán útil el contenido de esta publicación. Además de hacer un aporte novedoso al vacío que existe sobre los efectos de la pandemia en el ámbito de la educación pública nacional desde la mirada de los estudiantes, esta obra puede servir de insumo al Gobierno para comprender mejor la situación educativa actual y de este modo crear y liderar iniciativas que prevengan la deserción escolar y, a su vez, fortalezcan los procesos educativos dentro y fuera de las aulas.

Este libro también busca convertirse en un insumo académico para comprender el fenómeno educativo de los colegios públicos en el país, abriendo así el debate y la reflexión en torno al desarrollo de nuevas apuestas pedagógicas que contemplen las nuevas necesidades formativas de los estudiantes de educación básica y media en respuesta a lo vivido en 2020 y 2021.

Astrid Viviana Rodríguez Sierra
Decana de la Facultad de Educación
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Rectoría Bogotá Virtual y Distancia

Introducción

Desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró en marzo de 2020 la situación de pandemia por el COVID-19, el mundo entero ha sufrido fuertes repercusiones en diversos sectores como lo político, lo socioeconómico y lo educativo como consecuencia de su elevada morbilidad y mortalidad, que sin lugar a dudas ha afectado los procesos de desarrollo de las sociedades.

Si bien los cambios educativos en respuesta al COVID-19 en el ámbito mundial, nacional y local pueden haberse basado en las mejores intenciones, es posible que las decisiones de la gestión directiva de las entidades regionales e institucionales no hayan respondido plenamente a las realidades, retos y perspectivas cotidianas de los docentes, padres, cuidadores y estudiantes que viven en comunidades históricamente marginadas.

Además de los enfoques pragmáticos basados en la evidencia para el APRENDIZAJE REMOTO DE EMERGENCIA (ARDE), también existe la necesidad de comprender las experiencias de los estudiantes y las familias que viven en contextos urbanos y rurales, quienes, a la luz de las desigualdades educativas existentes, han estado más expuestos a situaciones de desigualdad debido al cierre de las instituciones y al cambio abrupto del sistema educativo presencial al virtual.

A partir de un análisis fenomenológico que destaca las experiencias de familias afectadas por cambios “de emergencia”, esta obra reconoce y cuestiona las prácticas educativas inequitativas exacerbadas por la pandemia y las cuales están dirigidas a las comunidades marginadas, así como la responsabilidad compartida en cuanto a apoyar en su transición educativa a los estudiantes más vulnerables.

Reflexionando sobre los contextos locales, se destaca en este proyecto la importancia de la toma de decisiones educativas que pone en el centro las perspectivas de las familias en las comunidades locales, el desarrollo de enfoques pedagógicos y estructurales para abordar las desigualdades edu-

cativas, y la búsqueda de un acercamiento para romper tales inequidades y avanzar hacia una visión de justicia educativa. Las implicaciones más amplias de esta discusión hablan de la brecha cada vez mayor entre las comunidades marginadas y dominantes, que sustenta las desigualdades educativas y que continúa amenazando el rendimiento académico de todos los estudiantes.

Ante esta situación tan compleja, *Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia* analiza los procesos educativos que se dan en este contexto dentro de diversas zonas del territorio colombiano, con el fin de describir las realidades, condiciones y situaciones que afrontan los estudiantes; determinar los impactos emocionales, familiares y de aprendizaje que han vivenciado, y a la vez proponer estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral.

Para tal efecto, se efectúa una exhaustiva revisión literaria que pone en evidencia las condiciones de equidad e igualdad de oportunidades educativas en instituciones públicas y privadas, y de igual manera las diferencias entre quienes logran un mejor acceso a los recursos tecnológicos y a la conectividad. También se propone la necesidad de replantear el rol de cada uno de los actores del proceso formativo en educación superior, buscando un cambio de paradigma y transformando las alternativas metodológicas y prácticas para el trabajo virtual, que coadyuven al avance académico.

Resumen

La educación en casa revolucionó las estrategias de aprendizaje y modificó la vida cotidiana de los estudiantes, docentes y padres de familia. El objetivo de esta investigación es determinar los impactos familiares y de aprendizaje que repercuten en los estudiantes en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia. El estudio se realizó mediante el desarrollo de una metodología mixta en donde se analizaron variables cuantitativas y cualitativas con una participación de 1108 padres; el instrumento de recolección de datos fue una encuesta estructurada. El análisis de la información se realizó por medio de análisis de varianza utilizando el software Excel. Los resultados muestran la experiencia vivida por los padres de familia a través de las limitaciones educativas, generadas por la dinámica del aprendizaje en casa.

Palabras clave: COVID-19; educación remota; padres de familia; estudiantes; aprendizaje de emergencia

Abstract

Homeschooling revolutionized learning strategies and changed the daily lives of students, teachers and parents. The objective of this research is to determine the family and learning impacts that affect students in the emergency remote learning context. The study was conducted through the development of a mixed methodology where quantitative and qualitative variables were analyzed with the participation of 1108 parents; the data collection instrument was a structured survey. The analysis of the information was carried out by means of variance analysis using Excel software. The results show the experience lived by parents through the educational limitations generated by the dynamics of learning at home.

Keywords: COVID-19; remote education; parents; students; emergency learning

Cómo citar este libro/How to cite this book

APA 7.º edición

Sánchez Celis, É., Angarita Tobar, Y. A., Bejarano Pérez, C. A., Concha López, Y. A., Durango Hoyos, E. L., Galeano Corredor, L. Y., González Buitrago, M. L., Herrera Rincón, M. A., Góngora Herrera, N., Lizarazo Moreno, G. E., Macea Pérez, J. P., Mebarak Puello, K. M., Mora Hernández, C. A., Mora Hernández, M. C., Neusa Romero, M. C., Olave Hernández, M. E., Cruz Ortiz, N., Peralta García, C. E., Pérez Rodríguez, L. R.... Suárez Hernández, J. A. (2022). *Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-600-0>

Chicago

Sánchez Celis, Élver, Yahir Alexander Angarita Tobar, Camilo Andrés Bejarano Pérez, Yohana Andrea Concha López, Eder Luis Durango Hoyos, Leidy Yesenia Galeano Corredor, María Lucero González Buitrago, Mauricio Andrés Herrera Rincón, Nidia Góngora Herrera, Gloria Esperanza Lizarazo Moreno, Jennifer Paola Macea Pérez, Kellys María Mebarak Puello, Cristian Alonso Mora Hernández, María Cristina Mora Hernández, Martha Crisanta Neusa Romero, Myrian Elena Olave Hernández, Nilson Cruz Ortiz, Carlos Enrique Peralta García, Liliana Rocío Pérez Rodríguez, Jhon Jairo Reina Vallejos, José Farith Ricardo Mercado, Carlos Julio Ruiz Ruiz y José Antonio Suárez Hernández. *Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 2022. <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-600-0>

MLA

Sánchez Celis, Élver, et al. *Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 2022. <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-600-0>

Capítulo 1.

Los estudiantes de educación oficial básica y media en contextos de aprendizaje remoto en Colombia: problemáticas e investigaciones

Students in official elementary and middle school education in remote learning contexts in Colombia: issues and research

1.1. Antecedentes

Para la construcción de este libro se realizó una revisión y rastreo en diversas fuentes de información como bibliotecas, revistas científicas y trabajos universitarios de nivel de posgrado, indexados principalmente en Google Scholar, Ebsco y Dialnet, llevados a cabo en Colombia y en el exterior, lo cual nos permitió conocer diferentes tópicos metodológicos, referentes teóricos, aportes, resultados y conclusiones, los cuales fueron de gran ayuda para nuestra investigación.

De acuerdo a lo anterior, se encuentra que Fajardo y Cervantes (2020), a partir del trabajo denominado *Modernización de la educación virtual y su incidencia en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)*, establecieron como objetivo principal:

Realizar un ejercicio reflexivo en torno a la modernización de la educación virtual y su incidencia en el contexto de las TIC. Para tal efecto, se presenta un ideario temático teniendo como referente, en primer lugar, la modernización de la educación en Colombia en tanto aporte de la virtualidad. En un segundo apartado, se aborda reflexivamente la necesidad de una reforma educativa en la era digital en tanto y que la educación necesita un cambio dado la influencia de las TIC y especialmente de internet. Finalmente, se plantean retos y posibilidades que tienen las TIC para abordar los procesos educativos. (p. 1)

En tal sentido Fajardo y Cervantes (2020), en su análisis interpretativo, conciben la educación como:

Un elemento fundamental para llevar a cabo el desarrollo de la sociedad y ha de enfrentar diversos retos como la implementación de las TIC. Estos nuevos retos no han de superar y trastocar los paradigmas culturales, sino ayudar a conservarlos como patrimonio social. Por lo tanto, las TIC responden a los nuevos paradigmas que experimenta la humanidad en su anhelo por conocer más y de manera eficiente, eficaz y efectiva. En este sentido, las TIC de la mano de la educación son perfectos aliados para el desarrollo de la sociedad. (p. 13)

Por otro lado, Suarez (2014), en su artículo académico, el cual fue de gran significancia para efectos de la presente investigación, aporta un punto de vista en el cual asevera que la interactividad virtual permite aprendizajes significativos en orden a la cualificación profesional, así como el contacto con nuevas culturas, nuevos idiomas, nuevas áreas y modelos de conocimiento.

Es así que, desde la perspectiva de la modernización de la educación, los nuevos modelos de la aldea global han obligado a la educación a adquirir e implementar tecnologías que respondan a los procesos de alfabetización tecnológica y, por consiguiente, a considerar que el conocimiento tecnológico es una competencia fundamental para las nuevas generaciones profesionales. (Fajardo y Cervantes, 2020, p. 12)

Del mismo modo, Vanegas (2020), con su trabajo monográfico denominado *La motivación y planificación como reto pedagógico para el desarrollo del aprendizaje autónomo, que deben asumir los docentes con estudiantes de educación superior presencial, en transición a educación remota asistida por las TIC en Colombia en contexto de pandemia* determina que:

Las estrategias pedagógicas en motivación y planificación para el desarrollo del aprendizaje autónomo que deben asumir los docentes con estudiantes de educación superior, por transición del proceso de educación presencial a educación remota asistida por las TIC, en contexto del confinamiento social por el coronavirus en Colombia. (p. 4)

En este estudio monográfico de tipo descriptivo, con enfoque cualitativo, se realizó una revisión bibliográfica, documental y rastreo por medio de la técnica etnografía digital, proceso que se efectuó en medios de comunicación masiva digital de historias en inconformidades educativas de docentes y estudiantes de educación superior presencial con la experiencia en educación remota asistida por las TIC en contexto del confinamiento social.

Por tal razón, el interés y preocupación por investigar de forma permanente, el modo de mejorar el aprendizaje de los estudiantes y el deseo del docente

en encontrar formas o estrategias de aprendizaje eficaces; en este sentido, se determinaron las estrategias pedagógicas de planificación y motivación como metodología que el docente debe promover en su quehacer académico, fortaleciendo la automotivación del estudiante en el aprendizaje a través de la planificación de las actividades como proceso práctico de la persona para trazarse objetivos en orientación a esta y asumiendo las actividades de forma clara, planificando tiempos organizados de estudio y enfocados en el cumplimiento de sus labores de forma interdisciplinaria (docente-estudiante), logrando un impacto a nivel educativo y desarrollando en el estudiante su potencial evitando así, la tendencia a la frustración, estrés o deserción universitaria.

Por consiguiente, el estudio también realizó un gran aporte para determinar la motivación y planificar estrategias docentes para el desarrollo del aprendizaje autónomo ante el proceso educativo en el caso de las restricciones sociales de Colombia por el coronavirus.

Dando continuidad a la referenciación de antecedentes, encontramos el trabajo adelantado por Flores et al. (2020) titulado *El aprendizaje remoto de emergencia en la asignatura de inglés en la Universidad Tecnológica Metropolitana en tiempos de pandemia*. Su objetivo es:

Determinar la existencia de un modelo instruccional institucional implícito en las orientaciones emanadas de la Universidad Tecnológica Metropolitana para la formación a distancia en tiempos de COVID-19, particularmente, al interior de las asignaturas de inglés; en este contexto, la educación a distancia constituye la solución para continuar con los procesos formativos y el diseño adoptado será clave para asegurar su calidad. (p. 3)

Este estudio ha centrado su atención en revelar el modelo instruccional implícito en las orientaciones de la universidad. En términos generales, los resultados evidenciaron que existen lineamientos claros que esbozan un modelo de educación virtual y que concuerdan con aquellas orientaciones emanadas de la CNA para el aseguramiento de la calidad de la educación virtual. Tal modelo implícito considera análisis y diseño, concepción y desarrollo, proceso de aprendizaje y evaluación de este (p. 17). Por lo tanto, brindó un gran aporte en el sentido de cómo trabajar con nuestros estudiantes desde la virtualidad atendiendo a la emergencia sanitaria y así brindar las mejores estrategias para que el aprendizaje en nuestros educandos.

Del mismo modo, Pastran et al. (2020), en su trabajo denominado *En tiempos de coronavirus: las TIC son una buena alternativa para la educación remota* realizan un proceso investigativo en el cual consideran que frente a la realidad que enfrenta el sistema educativo, se hace necesario conocer cuál es el papel de las TIC en tiempos de coronavirus y los beneficios que se pueden obtener en la educación remota, especialmente en áreas del conocimiento como lenguas extranjeras. En este sentido la metodología se basa en una investigación documental relacionada con las TIC, posee un carácter descriptivo de tipo cualitativo. Desde esta mirada los autores consideran que en este proceso formativo:

Los docentes están llamados a ejercer el rol de líderes comunitarios, para apoyar a su comunidad estudiantil por medio de recursos como las TIC, a innovar con actividades que tradicionalmente solo se hacían en un salón de clases con una pizarra pero que ahora requieren ser realizadas en medios digitales como redes sociales, sitios webs, entre otros. (p. 6)

Por consiguiente, son más los aportes que le otorga al proceso investigativo que se realizó, porque contiene un conocimiento acerca de las ventajas que ofrecen las TIC para llevar a cabo un proceso formativo, es decir, sirve de alimento teórico.

Seguidamente, Amaya (2020) en su investigación *El papel del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por la COVID-19* considera:

El vínculo psicoafectivo familiar como fundamental en el desarrollo social y afectivo del ser humano, el cual ha sido estudiado por las ciencias humanas con gran minuciosidad y detalle. De igual manera, existe una gran revisión documental de este tema y su relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, en la praxis de la educación, los vínculos psicoafectivos Familiares pasan a un segundo plano y son los procesos cognitivos los que cobran relevancia desarticulando esta dupla psicológica de la cual depende el éxito de la formación a lo largo de la vida. Por lo anterior, es de resaltar que el tránsito de la Educación Presencial a la Educación Virtual y Remota, en el marco de la Emergencia Sanitaria por COVID-19 que vive el mundo entero, ha sido un gran reto para Docentes, Padres, Estudiantes y Sistema Educativo. (p. 1)

Ahora bien, este artículo reflexivo tiene como objetivo analizar la importancia del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota, en el marco de la emergencia sanitaria por el virus COVID-19. El autor apoya su criterio en la necesidad de articular en los niños y adolescentes los procesos afectivos con los cognitivos en esta nueva forma de educación desde casa concluyendo que, este nuevo enfoque de enseñanza, basado en la sincronicidad de estos dos componentes, abre la posibilidad de una revolución educativa.

A lo largo de este artículo, se abordarán dos posturas fundamentales: por una parte, se presenta una explicación teórica sucinta de la disfuncionalidad del vínculo psicoafectivo familiar y escolar en la educación tradicional. Y, por otra parte, la necesidad de la reconstrucción del vínculo afectivo en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por el virus COVID-19.

Como aporte positivo a este documento podemos decir que:

Es por ello, que en este momento histórico, en materia de salud pública para el país, la lucha no será solamente contra el virus COVID-19, sino también contra ese cúmulo de experiencias negativas que ha dejado el desapego psicoafectivo de las familias colombianas en los procesos educativos de sus hijos y cómo a partir de la reconstrucción de este tejido se debe gestar la nueva revolución educativa, enmarcada en un íntimo equilibrio entre la familia y la escuela, las cuales son las redes de apoyo fundamentales para la formación integral de los niños y adolescentes de la sociedad. (Amaya, 2020, p. 6)

De la misma forma, Ramos y Chamorro (2020) determinan por medio del trabajo *Uso de herramientas pedagógicas y tecnológicas en las instituciones educativas rurales públicas por causa del aislamiento social por COVID-19* elementos importantes para la presente investigación destacando como objetivo:

Registrar el impacto en la educación para las zonas más apartadas de nuestro país, donde se ha modificado la metodología educativa, debido a esta emergencia sanitaria de nivel mundial, obligando a las IE de modalidad presencial a una educación a distancia medida, que el país ha adoptado ante la crisis, debido a la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, esta situación particular y nueva, ha impulsado el origen de acciones enfocadas a las modalidades de

aprendizaje a distancia, mediante la utilización de distintos formatos y estrategias. (p. 1)

El propósito de este documento es abordar de una manera amplia las diversas expresiones y connotaciones que existen alrededor de la pedagogía y sus mediaciones desde una mirada objetiva en cuanto se convierte en un campo de estudio que aborda el problema de la mediación en las diversas modalidades, escenarios y ambientes en el campo pedagógico desde lo científico y tecnológico.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha brindado las herramientas pedagógicas para la educación a distancia en tiempos de pandemia; sin embargo, persisten barreras que impiden el acceso para los estudiantes de las instituciones rurales. Nuestro análisis resalta las acciones del Estado por cumplir con la educación como derecho en medio de la crisis en salud, y a su vez los hallazgos en medio de esta búsqueda, actores y acciones, vitales para la consecución de este fin. Esta monografía aporta a la investigación desde lo cualitativo “para comprender los escenarios educativos en las instituciones rurales colombianas, con la reciente implementación de educación a distancia por COVID-19” (Ramos y Chamorro, 2020, p. 5).

Por último, Díaz (2020) en el artículo *Continuidad con los procesos pedagógicos de los estudiantes durante la pandemia ocasionada por el COVID-19* busca analizar las brechas tecnológicas que existen en los hogares colombianos de estudiantes de bachillerato. A través de una encuesta realizada por el investigador, se pudo determinar el tipo de conectividad que cuenta la familia del estudiante, y cómo esto repercute en la continuidad escolar. Para llevar a cabo el proceso investigativo, se aplicó una encuesta a una población de 580 estudiantes, los cuales pertenecen a la institución educativa General Santander del municipio de Soacha, Cundinamarca, Colombia. Por medio de los padres encuestados, se pudo determinar las variantes de conectividad en los hogares de los diferentes estudiantes.

A través de la recolección de datos, se determinó que 81,9% de los estudiantes poseen conexión a internet en el hogar, un 14,3% solo puede hacer uso de datos móviles y un 3,8% no cuenta con conexión para las actividades remotas que organizan los docentes de la institución.

Este artículo, aparte de visualizar ciertos porcentajes de conectividad en algunas familias colombianas, con hijos en bachillerato, muestra que no siempre ni en todos los colegios las familias cuentan con la facilidad de tener internet en el hogar, y muchas veces los dispositivos móviles no son suficientes para cubrir

las necesidades y demandas del núcleo familiar, en los cuales disponen de un celular o tableta para dos o tres hijos, en diferentes o el mismo grado académico.

1.1.1 Antecedentes en Europa

La actual situación de pandemia afectó mundialmente todos los escenarios, impactando de manera profunda los diferentes sectores de la sociedad. El sector educativo es uno de ellos y requirió atravesar por una serie de cambios y transformaciones, desde su estructura hasta la implementación de estrategias y didácticas que se ajustaran a las necesidades actuales. En este contexto, la educación superior no fue ajena a esta transformación, enfrentando retos en los dos ámbitos principales.

En primera instancia, aquellos que hacen referencia a las condiciones estructurales, como son las tecnológicas, el área geográfica y la conectividad a Internet, entre otras; en segunda instancia, a todo lo que hace referencia al ser, como tal, es decir la parte socioemocional, las nuevas formas de aprender, las competencias digitales, la comunicación y la organización efectiva. Por lo anterior, es importante conocer el contexto de la situación actual y analizar cómo desde las diferentes regiones del mundo se ha trabajado para asumir estos nuevos retos educativos. En tal sentido, a nivel internacional se hace referencia a los siguientes trabajos de investigación.

Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia COVID-19 en Educación Media Superior y Educación Superior de Portillo et al. (2020) emplea un enfoque cuantitativo, con un diseño transversal, observacional (no experimental) y de alcance exploratorio, el cual pone en evidencia cómo las laptop y teléfonos inteligentes se convierten en los dispositivos de mayor uso para labores académicas; por otro lado, el apoyo institucional, la habilitación de varios cursos, softwares y plataformas virtuales han permitido la continuidad de los estudios. En consecuencia, el presente estudio aporta a nuestra investigación el uso efectivo de diferentes herramientas tecnológicas en el campo de la educación superior, con miras a que se garantice en los estudiantes procesos de aprendizaje significativos y el alcance de competencias profesionales, al igual que la forma de cómo abordar la educación superior sin perder de vista aspectos de calidad, participación y comunicación entre los actores participantes (Almaza et al., 2020, como se citó en Portillo et al., 2020, p. 2).

En concordancia con lo anterior, se referencia el estudio de Tejedor et al. (2020) titulado *Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador*,

en el cual se evidencia la importancia de transformar los diferentes sistemas educativos tradicionales y de implementar una estrategia educativa virtual, así como también de tener alumnos y maestros con habilidades y competencias de enseñanza-aprendizaje en el ciberespacio. En este sentido, la investigación se torna de carácter descriptivo, exploratorio y explicativo, en la cual se observa la necesidad de aplicar un estudio comparativo entre España, Italia y Ecuador sobre la docencia virtual impuesta durante la crisis del coronavirus.

Los resultados se enmarcan en establecer cómo el paso de la presencialidad educativa hacia la virtualidad ha sido considerado por muchos de los estudiantes como un cambio negativo; entre tanto, los docentes le valoran desde una óptica crítica menos mordaz, denotando de algún modo cierta indiferencia ante el cambio sucedido. Sin embargo, se pudo señalar que los estudiantes no tienen la misma visión respecto a los elementos negativos. Esto ha provocado que la nueva normalidad marque la importancia de planificar el tiempo, como también de la autonomía, autodidáctica y flexibilidad en la formación de los nuevos profesionales.

Desde esta perspectiva, consideramos que la presente investigación hace aportes significativos a nuestro estudio, por lo que permite reflexionar sobre diferentes alternativas en términos heterogéneos que la universidad debe implementar para garantizar la calidad de la educación, y en su defecto crear culturas académicas que permitan que la enseñanza y el aprendizaje se garanticen de forma eficiente y eficaz.

Por su parte, Borges et al. (2021) plantean cómo desde principios de la primavera de 2020, las instituciones de educación superior portuguesas, así como otras instituciones educativas de todo el mundo, han experimentado una "migración" masiva sin precedentes de la educación presencial tradicional a la educación en línea. El propósito del estudio denominado COVID-19 y el aprendizaje en línea en la educación superior buscó investigar la percepción de los estudiantes sobre el aprendizaje recibido en línea en el espacio académico presentado en la pandemia. Este estudio de caso se realizó con alumnos de los institutos politécnicos de Portalegre y Beja International, y se basó en la aplicación de una encuesta a través de un cuestionario en línea (de forma anónima y voluntaria) estructurado en quince preguntas (cuatro de ellas con respuestas de texto y el otros con opción múltiple).

Entre las principales conclusiones se pueden indicar el impacto negativo presente desde la perspectiva de los educandos, puesto que se hace hincapié en la carga laboral y las dificultades para esclarecer las dudas en el tiempo

como hechos significativos que influyeron de forma negativamente en su rendimiento académico. Otro aspecto fue el distanciamiento social de los compañeros. Finalmente, se deduce cómo la presencialidad para el próximo año es una gran opción escolar.

Desde el análisis del presente estudio, este nos aporta que el aprendizaje en línea desde la mirada de los estudiantes es asumido de forma negativa, por lo que es importante desde el abordaje de nuestra investigación reflexionar sobre la pertinencia y coherencia de estrategias y mecanismos enmarcados en políticas para la educación superior que garanticen procesos eficientes de medición, comunicación, aprehensión de los aprendizajes y desarrollo de competencias profesionales, garantizando una práctica docente efectiva que responda a las expectativas de los estudiantes.

1.1.2. Antecedentes en Latinoamérica

En primera instancia, encontramos a Maldonado et al. (2020), quienes publicaron bajo la metodología de revisión documental el artículo denominado *La educación superior en tiempos de COVID-19: análisis comparativo México-Argentina*. En este, se realizó un análisis comparativo acerca del impacto de la virtualidad en el proceso enseñanza-aprendizaje entre universidades de México y Argentina. En México ha sido más difícil acomodarse a la metodología virtual en la educación, considerándose que el aprendizaje no se está desarrollando de forma adecuada, en contraposición a lo sucedido en Argentina. A pesar de lo anterior, los alumnos y docentes de ambos países indicaron la necesidad de asegurar el encuentro humano a través de las pantallas. Independientemente de la tecnología, los alumnos solicitan y los docentes requieren “humanizar”. De otro lado, se evidencia la necesidad de desarrollar una capacidad más profunda de contención por parte del docente ante las manifestaciones de estrés y angustia de los estudiantes, así como buscar motivar, orientar y lograr la concentración mediante roles más participativos, fomentando el liderazgo de su proceso educativo.

El aporte a esta investigación va dada a la comparación de países en temas como la infraestructura, el uso de recursos tecnológicos, pero además resalta un tema muy interesante como es la humanización y la necesidad por parte del docente de tener herramientas que permitan la contención en los momentos de estrés, propios y de los estudiantes, dados por la contingencia.

Por otra parte, en México, Gazca (2020), en su investigación *Implicaciones del coronavirus COVID-19 en los procesos de enseñanza en la educación superior*, bajo la metodología no experimental, exploratoria, descriptiva y

cuantitativa, pretendió diagnosticar las consecuencias del confinamiento en los procesos de enseñanza en la educación superior en una institución de educación superior de México, encontrando que la institución cuenta con infraestructura tecnológica y la mayoría de los docentes han tomado cursos en tecnología educativa para impartir clases en línea. Sin embargo, algunos docentes que no estaban preparados para trabajar totalmente bajo esta modalidad han tenido que enfrentarse a nuevos retos que exigen el desarrollo de nuevas habilidades.

De igual manera, propone desarrollar una planeación académica articulando la presencialidad y permitiendo una transición hacia la educación en línea, de manera progresiva, no pensando en programas educativos completos, sino en asignaturas que se puedan impartir bajo esta modalidad, buscando mitigar los riesgos a la integridad física y emocional producto de la pandemia, tanto en alumnos como en docentes. En concordancia, el aporte está dado el análisis de las diferentes dimensiones evaluadas, las condiciones de los docentes para impartir la enseñanza desde los aspectos tecnológicos, sociales, económicos y sanitarios, y cómo estos afectan de manera directa su rol como docentes. Sin embargo, no se tuvo en cuenta si los estudiantes estaban seguros sobre las competencias y herramientas con las cuales contaban los maestros para impartir clases en línea, ni se midió el grado de aprendizaje significativo mediante esta metodología en línea.

En contraste con el estudio anterior, también en México, Expósito y Masollier (2020), a través de su artículo *Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina*, buscaron a través de una metodología cuantitativa de tipo descriptivo correlacional explorar las estrategias, recursos pedagógicos y tecnológicos utilizados por los docentes durante el confinamiento preventivo y cierre de instituciones educativas.

Este estudio puso en evidencia las diferencias sociales y de organización, teniendo en cuenta las tecnologías y los recursos pedagógicos utilizados por los maestros, identificando el uso de tecnologías populares como WhatsApp y redes sociales por parte de los alumnos de bajos recursos socioeconómicos y las escuelas de gestión estatal. Por otra parte, las tecnologías específicas como plataformas y páginas web fueron empleadas por los estudiantes de nivel socioeconómico superior y las instituciones de gestión privada. Los docentes manifestaron que esta contingencia y la falta de apoyo familiar afectaban de manera negativa sobre el rendimiento de los estudiantes.

Esta investigación nos aporta la metodología y herramientas empleadas por parte de los docentes para afrontar la nueva modalidad de educación,

haciendo una descripción detallada del proceso de enseñanza y una caracterización de aquellas más o menos empleadas por los estudiantes. Sin embargo, no hace referencia al impacto de su uso dentro de los estudiantes ni da cuenta de la evaluación del grado de aprendizaje a través de ellas.

En esta misma labor de investigación y consulta se encontró el artículo de Miguel (2020) llamado *La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo*. A través de una metodología mixta se destaca “un enfoque basado en el análisis del discurso de las categorías identificadas en la sistematización de los cuestionarios semiestructurados que se aplicaron”. El objetivo principal fue identificar los obstáculos, competencias desarrolladas y retos que ha producido ajustar las clases presenciales a virtuales en educación superior en contextos de pandemia. Los resultados obtenidos arrojaron que no existe articulación entre los avances tecnológicos, el currículo, las metodologías y estrategias pedagógicas. Con el estudio se identificó que los perfiles de los estudiantes y docentes cambian en la relación modalidad presencial y a distancia; por tal motivo, es necesario realizar capacitaciones en el uso de TIC enfocadas a la educación a distancia y que además permitan desarrollar el autoaprendizaje, la autonomía y competencias socioemocionales.

He aquí la importancia de este aporte donde se explora las percepciones y sensaciones tanto de docentes como de estudiantes frente a la implementación de la educación virtual, midiendo las principales competencias desde el ser que se han adquirido durante el desarrollo de las clases a distancia. Se toman aspectos también desde el plano tecnológico y socioafectivo del estudiante. Se considera importante desde esta perspectiva contemplar el nivel de adquisición de otro tipo de competencias desde el hacer y el saber ser para medir el impacto integral del aprendizaje de los estudiantes y de este modo establecer acciones de mejora frente a los resultados.

De la misma manera, Canaza (2020), en su artículo *Educación superior en la cuarentena global: disrupciones y transiciones*, realizado en Perú y cuyo objetivo fue analizar implicaciones anteriores que ha tenido la calamidad sanitaria por del COVID-19 en universidades, encontró que la pandemia ha profundizado diversos problemas estructurales en las instituciones de educación superior en América Latina, tales como la limitación en los aparatos y redes digitales, la escasa posibilidad de acceso a la red y los pocos recursos tecnológicos, sumado a situaciones de pobreza y desigualdad económica, entre otros, los cuales han impactado negativamente en la continuidad de los estudios universitarios. Con el fin de cerrar la brecha digital, propone la

baja conectividad de red y la limitada disponibilidad de recursos tecnológicos, establecer nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje de forma virtual y sistemas híbridos para la docencia, y permitir que el estudiante refuerce las capacidades pedagógicas y las competencias digitales para garantizar la calidad académica.

Sin lugar a dudas esta investigación fortalece lo encontrado en otras investigaciones sobre la brecha a nivel digital y la gran desigualdad en la educación en los países de Latinoamérica.

Basantes et al. (2020) en Ecuador publicaron su investigación *La virtualidad y su efecto en la educación superior. Una perspectiva de la realidad docente*, bajo un enfoque teórico-exploratorio, en la cual hablan de los efectos pedagógicos, tecnológicos y socioeducativos que la virtualidad está generando tanto en docentes como en estudiantes universitarios y su entorno, indicando que:

En las universidades donde ya había un camino recorrido en los procesos de digitalización, se pudo dar una respuesta satisfactoria ante la contingencia, mientras que en las universidades donde no había experiencias preliminares en teleeducación se han identificado grandes dificultades para responder con prontitud a la creación de una plataforma tecnológica efectiva. (p. 11)

El aporte a nuestra investigación está basado en describir de manera clara las diferencias entre las instituciones de educación superior que ya tenían definidas dentro de sus procesos las herramientas tecnológicas para el abordaje de la enseñanza frente a las que no lo tenían. Se ponen en evidencia estas desventajas y se plantea cómo las instituciones deben generar programas y estrategias para responder a estas necesidades digitales. Frente a la experiencia de aprendizaje de los estudiantes en los dos escenarios planteados, no hay evidencia en el artículo que dé cuenta de este proceso.

1.1.3. Antecedentes en Colombia

Después de haber explorado y reconocido los antecedentes en Europa y Latinoamérica, se hace necesario abordar aspectos nacionales que den una mirada intrínseca a la realidad educativa actual en nuestro país en el marco de la pandemia.

Como primer abordaje de investigaciones realizadas, en relación con la educación remota de emergencia a nivel nacional, es importante destacar la favorabilidad que tiene una clase bien planeada desde la virtualidad, de tal forma que el estudiante utilice y sea dueño de su conocimiento. Es así como

Vanegas (2019) en su trabajo de investigación titulado *Motivar y proponer didácticamente para fortalecer el aprendizaje autónomo, que deben asumir los maestros y maestras con alumnos de educación superior presencial, en transición a educación remota asistida por las TIC en Colombia*, en contexto de pandemia, cuyo objetivo se centra en “determinar las estrategias pedagógicas de motivación y planificación que el docente debe promover, para el desarrollo del aprendizaje autónomo de los estudiantes en proceso de educación remota asistida por las TIC en contexto del COVID-19 en Colombia” (p. 23) expresa la poca o nula preparación de docentes y estudiantes para asumir los retos de la virtualidad, siendo un factor que en muchos casos desmotiva el aprendizaje de los educandos en la educación superior.

En tal sentido, esta investigación contó con una metodología en el orden de lo cualitativo, mediada por dos fases en su ejecución. La primera está situada en lo heurístico, cuyo fin corresponde en contemplar la revisión de literatura y análisis de posible estado de arte que brinde soporte a la investigación, así como la estructuración de los instrumentos y técnicas de análisis. La segunda fase se identifica un análisis hermenéutico, basado en un método etnográfico digital, cuyo fin corresponde a la aplicación de los cuestionarios, entrevistas y talleres aplicados a la población objeto, la cual corresponde a estudiantes y docentes de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Como resultado de lo anterior, se evidencia que el empoderamiento cognitivo de los estudiantes debe ir de la mano con las competencias alcanzadas, y que aun con la pandemia actual el estudiante debe ser dueño de su conocimiento y propulsor de este, evocando a sus destrezas para un aprendizaje holístico. Asimismo, se identificó que muchos estudiantes ven la virtualidad como una oportunidad de cambio, pero requiere de un cambio de paradigma en la forma en que se enseña y se aprende, aun cuando no se estaba preparado para esta situación. La humanidad se debe adaptar para crear lazos de enseñanza y acoplarse a las situaciones que irrumpen en los diferentes contextos. En suma, esta investigación concluyó que la formación en los alumnos y alumnas en estrategias que lleven a que ellos mismos obtengan motivaciones y planificación de su quehacer académico son factores en sí mismos que los llevan a formar parte activa en su proceso de formación para obtener resultados positivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por último, es de resaltar que esta investigación se relaciona con la investigación en curso, dado que permite reconocer de manera clara las posturas de los estudiantes y saber cómo ha sido la vida escolar de los estudiantes en época de pandemia. Sin embargo, no registra los instrumentos que fueron

usados para la recolección de la información. Asimismo, se tiene que crear constructos subjetivos que no dan un total reconocimiento a lo hallado.

Subsecuente, se encuentra un artículo resultado de investigación cuya significancia se centra en la percepción de estudiantes universitarios. Este artículo titulado *Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto del confinamiento por el coronavirus y su rendimiento académico*, propuesto por Valdivieso et al. (2020), presenta una clara aproximación de los limitantes que tienen los estudiantes universitarios para el aprendizaje de manera remota, resaltando que uno de estos factores pueden ser la falta de creatividad de los maestros, así como el bajo interés de los estudiantes en cambiar de manera súbita a un aprendizaje remoto.

Por tanto, es de necesidad global crear conciencia en estudiantes respecto a las bondades de la tecnología y el acoplamiento a la actual situación. Los autores en su estudio expresan como objetivo explorar las percepciones de los estudiantes universitarios sobre el efecto del coronavirus y el confinamiento en su rendimiento académico.

Por lo anterior, y en aras de crear una grata articulación entre lo propuesto y el desarrollo en la ruta de acción, esta investigación reflejada en este artículo cuenta con un desarrollo metodológico de tipo cualitativo bajo un diseño transversal y tiene como direccionamiento focal los parámetros de una investigación de tipo descriptivo. Del mismo modo, para este apartado, se cuenta con una población de 185 estudiantes, quienes fueron base de aplicación para los instrumentos y técnicas de investigación, que en su esencia consisten en encuestas y entrevistas en el orden no probabilístico. Éstas, en su concepción, contemplan aspectos, tales como convivencia al interior de la familia, estado de ánimo, responsabilidades en el hogar antes y durante el confinamiento obligatorio, poca claridad con el proceso enseñanza-aprendizaje por medios virtuales, clases remotas y disposición a nuevas formas de saberes, disminución en el rendimiento académico por conflictos internos familiares, descuido en lo académico y con ello bajo rendimiento por el confinamiento, estrato social y vida económica, lugares de residencia del alumnado antes y durante la calamidad sanitaria, sexo, edad, semestre al que pertenecía, entre otras. Estos aspectos permitieron dar una mirada mucho más holística a lo que el estudiante está viviendo en su contexto.

Por tanto, dicha mirada global se consuma en una serie de resultados, los cuales permiten reconocer aspectos de total significancia. En ellos se puede identificar que muchos de los estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia han tenido que afrontar la cuarentena en las resi-

dencias estudiantiles, dado el difícil desplazamiento a sus lugares de origen, así como la falta de recursos para desplazarse. De igual manera, manifiestan la poca preparación por parte de los docentes, familias y demás integrantes educativos por asumir el reto de educación remota, desembocando en que un 80% de los estudiantes asevera que la virtualidad posibilita adquisición de nuevos conocimientos, pero también afectó el rendimiento académico por la convivencia familiar” (Valdivieso et al., 2020).

En consecuencia de lo anterior, es de rescatar que este artículo aporta a reconocer las posibilidades que cada estudiante tiene en la ejecución de sus actividades diarias. Asimismo, es de gran valor cooperativo, dado que expresa de manera clara las dificultades familiares que se ciernen en la población objeto. No evidencia los compromisos del estudiante ante la dificultad; solo demuestra necesidades, pero no denota las oportunidades. Es por eso que se hace necesario evidenciar tanto ventajas como desventajas, insuficiencias, pero también resaltar conformidades.

Como tercera referencia, se halla una investigación que evoca la importancia de las mediaciones tecnológicas en épocas de pandemia; sin duda se hace relevante colocar las tecnologías en primera línea de ejecución para fortalecer la educación remota. Por tal razón, en trabajo titulado *La autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje como estrategia del estudiante en la universidad presencial para afrontar las dificultades generadas por la educación remota asistida por TIC durante el confinamiento por el COVID-19 en Colombia*, García (2020) expresa que:

La educación remota asistida por TIC, generó dificultades e inconformidad en los estudiantes de programas académicos de la modalidad presencial, asimismo, falta de acceso a dispositivos tecnológicos y/o no acceso a internet, otras dificultades como falta de habilidades tecnológicas, estrés por la carga académica, imposibilidad de organizar el tiempo para cumplir con los deberes escolares, falta de motivación y estrategias de aprendizaje. Por tal razón, la importancia del aprendizaje autónomo como estrategia del estudiante de educación superior presencial que le posibilitará afrontar las dificultades de la educación remota asistida por TIC durante el confinamiento por el COVID-19 en Colombia. (p. 17)

En concordancia, los aspectos propuestos como necesidades o problema investigativo en este trabajo concertaron su proceso metodológico bajo una mirada de tipo descriptivo articulada con un enfoque cualitativo. Esta investigación contempló una muestra de estudiantes del orden universitario, quienes

desde sus apreciaciones y sentires metodológicos expresaron bajo la concepción de algunos instrumentos investigativos, en palabras de García (2020):

La necesidad de instruir al estudiante en la formación autónoma e independiente, las TIC y su correcto uso, son un gran aporte al proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que el estudiante ahora es un participante activo que investiga, comparte información e interactúa con sus compañeros, tutores y personas de todo el mundo, logrando así direccionar su aprendizaje de acuerdo a sus necesidades e intereses. (p. 17)

Con base en lo anterior, el proyecto expuesto enmarca la necesidad de instruir y ser instruidos para asumir la educación remota de la mejor manera. De forma tal que este antecedente es una guía para el proyecto actual, dado que permite reconocer de manera clara las posturas de los estudiantes y saber cómo ha sido la vida escolar de los estudiantes en época de pandemia. Sin embargo, No evidencia los compromisos del estudiante ante la dificultad; solo demuestra necesidades, pero no denota las oportunidades.

En síntesis, con la revisión de la literatura se observa como la pandemia puso a la vista de todos la gran brecha en cuanto a la desigualdad de oportunidades educativas entre instituciones educativas tanto públicas como privadas, así como las diferencias entre quienes logran un mejor acceso a los recursos tecnológicos y a internet. Del mismo modo, se propone la necesidad de replantear el rol de cada uno de los sujetos activos del proceso formativo en educación superior, buscando un cambio de pensamiento colectivo y transformando las alternativas metodológicas y prácticas para el trabajo virtual que coadyuven al avance académico. La actual situación coyuntural que atraviesa el mundo entero en diferentes ámbitos ha hecho que desde sus actores se den una serie de cambios de manera significativa en aras de suplir una serie de necesidades y salir adelante de esta realidad actual.

1.2. Planteamiento del problema

Los estudiantes de las instituciones educativas de educación básica y media en Colombia y en el mundo se han enfrentado a una nueva realidad en sus procesos de estudio y aprendizaje, dada la crisis sanitaria actual debido al virus COVID-19, el cual ha impedido que alrededor de 1370 millones de estudiantes no asistan a la escuela en condiciones tradicionales de educación. En Latinoamérica más de 156 millones de niños y jóvenes, según la Unesco, y en Colombia más de 9,4 millones de niños de educación inicial, básica y media, según cifras del Ministerio de Educación Nacional (2020). Esto ha generado serios impactos en la educación y aprendizaje de algunas generaciones en

formación con repercusiones políticas, económicas, pedagógicas y emocionales que afectan los procesos de desarrollo de las sociedades de manera diferenciada, vislumbrando las brechas de desigualdad social, educativa, económica y tecnológica que requieren desde la educación, otros caminos y alternativas emergentes que respondan al momento actual. En este orden de ideas, es oportuno este documento de investigación educativa en cuanto develó el fenómeno desde la perspectiva de los estudiantes, sus necesidades y posibles alternativas en el contexto de educación remota.

A partir de lo anterior surgen tres grandes interrogantes:

1. ¿Cuáles son las realidades, condiciones y situaciones que afrontan los estudiantes de educación básica y media en contexto de aprendizaje remoto de emergencia en Colombia?
2. ¿Qué impactos emocionales, familiares y de aprendizaje repercuten en los estudiantes en el contexto del aprendizaje remoto de emergencia?
3. ¿Cuáles son las estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral?

1.3. Horizontes

- Se analizaron los procesos de educación en los estudiantes en contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia.
- Se describieron las realidades, condiciones y situaciones que afrontan los estudiantes de educación básica y media en contexto de aprendizaje remoto de emergencia en Colombia.
- Se determinaron los impactos emocionales, familiares y de aprendizaje que repercuten en los estudiantes en el contexto del aprendizaje remoto de emergencia.
- Se propusieron estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral.

1.4. Justificación

En la región colombiana, la cobertura en educación básica, media y la educación superior es prácticamente universal, lo que implica que todos los educandos asisten de forma regular a la escuela, colegio o universidad. Hoy, la pandemia ha generado una disrupción en los sistemas educativos: casi todas las escuelas de América Latina y del mundo se encuentran cerradas,

los estudiantes de todos los niveles educativos están en la casa, aprendiendo o tratando de cumplir con las actividades académicas que los docentes les asignan por los diferentes medios tecnológicos adoptados para cumplir con los requerimientos académicos de las instituciones educativas con o sin el apoyo de sus padres y con ayuda limitada de los docentes.

En este sentido, esta investigación es pertinente porque permite analizar el impacto de la familia en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia, ya que en los últimos meses las familias en Colombia y en el mundo entero han estado respondiendo con muchas dificultades a los impactos directos generados por la calamidad y confinamiento nacional por el virus COVID-19.

En esta realidad se efectuó la investigación a fondo con métodos cualitativos y cuantitativos, donde se utilizaron muestras amplias específicamente en varios departamentos de Colombia, determinando el impacto emocional en las familias en contexto de la utilización del aprendizaje remoto de emergencia asociado a la pandemia por COVID-19 y al confinamiento de la población.

Las estrategias nacionales e internacionales para limitar la propagación de la pandemia han conllevado cambios en la vida de las familias en todas sus dimensiones. Según la fundación Humanium (2021), “en la mayoría de los países, las guarderías y las escuelas han cerrado para prevenir la propagación del virus, lo que ha cambiado la dinámica del hogar y puede tener una huella en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños. Al mismo tiempo, muchos padres, madres y acudientes tienen la presión adicional de trabajar desde casa o seguir trabajando fuera de casa”. Esto toca asumirlo a pesar del latente riesgo de ser contagiados o en algunos casos perder su trabajo debido a la pandemia.

Como docentes tenemos la responsabilidad con la formación de los estudiantes. La preocupación de la pandemia no solo afectó los procesos académicos y de aprendizaje, sino que también generó otras situaciones, como violencia en el hogar, estrés, incertidumbre económica y afectación en el desarrollo social. Es indispensable proporcionar una visión científica rigurosa del impacto emocional que ha repercutido en las familias. Este libro suministra una herramienta de gran ayuda para la formulación de estrategias futuras en el ámbito metodológico y pedagógico que se enfoquen en favorecer a la población más vulnerable y afectada por el cierre de las escuelas en el futuro.

1.5. Metodología

1.5.1. Diseño

Esta investigación se desarrolló desde un enfoque mixto, el cual dio a conocer las condiciones y situaciones que afrontan los estudiantes en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia, a partir de un conjunto de procesos empíricos, sistemáticos y críticos de investigación científica dentro de su contexto natural, partiendo de una muestra representativa y utilizando las variables “aspectos emocionales”, “relaciones interpersonales”, “relaciones familiares”, “situaciones de conflicto”, “cumplimiento” y “aprendizajes académicos”, los cuales se analizaron desde un enfoque cualitativo y cuantitativo a partir de la perspectiva de variabilidad estadística en cuanto a los diversos resultados que se dieron con los instrumentos de recolección de la información.

Al respecto, Hernández et al. (2003, como se citó en Pereira, 2011) señalan que:

Los diseños mixtos: (...) representan el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas (...) agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques. (p. 63)

Así pues, los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta para realizar inferencias, producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio.

La investigación comprendió dos perspectivas: una cuantitativa por medio de la escala Likert, dándole una valoración numérica a cada pregunta, y una cualitativa con la formulación de preguntas en el desarrollo del grupo focal, lo cual nos permitió comprender el objeto de estudio de la investigación —seres humanos con emociones y sentimientos difíciles de cuantificar—.

La investigación se desarrolló bajo la observación de los fenómenos tal y como se presentan en su contexto natural, sin manipular las variables de estudio. De acuerdo con lo expuesto por Sampieri et al. (2010), el diseño de la investigación fue de tipo no experimental. Se observaron y registraron los datos en

un momento único de la investigación, considerándose de tipo transeccional correlacional/causal.

Para Gómez (2006), “los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables (dentro del enfoque cuantitativo) o proporcionar una visión de una comunidad, un fenómeno o una situación...” (p. 130). Por su parte, para Sampieri et al. (2010):

Los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población. El procedimiento consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades, y así proporcionar su descripción. Son, por tanto, estudios puramente descriptivos y cuando establecen hipótesis, éstas son también descriptivas (de pronóstico de una cifra o valores). (p. 151)

Adicionalmente se especificaron las características y situaciones psicoemocionales, familiares y de aprendizaje de los estudiantes, por lo que esta investigación se considera de tipo descriptiva.

Al respecto, Sampieri et al. (2010) afirman que:

El diseño descriptivo busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es útil para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. (p. 85)

Limitaciones del estudio

La principal limitación de este estudio fueron los recursos tecnológicos, económicos, conectividad y de infraestructura presentes en las instituciones educativas oficiales y en los hogares de los estudiantes. Otro factor que limitó la investigación fue el presupuesto con el cual se contó por parte de la universidad, investigadores, coinvestigadores, y también debido al estado de emergencia sanitaria COVID-19 se dificultó el acercamiento a la gestión directiva, administrativa, académica y comunitaria, así como a todos los programas del Ministerio de Salud y Educación que llegan a las instituciones educativas oficiales para contactar a los estudiantes y aplicar los instrumentos de medición. Otra limitante fueron las zonas de difícil acceso por su topografía, problemas de orden público por la presencia de grupos armados

al margen de ley, la situación de paro nacional que se vivió en el país desde el pasado 28 de abril del 2021 y la disposición de los estudiantes, por cultura y/o costumbres, para desarrollar los instrumentos de medición.

1.5.2. Población y muestra

Esta investigación se realizó en el territorio de Colombia en los departamentos de Valle del Cauca, Sucre, Santander, Norte de Santander, Meta, Cundinamarca, Cauca, Caldas, Córdoba, Boyacá, Casanare, Bolívar, Bogotá D.C., Atlántico y Antioquia. Se enfocó principalmente en estudiantes de primaria, básica y media de instituciones educativas oficiales. No se tuvieron en cuenta los ciclos lectivos especiales integrados (CLEI). En forma secundaria se consultó a padres de familia sobre los horizontes de la investigación. El ciclo de la investigación se llevó a cabo durante el año académico 2021, donde se aplicó de manera asincrónica un instrumento de encuesta con la herramienta tecnológica gratuita de Google Forms, empleada por la mayoría de instituciones educativas oficiales.

Población

La población de estudio según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021) es de 8.018.501 que corresponde a los estudiantes, de zona rural y urbana, de las instituciones públicas de básica y media de Colombia, cuyas edades oscilan entre los 5 y 20 años. En la investigación se respetó el principio de no discriminación permitiendo la diversidad étnica y cultural.

Muestra

La muestra de estudio fue de 3433 estudiantes matriculados en instituciones de carácter oficial de básica primaria, secundaria y media de Colombia.

En relación con los estudiantes se tiene en cuenta que:

La representatividad de una muestra permite extrapolar y por ende generalizar los resultados observados en esta, a la población accesible (conjunto de sujetos que pertenecen a la población blanco, que están disponibles para la investigación), y a partir de esta, a la población blanco. Por ende, una muestra será representativa o no solo si fue seleccionada al azar, es decir, que todos los sujetos de la población blanco y accesible, tuvieron la misma posibilidad de ser seleccionados en esta muestra y por ende ser incluidos en el estudio (técnica de muestreo probabilístico); y por otro lado, que el número de sujetos seleccionados representen numéricamente a la población que le dio origen

respecto de la distribución de la variable en estudio en la población, es decir, la estimación o cálculo del tamaño de la muestra. Es así como el análisis de una muestra permite realizar inferencias, extrapolar o generalizar conclusiones a la población blanco, con un alto grado de certeza (Dieterich, 1996), de tal modo que una muestra se considera representativa de la población blanco, cuando la distribución y valor de las diversas variables se pueden reproducir con márgenes de error calculables. (Otezen y Manterola, 2017, p. 227)

El tipo de muestreo fue por conveniencia. Este consiste en la elección de una muestra por métodos no aleatorios, cuyas características son similares a las de la población objetivo. “Estas muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (Battaglia, 2008, p. 390). Esto facilitó el acceso a estas instituciones y por ende a los estudiantes, y garantizó una buena participación por parte de ellos en los instrumentos de recolección de datos. Según Casal y Mateu (2003):

La mejor opción para obtener una muestra representativa es elegir los individuos al azar mediante un muestreo aleatorio, es decir, seleccionando los individuos de manera que todos ellos tengan la misma probabilidad de formar parte de la muestra. Cuando esto no es posible la alternativa será elegir a los individuos según un muestreo de conveniencia. El método para elegir la muestra recibe el nombre de muestreo. (p. 5)

1.5.3. Categorías

Las categorías respondieron el problema planteado inicialmente y a los horizontes. Son características de los fenómenos estudiados en la investigación y buscan organizar la visión del entorno investigado.

Para el presente estudio se emplearon cinco categorías:

1. Realidades, condiciones y situaciones de los estudiantes en contexto de aprendizaje remoto en Colombia.
2. Impacto emocional, social y familiar en los estudiantes en contexto de aprendizaje remoto.
3. Impactos en procesos de aprendizaje escolar en contexto de aprendizaje remoto.
4. Condiciones y realidades de la familia en contexto de pandemia y aprendizaje remoto de emergencia.
5. Perspectivas pedagógicas y evaluativas de desarrollo integral de la educación futura.

Las variables se analizaron desde un enfoque cualitativo y cuantitativo a partir de la perspectiva de variabilidad estadística en cuanto a los diversos resultados que se pueden dar en los instrumentos de recolección de la información.

1.5.4. Instrumentos

Los instrumentos de recolección de la información se crearon con el fin de recoger información confiable y verídica que representara las variables de la investigación de manera efectiva puesto que “si no es así, nuestra medición es deficiente; por tanto, la investigación no es digna de tomarse en cuenta” (Hernández et al., 2010, p. 200).

Para este estudio se decidió por la técnica de encuestas utilizando como instrumento cuestionarios con preguntas cerradas tipo Likert y se adaptaron instrumentos probados en otras investigaciones. Las encuestas se orientaron a determinar las realidades, condiciones, situaciones y los impactos emocionales, familiares y de aprendizaje que repercuten en los estudiantes en el contexto del aprendizaje remoto de emergencia. Por su parte, la escala Likert es una escala de categorías que denota el grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación contenida en los enunciados (Naves, 2010). Estos instrumentos “suelen ser reconocidos entre los más utilizados para la medición en Ciencias Sociales” (Matas, 2018, como se citó en Cañadas y Sánchez-Bruno, 1998, p. 1).

Para garantizar la validez de los cuestionarios en el contexto colombiano, se recurrió a la aplicación de una prueba piloto en tres instituciones educativas y a la opinión de algunos expertos. Dichos cuestionarios se diseñaron con preguntas cerradas teniendo en cuenta el rango de edad de los estudiantes. Esto facilitó la codificación y preparación de su análisis y requirió un menor esfuerzo por parte de los encuestados porque no tenían que escribir ni verbalizar, y adicionalmente se garantizó una mayor participación por parte de los estudiantes y padres de familia debido a la facilidad de respuesta de los cuestionarios (Burnett, 2009, como se citó en Hernández et al., 2010).

Consideramos que este instrumento ayuda a conocer el grado de acuerdo o rechazo frente al aprendizaje remoto en emergencia en Colombia por COVID-19 en estudiantes de básica y media, ya que cada ítem está acompañado de una escala de valoración ordinal (Matas, 2018). Para la investigación se tuvo en cuenta lo que dice la Resolución 8430 de 1983 sobre consentimiento informado, por la cual se establecieron las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Finalmente, con el objetivo de proponer estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral, se aplicó la técnica del grupo focal como medio para obtener información en la categoría “perspectivas pedagógicas y evaluativas de desarrollo integral de la educación futura”. Participaron docentes de instituciones públicas de diferentes partes de Colombia utilizando la plataforma Teams por un término de dos horas. “La pertinencia de esta técnica se deriva de la posibilidad de recolectar datos cualitativos sobre puntos de vista, necesidades, percepciones, expectativas y motivaciones de varios individuos de forma simultánea” (Bostan, 2015, como se citó en Yepes et al., 2018).

1.5.5. Procedimiento

Diseño de instrumentos

Elaboración de las preguntas teniendo presente las opciones de respuesta, las cuales se plantearon pensando en las diferentes edades de los encuestados y así mismo en el grado de complejidad. También se diseñó un cuestionario a padres de familia y para el desarrollo del grupo focal se realizó una guía de pautas y el guion.

Recolección de la información

Aplicación de una encuesta con 21 preguntas a estudiantes y padres de familia a través de un cuestionario por Google Forms (esto se llevó a cabo entre el 21 de mayo y el 25 de julio) y realización de grupo focal con docentes de instituciones públicas de diferentes regiones del país.

Clasificación de la información

Obtención de un resultado, por cada cuestionario diligenciado, en un programa de cálculo de base de datos (Excel) para calcular la frecuencia de cada ítem de respuesta, indicando el número de veces que se repite un factor dentro de una serie. De acuerdo con Tamayo y Tamayo (2004), en el procesamiento de datos es necesario especificar estos matemáticamente, ya que la cuantificación y el procesamiento estadístico permiten sacar conclusiones relacionadas a la hipótesis. A su vez, el autor cita a Arias (2006), quien afirma que los datos deben ser analizados, comparados y presentados de manera que realmente conduzcan a la confirmación o rechazo de la hipótesis.

Por otro lado, una de las técnicas de procesamiento de datos es la codificación. Según Tamayo y Tamayo (2004), este es un procedimiento técnico que consiste en clasificar todos los datos en función de variables independientes y dependientes relacionadas con la encuesta. Otra técnica conocida es la tabulación, que forma parte del proceso técnico de análisis estadístico de datos. La operación básica en la tabulación es contar para determinar el número de casos adecuados para cada categoría.

Por su parte, en el grupo focal se realizó una síntesis de los aportes más relevantes por parte de los organizadores.

Análisis de la información

Análisis de los datos recogidos en las encuestas por medio del aplicativo de Google Forms para así realizar la codificación que, según Hernández et al. (2010), "... la efectúan directamente, transfiriendo los valores registrados en los instrumentos aplicados (cuestionarios, escalas de actitudes o equivalentes) a un archivo/matriz de un programa computarizado de análisis estadístico" (p. 266). En el análisis de los datos estadísticos en la encuesta para padres se realizó una prueba ANOVA para develar el comportamiento de los resultados en las encuestas y mirar la influencia de las variables sobre los resultados. El ANOVA de un factor es un método estadístico para probar la hipótesis nula (H_0) de que tres o más medias poblacionales son iguales frente a la hipótesis alternativa (H_a) de que al menos una de las medias es diferente. Tanto para la encuesta de padres y estudiantes se realizó el proceso de triangulación buscando analizar el conjunto de los datos entregados por los cuestionarios confrontándolo con la teoría.

Elaboración de gráficos y porcentajes

Sumatoria de valores por cada respuesta obtenida para así clasificar por porcentajes y elaborar los gráficos. En el grupo focal se redactó un informe con los aportes más relevantes de los docentes.

1.5.6. Consideraciones éticas

En toda investigación la ética debe ser un principio rector que guíe cada una de las fases del proceso investigativo. Si esto es verdad para la ciencia en general, lo es aún más para las ciencias sociales porque se trabaja con lo humano. Los individuos deben ser tratados con respeto, cuidando que su dignidad y sus derechos humanos sean salvaguardados en todo momento. Los sujetos deben tener plena libertad para decidir voluntariamente si par-

ticipan o no en la investigación y contar con información oportuna y fiable acerca de lo que implica su participación, qué se espera de ellos y qué pueden esperar del investigador y de los resultados de la investigación en la que han decidido colaborar.

Al respecto, Fernández Sierra (1998) menciona que la recolección de datos no debe violentar el desarrollo de la actividad educativa ni la tranquilidad personal y profesional de los individuos. Debe respetar las peculiaridades y circunstancias específicas de las personas y velar por la confidencialidad de los datos, la imparcialidad de los juicios y la independencia de criterio y actuación (p. 6), sin olvidar el derecho de todos ellos a ser escuchados y tenidos en cuenta, no solo en el momento de ofrecer la información, sino especialmente a la hora de su interpretación (Moreno, 2011, p. 132).

Con el fin de preservar la integridad física y emocional de los sujetos participantes, se establecen las siguientes consideraciones:

- Un consentimiento libre e informado por medio de un formulario Google para los participantes.
- La confidencialidad de la información y el carácter de su uso para preservar el anonimato de los participantes.

Capítulo 2. Reflexiones y fundamentos desde el aprendizaje remoto: estado del arte Reflections and rationale from remote learning: state of the art

2.1. Aprendizaje remoto en la educación básica y media en Colombia

La contingencia mundial conllevó al mundo a enfrentarse a diversas situaciones jamás pensadas en el ámbito educativo, lo que implicó que desde las escuelas se tomaran múltiples alternativas para dar continuidad a las sesiones académicas desde esos lugares tan afables, pero tan alejados del característico espacio académico: los hogares.

Pero, más allá de sus características particulares, cabe señalar que en Colombia los temas de conectividad y asistencia remota en cuanto a los integrantes de la educación básica y media son bastante desalentadores. El DANE (2020) realizó una encuesta de calidad de vida que arrojó las siguientes cifras: “Tan solo alrededor de un 23,9% de la población estudiantil en el sector rural tiene acceso a conectividad y un 66,6% en el sector urbano y a nivel nacional solo el 56,5%”. Estas cifras evidencian las grandes dificultades que tienen para acceder a sus clases remotas los estudiantes colombianos.

Lo anterior permite visualizar algunos criterios porcentuales de un grupo poblacional, bajo los cuales se pueden evidenciar varias falencias, aunque conviene señalar que tan solo fue una muestra y que no en todos los contextos tendrán las mismas facilidades para acceder al internet desde el hogar. De paso, en muchos entornos los dispositivos móviles con los que cuentan no son suficientes para cubrir las necesidades y demandas del núcleo familiar, ya que en muchos casos el celular o la tableta debe ser utilizado por dos, tres, cuatro y hasta más estudiantes al mismo tiempo, y eso en los casos en los que el dispositivo puede permanecer en la casa, porque en otras familias el dispositivo es del padre o madre de familia, y lo debe llevar al trabajo, lo que conlleva que los menores tan solo lo puedan utilizar en los momentos que sus padres no se encuentren trabajando.

Por otra parte, las edades que se asocian a la educación básica están entre los 11 y 14 años de edad, mientras que, para la media, entre los 15 y 16 años de edad, según lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional; no obstante, existen casos donde los estudiantes son catalogados como extraedad —por ejemplo, que en la media ya haya estudiantes con 18 años o más—.

Es debido mencionar que el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones puso en marcha el proyecto Vive Digital que cuenta con puntos de conexión en lugares públicos para la comunidad en general, sobre todo para las poblaciones más vulnerables, aunque el mantenimiento y funcionalidad de estos puntos de conectividad implica una gran inversión económica, por lo que también se hace necesario educar a la comunidad sobre el buen uso de los kioscos como herramientas destinadas al entorno académico, y no dispuestas para otros fines.

Sin embargo, pese a todas las posibles soluciones que se fueron brindando a la hora de intentar dar continuidad a la educación, el sector rural se sigue viendo como el más afectado, ya que antes de la contingencia, este no contaba con puntos de conexión a internet por cable o satelital, lo que puso en aprietos a los docentes que trabajaban en esas zonas a la hora de poder continuar los procesos de formación.

Adicionalmente, la gran mayoría de las instituciones educativas de educación básica y media no cuentan con equipos que permitan llevar a cabo las clases de forma remota y/o en alternancia, debido a la poca inversión que existe, lo que imposibilita una conexión masiva, estable y de calidad. Del mismo modo, ha sido evidente que muchas familias no cuentan con los recursos suficientes para adquirir equipos y dispositivos que les permitan interactuar en tiempo real con las clases propuestas en medio de la situación de emergencia, por esta razón “la producción de ambientes virtuales para el aprendizaje (AVA) requiere un abordaje interdisciplinario. Allí el diseño instruccional cumple un papel fundamental como estrategia para identificar las bases pedagógicas, actividades, contenidos, nivel de interacción y tiempos propios de una dinámica virtual” (Ligarretto, 2020, p. 1).

Por su parte, Romero-Blasco (2014) expresa que “la educación primaria debe facilitar la preparación en competencias digitales para ayudar a los niños a desenvolverse en esta sociedad” (p. 15). De esta manera los estudiantes requieren que en las instituciones educativas y en sus hogares haya equipos con acceso a internet que les faciliten desarrollar esas competencias digitales de manera constante y con seguridad para el fortalecimiento del conocimiento.

2.2. Vulnerabilidad

Con relación a las concepciones anteriores, se destaca que la población perteneciente a la educación allí señalada estaría vinculada a condiciones de vulnerabilidad, por lo que se hace necesario conceptualizar dicho vocablo desde varias perspectivas complementarias. En primera instancia se puede decir que el término “vulnerabilidad” se orienta a la posibilidad de ser alterado de manera moral y física, y generalmente significa riesgo, lasitud o desamparo (Diccionario de la Real Academia Española, 2016). También alude a “las características de una persona o grupo y su situación que influyen en su capacidad de anticipar, lidiar, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza” (Wisner et al., 2004, p. 11).

En esa misma línea, Kaztman (2001) precisa que la vulnerabilidad a partir de una mirada de tipo social significa “la incapacidad de una persona u hogar para aprovechar sus oportunidades disponibles y mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro” (p. 44). Por su parte Pizarro (2001) manifiesta que la vulnerabilidad posee dos elementos: el primero, la indefensión e inseguridad, la cual hace parte de la sociedad en relación con sus contextos de vida como resultado del impacto generado por determinado suceso económico-social de carácter traumático, y el segundo, la conducción de recursos y medidas que utilizan las comunidades, familias y personas para salir adelante de las consecuencias de ese evento.

Ahora bien, de acuerdo con la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (2009), la vulnerabilidad social y educativa se refiere a variables de tipo simbólico y material con elementos tanto objetivo como subjetivo que disminuyen la relación de escolarización de un estudiante, por ello esta situación propone estar al tanto de las relaciones suscitadas entre estas dimensiones, con atención especial sobre los factores de tipo escolar.

Así pues, la vulnerabilidad educativa terminaría vinculándose con las personas que mencionan que han experimentado dificultades en su quehacer escolar, lo cual les ha impedido obtener un beneficio sobre su currículo y los saberes al interior del aula. En ese sentido y en relación con las barreras experimentadas por los jóvenes en su educación formal, se puede mencionar que son de distinta índole: familiares, de orden emocional e interpersonales, las cuales están ligadas con su proceso de enseñanza-aprendizaje o con el ambiente interno generado por la institución educativa, condiciones estas que en algunos estudiantes se acompañan de factores externos a su entorno educativo que afectan el desempeño escolar.

Ante lo anterior, resulta pertinente señalar que en los análisis de tipo social relacionados con escenarios de políticas públicas orientadas a la reducción de la pobreza y a promover la movilidad social de los individuos, se ha caracterizado el tema de la vulnerabilidad, identificando allí algunos de los fenómenos que han contribuido a su surgimiento y asentamiento, entre estos, el decrecimiento de la calidad de vida, situaciones de pobreza progresiva, desintegración social, inestabilidad económica y la inminente precariedad de los sistemas de tipo defensivo de la población ante los diferentes riesgos.

Por lo arriba expuesto, organismos como la ONU y el Banco Mundial han fortalecido los estudios relacionados con la vulneración social y educativa y enfocados de manera especial en lo relacionados con las dificultades identificadas en algunos grupos sociales que se preocupan por su propia supervivencia y el enfrentarse de manera diaria a crisis económicas que van relacionadas a la pobreza y vulnerabilidad (Cutter, 1993 como se citó en Foschiatti, 2009).

Por su parte, la escolarización en los niveles básico-secundaria han venido tomando protagonismo en el desarrollo y socialización de los jóvenes, pues dadas las necesidades de orden afectivo, cognitivo y relacionales identifican en su entorno escolar un escenario donde satisfacerlas. El escenario educativo actualmente identifica la diversidad social de los estudiantes, de los maestros, de los programas y de la metodología buscando la integración de los estudiantes como condición para la unificación a una sociedad compleja, buscando el desarrollo individual. Sin embargo, no se puede desconocer que la escuela ha sido criticada por los elevados índices de fracaso, de conflicto y exclusión educativa (Uriarte, 2006).

En este sentido, la escuela presenta falencias relacionadas ya que no suministra respuestas adecuadas a las necesidades educativas de todos los estudiantes y no presenta compensación a las condiciones restrictivas de tipo familiar o social que suscitan afectación en los alumnos provenientes de familias problemáticas y de medios desfavorecidos socioculturalmente, por lo que a estos estudiantes no se les prepara para enfrentar los eventos que siguen a su etapa escolar, como es el caso de su formación profesional, inserción laboral, participación social, convivencia, etc.

Es así como se considera que la escuela puede ser un escenario ideal para el crecimiento íntegro de los aprendices, vulnerables o no, siempre y cuando permita pasar de solo la función cognoscitiva de enseñanza-aprendizaje y pasa a ofrecer un eficaz escenario de comunicación generando alternativas a la juventud para crear enlaces que permitan el cambio de experiencias negativas observadas en otros espacios sociales (Uriarte, 2006).

2.3. Aprendizaje remoto de emergencia

Es innegable que son múltiples las ópticas que se pueden tener del aprendizaje, pero en este caso ha sido crucial el concebirlo bajo las condiciones contextuales que fueron generando las repercusiones de la pandemia. Los niños, niñas y adolescentes se han tenido que enfrentar a una situación explosiva en su vida estudiantil. Los procesos de aprendizaje se vieron quebrantados por las alteraciones a la normalidad, la imposibilidad de desarrollarlos de manera presencial y más allá, por la falta de conectividad, además de la “analfabetización digital”, la cual se ha manifestado en la falta de conocimiento y manejo de diversas herramientas tecnológicas por parte de estudiantes, padres de familias y docentes, lo que ha complicado sobremanera el poder recibir, formar, fortalecer y gestionar de una mejor manera los conocimientos pedagógicos.

Igualmente, diversas investigaciones desarrolladas en el mundo han confirmado que el panorama ha sido similar en muchos puntos del globo terráqueo, como lo refieren Lugo y Loíacono (2020). El contexto actual evidencia la dura realidad que vive cada país en temas educativos en tiempos de pandemia, donde, por ejemplo, 23 países de América Latina han migrado a una educación remota y esto ha permitido que los estados reconozcan la desigualdad social y económica que tanto influye en el ámbito académico, lo que a su vez repercute fuertemente en los niveles de progreso de cada país.

No cabe duda de que en Colombia el coletazo del virus COVID-19 fue demasiado fuerte, y desde marzo del 2020 se tuvieron que tomar medidas de emergencia para tratar de continuar desarrollando procesos de aprendizaje con los estudiantes, aunque todo esto se debió ver respaldado por cambios en los currículos, los horarios de clase y, quizás lo más dramático, el intentar extrapolar todas esas dinámicas desarrolladas habitualmente de manera presencial a escenarios virtuales.

Agregando a lo anterior, es crucial aclarar que en Colombia existe una población de 9.641.732 estudiantes de educación preescolar, básica y media de educación pública, según datos del SIMAT (2020). Esta es una cifra bastante importante que agudiza mucho más los retos surgidos a partir de la situación ya referenciada. Es bastante la población que debió ser atendida, en medio de unas condiciones que prácticamente nadie se hubiera imaginado. Las dinámicas se hicieron mucho más complicadas por la relación de la mayoría de la población respecto al uso del internet, lo cual se observa en los resultados obtenidos a partir de la Encuesta de Calidad de Vida desarrollada por el DANE. Esta evidenció que “el 82,2% de los encuestados usa internet para

acceder a redes sociales, el 59% para conseguir información, el 54,1% para servicios de correo y mensajería y el 34,5% para estudiar”, lo que permite inferir que estas herramientas no se suelen usar para fines académicos, y de paso fue una de las razones para notar el poco dominio que tenían en un principio la mayoría de grupos de interés vinculados al ámbito educativo: estudiantes, padres, docentes y directivos.

Como resultado de lo mencionado anteriormente, se dio lugar a diversas estrategias que intentaron acercar un poco más los procesos de aprendizaje bajo las condiciones y obstáculos ya señalados, por ejemplo, el MEN en alianza con el MinTIC habilitó variadas plataformas y herramientas a los estudiantes para que pudieran acceder fácilmente a internet, pero también empezaron a desarrollar procesos a través de canales de televisión, emisoras radiales y la entrega de guías, de modo que se pudiera llegar a todos o, al menos, a la gran mayoría de estudiantes.

Del mismo modo, se creó y desarrolló *Estrategia para garantizar la prestación del servicio educativo durante la emergencia sanitaria por el COVID-19*, en medio de la cual se le dio lugar al acompañamiento docente a través del programa Todos a Aprender. Este implicó la habilitación de dos líneas de atención para optimizar el uso de recursos pedagógicos —ya fueran impresos, audiovisuales y/o digitales—, apoyar el trabajo en casa y así gestionar más sólidamente la obtención de aprendizajes significativos por parte de los alumnos.

Fue fundamental intentar diversificar los medios de comunicación con los estudiantes para generar una sensación de cercanía y acompañamiento así fuera a través de todos los medios ya mencionados, pero que permitirían de a poco desarrollar en ellos habilidades, destrezas, conocimientos, conductas y valores que enmarcan procesos de aprendizaje autónomo, hábitos de estudio y el afianzamiento de múltiples competencias tecnológicas.

Así pues, todo ese entorno permitió generar un poco más de conciencia sobre el mundo actual y lo respaldado que está el mismo en las tecnologías de la información y la comunicación, las cuales de una manera u otra repercuten en todos los ámbitos de la vida, y más allá de la repercusión, todo se vuelve más inquietante al percibir que los cambios suceden a una velocidad vertiginosa, y esa alianza entre la ciencia y la tecnología pareciese no tener pausa alguna.

Sin lugar a duda, el aprendizaje se ha afectado ostensiblemente por varios factores, pero quizás uno de los que más afectaciones ha generado es causado por las brechas sociales, las cuales limitan la interacción de muchas

familias que no cuentan con posibilidad de acceso constante a internet ni la disponibilidad de dispositivos para tal fin, haciendo notoria la inequidad al cada estudiante vincularse a los procesos tan solo desde los medios que les sea posible, y por más que se despliegan diversas estrategias no se puede impactar a todos de la misma manera mientras están en el hogar.

Por otro lado, cabe resaltar que en el quehacer diario de los docentes también se generan algunos vacíos relacionados con los lineamientos curriculares estipulados para el aprendizaje desde algunos entes gubernamentales, los cuales conllevan a un cumplimiento de contenidos, pero que por lo visto pareciera intrascendentes, según lo reflejado en medio de la pandemia, donde se han hecho evidentes tantas falencias en los procesos de aprendizaje a través de los medios disponibles, los cuales han dado a conocer diversas barreras que han limitado ciertas dinámicas, y que por otro lado, han permitido que aprenda algunos otros componentes, y de otras maneras.

En consecuencia, se le ha dado lugar por ejemplo a espacios de autoaprendizaje, donde tanto estudiantes, padres de familia y docentes se han tenido que reinventar, apropiándose al máximo de esa capacidad de adaptabilidad tan solicitada en el mundo laboral actual, lo que ha permitido realizar adaptaciones conceptuales a entornos virtuales de aprendizaje, y que en muchos casos no pueden contar con el mismo acompañamiento que el docente tenía en la presencialidad y da lugar a la necesidad del estudiante por sobrepasar estos obstáculos bajo estos nuevos escenarios, aclarando aquí que no todos presentan las mismas dificultades, porque hay diferentes niveles de conocimiento sobre las diferentes herramientas tecnológicas.

A propósito de ese aprendizaje remoto de emergencia, Graham y Sahlberg (2020) argumentan que “las escuelas migran a un servicio en línea, pero no todos los niños comienzan digitalmente iguales”. Esa obligación virtual ha generado una brecha digital entre aquellos que pueden acceder a internet y los que no, lo que a su vez implica que el aprendizaje en estos grupos no será el mismo, algo que se agudiza si se analiza la diferencia entre lo urbano y lo rural, la cual es inmensa, las oportunidades no son las mismas y queda hasta una sensación de discriminación, tanto para estudiantes como para docentes, quienes no pueden disponer muy fácilmente de este tipo de elementos informáticos y ven limitados sus procesos de aprendizaje y enseñanza.

De modo que es casi que insoslayable el contrastar las dinámicas actuales con los procesos de aprendizaje previos, los cuales podrían desarrollarse entre la mezcla de lo memorístico, lo repetitivo, lo analítico y lo comunicativo, en donde terminan confluyendo actitudes, valores, habilidades y

competencias, y todos esos elementos se condensan y entremezclan en un mismo espacio, donde conviven alumnos de más o menos la misma edad, pero con particularidades que enriquecen el día a día, y enmarcan el aprender respaldado por el relacionamiento social, pero, en estas dinámicas, ya no se cuenta con estos elementos, o al menos no todos, y hay que entrar a observar, proponer, ejecutar y evaluar estrategias diferentes para suplir necesidades más de carácter individual.

Desde esta perspectiva se destaca el trabajo de educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento, donde se prioriza el concepto de “educación a distancia digital” como abarcador de un modelo de educación no presencial, soportado íntegramente en sistemas digitales, que da lugar a las bases de una educación virtual, una enseñanza, un aprendizaje en línea, soportado en tecnologías, en la red, en internet, en la web, en el e-learning, aprendizaje distribuido, entre otros (Santamaría, 2016).

Todas esas denominaciones, como emergentes en su momento y sucesoras del original de educación a distancia, tienden a la apertura, y a la no dependencia de ubicación física, a la flexibilidad de tiempo, espacio y ritmo de aprender, al aprendizaje activo, a la interacción (síncrona y asíncrona), siendo todos estos elementos sustanciales y cruciales para las nuevas conceptualizaciones. (Singh y Turman, 2019)

Considerando lo anterior, las diferentes interpretaciones plasmadas hasta aquí dan lugar a varios aportes significativos para la presente investigación, debido a que la educación presencial pareciese haber pasado a un segundo plano para darle prioridad a la educación remota, en la cual el docente y el estudiante tendrán la oportunidad de interactuar de manera sincrónica y asíncrona, dando lugar a las nuevas circunstancias de educación establecida.

Igualmente, todo ese entorno dará lugar a herramientas que posibiliten el reconocer y analizar la voz, entendiendo que las formas de hablar importan para entender mejor lo que se dice y cómo se dice, fortaleciendo así la participación en este tipo de escenarios, bajo unos datos cada vez más integrales, novedosos y adaptativos, sacándole el máximo provecho a elementos de medición biométrica, hallando allí datos como la frecuencia cardiaca, la temperatura corporal, la presión arterial, la actividad cerebral, entre otros, con lo que de manera estructurada hasta se podrá llegar a conocer cómo un estudiante se enfrenta al estrés, los niveles de esfuerzo requeridos ante determinadas tareas, entre otras informaciones importantes y complementarias en pro de procesos de aprendizaje más sólidos (Lozano et al., 2020). Asimismo, se dará pie a que los estudiantes gestionen de mejor manera las oportuni-

des de trabajar en escenarios adversos, que impliquen más responsabilidad de parte de ellos, y procesos de planificación, organización, esquematización, ejecución y evaluación mucho más sólidos.

Por otra parte, la experiencia de muchos docentes que se vieron obligados a digitalizar su acción educadora con motivo de la pandemia no ha sido tan positiva, y es lógico si se remarca la casi que inmediata transformación del quehacer diario, extrapolando todas sus acciones a un terreno prácticamente desconocido, eso sí, aclarando que todo se trató de una solución urgente, de ruptura, de crisis, de emergencia, precipitada, sin diseño o, mejor, aplicando una pedagogía en línea o en remoto basada en un diseño pedagógico para la presencialidad.

A propósito, Hodges (2020) plantea que, “en muchos casos, se trató de volcar lo que se venía haciendo en el aula presencial; fue una enseñanza de emergencia en remoto o mejor, educación de emergencia en remoto”. Así quedarían incluidos conceptos como “enseñanza”, “instrucción”, “aprendizaje”. Nada tuvo que ver esto con lo que hubiese sido una educación a distancia digital bien diseñada. Además, no se tuvo en cuenta el factor de fatiga referida a la réplica síncrona, a través de la pantalla, de una clase presencial, “fatiga Zoom” (Wiederhold, 2020).

Por lo tanto, es importante destacar que el docente tuvo que enfrentarse a un nuevo modelo y espacio de enseñanza en muy poco tiempo, y no ha sido fácil pasar de la presencialidad al trabajo asistido y mediado por tecnologías, las cuales no estaba acostumbrado a usar, y mucho menos en el ámbito académico, o al menos no en la mayoría de estas instituciones. De modo que, lo que aparentemente era tan solo una estrategia temporal, terminó casi que transformándose en la realidad mediadora de aprendizajes permanentes, casi que tornándose como la nueva “normalidad”, obligando a hablar de educación remota de emergencia (Bustamante, 2020).

Con relación al concepto anterior (educación remota de emergencia), Hodges (2020) lo propuso para diferenciar entre el tipo de instrucción que se da en condiciones normales (enseñanza tradicional/cotidiana) y otro que se imparte en circunstancias apremiantes (enseñanza de emergencia/extraordinaria), siendo el tiempo, las prisas y el uso mínimo de recursos para realizar tareas de enseñanza y aprendizaje el factor común de este tipo de educación.

En efecto, esa tipificación educativa, que se llegó a pensar que era simplemente algo pasajero, se ha extendido, y no se tiene claridad hasta cuándo,

pero desde muchas miradas se le empieza a ver como el comienzo de una nueva era donde el factor primordial será el manejo adecuado de las nuevas tecnologías desde nuestros hogares para así poder ir tejiendo lo que será la educación del futuro.

A partir de lo anterior, se vienen realizando esfuerzos en cada sector, zona escolar y planteles educativos para plantear estrategias de enseñanza remota, al menos desde una mirada mucho más estructurada que la actual, aclarando, eso sí, que no existen por ahora los mismos criterios de calidad entre las diferentes organizaciones (Arriagada, 2020).

En ese orden de ideas, dependiendo de la escuela en que se encuentre inscrito, el estudiante recibirá sus clases de modo remoto y sincrónico, o en otros casos el profesorado preparará material y videos para que el estudiantado lo revise de manera asíncrona. De igual forma Lederman (2020) manifiesta cómo a su vez estará el estudiantado que recibirá instrucciones y contenidos a través de dispositivos móviles en redes sociales: o escucharán la radio y/o visualizarán la televisión como parte de sus procesos de aprendizaje (Bustamante, 2020).

Como consecuencia lógica del devenir de lo referenciado anteriormente, se denotan altos contrastes entre quienes realizan sus estudios en tiempo de pandemia con recursos limitados y aquellos que presentan mejores condiciones para realizar el trabajo en casa. Respecto a esto, algunos estudiantes no tienen acceso a señal de internet por dificultades geográficas (barrera de accesibilidad tecnológica), otros si la tienen, pero no pueden pagarla (barrera económica) (Arriagada, 2020) y otros no cuentan con una computadora para uso personal (barrera material) (Quintana, 2020), entre otras limitantes.

Por consiguiente, como resultado de esos escenarios planteados, es posible inferir que la diferencia entre las dos posiciones es amplia, denotando así la existencia de un aprendizaje plano y sin el sentido que se requiere para poderlo explorar al máximo, además de contextualizarlo, que es desde donde finalmente se puede ir generando una verdadera apropiación.

Como consecuencia de esos contextos de emergencia, “el profesorado en los diferentes niveles educativos ha tenido que reinventarse de la noche a la mañana, integrando forzosamente nuevas herramientas de trabajo, más allá del papel, las evidencias y otros instrumentos formativos” (Arriagada, 2020), todo con el fin de poder “hacer frente a las nuevas demandas que, sumadas a las ya existentes, se adhieren en el contexto de la virtualidad” (Menéndez y Figares, 2020).

Es indispensable, entonces, organizar el “tiempo de planeación y preparación de clases, revisión de recursos, adaptación de contenidos, así como el diseño, envío, recepción y retroalimentación de actividades por estudiante, entendiendo que son desafíos a los que deben adaptarse también los estudiantes” (Ruíz, 2020). En este sentido, la experiencia de trabajar en ambientes mediados por tecnología ha generado una acelerada digitalización de contenidos educativos (Almazán, 2020) y posibilitado la adopción del aprendizaje en línea (Lederman, 2020).

Ahora bien, desde la perspectiva de este aporte donde se expresa de manera literal cómo el docente implementa estrategias para la planeación de cada clase y las actividades adecuadas, atendiendo al nuevo modelo de educación remota de emergencia al cual no se estaba acostumbrado, se le da una visión en que, más allá de una mera obligación, es un nuevo aprendizaje de adaptación, en el que se debe acoplar todo el proceso a las condiciones dadas, y recordar allí lo trascendental que es el ejemplo dentro de los procesos de formación.

2.3.1. Aprendizajes invisibles

De manera complementaria, y como parte de la resolución a varias de las incógnitas que genera el aprendizaje actual, se postulan muchas teorías que permiten ampliar el horizonte y enfocarse en cuál o cuáles de estas beneficia a los educandos.

Cobo y Moravec (2011) afirman que “aprendizaje invisible es una llamada a construir de manera conjunta un paradigma de educación que resulte inclusivo, que no se anteponga a ningún planteamiento teórico en particular, y que ilumine áreas del conocimiento hasta ahora desatendidas” (p. 16). Aprendizaje invisible que pone a consideración aciertos como el uso adecuado del internet y de las redes sociales en beneficio de la educación, no solo de los educandos, sino de docentes y padres de familia, el grandísimo mundo de la navegación debe reforzar procesos de aprendizaje innatos en las personas, es fuera de las aulas donde el aprendizaje llega a ser más característico y de interés formativo para quien se orienta en el proceso de enseñanza, vinculando estrechamente allí el concepto de aplicabilidad.

De modo más detallado, el aprendizaje invisible pretende conseguir que los aprendizajes se den bajo ciertas premisas, como, “hágalo usted mismo”, “contenidos generados por el usuario”, “aprendizaje basado en problemas”, “aprendizaje permanente”, entre otras, las cuales generan una interesante interrelación entre la escuela tradicional y las nuevas formas de explorar

grandes aprendizajes y, desde luego, que estos sean significativos, dando un uso aplicativo a las tecnologías de la información y comunicación.

Gracias a lo planteado anteriormente, el aprendizaje invisible genera un marco de observación, en el cual se pueden detectar otro tipo de habilidades que normalmente no se asociaban en la presencialidad, pero que sin importar el hecho de que no sean las tradicionales, también puede vislumbrar nuevos aprendizajes en los estudiantes, quienes deben adaptarse y sacarle el máximo provecho a todo lo que posibilita el internet como estímulo a un mundo inmenso de conocimiento, que a la vez necesita de ciertos modos normativos y estructurales que permitan la generación de procesos ambiciosos y con sentido, de modo que todo lo que allí se vaya aplicando puedan vincularse al adecuado uso en el diario vivir y en la mirada a futuro.

Bajo esta misma línea, es oportuna indicar que los procesos deben ser holísticos, de modo que todos los miembros de la comunidad educativa se vean inmersos en las dinámicas con un dominio cada vez mayor de esas nuevas habilidades y se reflejan en todas las prácticas del diario vivir, haciendo un énfasis crucial en las que se vinculan al espectro docente, desde donde deben ir surgiendo día a día más estrategias que se ajusten mucho más a esos nuevos espacios en los que se van desenvolver los alumnos y teniendo como uno de los fines más importantes el desarrollo integral, lo que a su vez implica la reformulación y adaptación de los currículos y necesidades pedagógicas, según los escenarios que se vayan presentando, y dando por sentado, que con el pasar de los días serán cada vez menos estáticos, haciendo imperativa la aplicación creativa de todos los elementos que allí vayan confluyendo.

Con el fin de mejorar como tal el gran proceso educativo, es fundamental respaldar todas esas dinámicas desde los aprendizajes significativos, al menos como señalan Ausubel (1983), Novak (1983) y Hanesian (1983), especialistas en psicología de la educación en la Universidad de Cornell, quienes ven a la teoría del aprendizaje significativo como: “el primer modelo sistemático de aprendizaje cognitivo, según la cual para aprender es necesario relacionar los nuevos aprendizajes a partir de las ideas previas del alumno”, lo que permite generar sinergias en pro de la efectividad, al conseguir las metas u objetivos que se planteen, a partir de la óptima utilización de recursos con los que se cuentan.

Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel (1983) “ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa”, permitiendo que el aprendizaje

que ya se tiene se utilice de la mejor manera posible y de paso se puedan tener rutas más fáciles de desarrollo, teniendo en cuenta que se podrá sacar el máximo rendimiento de todos los elementos con los que ya cuenta el alumnado.

Así pues, en medio de este entorno, toman un lugar preponderante los preconceptos, los cuales prácticamente serán los detonantes de los nuevos procesos de adquisición, mientras que, de la mano, irán las nuevas informaciones contextuales que servirán como revulsivos de esas fórmulas innovadoras que acompañarán los procesos de enseñanza – aprendizaje, y de paso, haciendo mucho más conscientes a todos los grupos de interés inmiscuidos sobre la trascendencia de los mismos en las decisiones que se vayan tomando de ahí en adelante, en pro de una continua mejora de la calidad de vida.

Cabe señalar que, dentro de esta mirada que se plantea, todas las herramientas pedagógicas con las que se cuenta, sin importar su origen, serán válidas para la transmisión y/o transformación de conocimientos, siempre y cuando siempre se les dé un claro sentido de utilidad, y se les facilite así un poco más a los estudiantes la concepción trascendental que tiene el aprendizaje para sus vidas, teniendo en cuenta que todos estos procesos mentales requieren de una constante retroalimentación, y que será mucho más sencilla, o viable, si se posibilitan estímulos y motivaciones que impactan profundamente a los jóvenes.

Aquí, es en donde toma mucho valor el reconocimiento que se tenga de los estudiantes, si se parte del hecho evidente de que cada uno aprende de diversas formas, y se desenvuelven en entornos disímiles, puede que hayan algunas similitudes, pero cada quien es resultado de las relaciones intrínsecas que tenga con su ambiente cercano y las instituciones sociales con las que interviene normalmente, por lo que la clave estará en generar ambientes acordes a las inquietudes e interrogantes de cada quien, de modo que vayan encontrando las respuestas que les posibiliten una mejor adaptación a su entorno futuro, al cual se puedan enfrentar de la mejor manera como resultado de una formación integral y flexible.

De esa manera, es ineludible el poder reconocer los elementos que se destacan y que pueden potencializar los procesos de aprendizaje bajo el entorno actual, por ejemplo: la disponibilidad, los bajos costos, la capacidad investigativa y experimental, la flexibilidad, la adaptación, la creatividad y ventajas como el dominio, apropiación y desarrollo de tecnologías, además, el ir aprendiendo a integrarlas, gestionando así dinámicas más efectivas, innovadoras y espe-

ranzadoras, ya sea en la continuidad de las condiciones actuales, o en las modificaciones contextuales que se vayan dando con el tiempo.

2.3.2. Aprendizaje significativo y adaptativo

De la misma manera, podemos vincular ahora el aprendizaje adaptativo, el cual tiene una línea fuertemente vinculado al espectro móvil y digital y que con el pasar de los días están más y más arraigados en la sociedad, desde donde además, se han reemplazado las formas tradicionales de muchas de las dinámicas sociales, aunque el impacto es diferente dependiendo del contexto social, cultural y económico en el que se mueven los individuos, pero es elemental que se aprovechen esos conocimientos previos que se tengan, para ser aplicados desde la óptica académica, y no se limiten tan solo como fuente de entretenimiento o diversión, aunque a la vez, son estos dos últimos, factores altamente favorables para modificar y consolidar nuevas formas de aprendizaje.

En este sentido, es clave señalar que se promueve por medio de este aprendizaje una mayor calidad, eficacia y eficiencia. En 2010, se recopilaron diversas investigaciones que tenían por objeto contrastar resultados de aprendizaje en programas e instituciones de educación presencial frente a las de educación a distancia y virtual (García y Ruíz, 2010).

Por otro lado, las conclusiones de muchas de esas investigaciones resaltan en cuanto a la virtualidad las oportunidades que se generan vinculadas a componentes educativos cruciales, como la apertura, la flexibilidad, la eficacia, la inclusión, la formación permanente, la motivación, la iniciativa, la privacidad, la individualización, la interactividad, la interacción, entre otros, los cuales enmarcan el desarrollo de un aprendizaje mucho más activo, por así mencionarlo, el cual posibilita múltiples interrelaciones que potencializa al máximo las capacidades de cada individuo, y que de paso serían unas excelentes bases para transformar esas dinámicas procesales que se dan entre la enseñanza y el aprendizaje.

Como resultado de esas concepciones generales de los aprendizajes mencionados hasta ahora, es ineludible tomar conciencia sobre la importancia que tiene hoy día el gestionar contenidos mucho más relevantes y atractivos para los jóvenes, y que estos, sin lugar a duda, deben adaptarse a entornos más dinámicos, como el hogar, en donde los ritmos y condiciones son diferentes a los vivenciados tradicionalmente en la escuela, lo que evidentemente conlleva a un enfoque más flexible y adaptable a ese entorno cercano en el cual se están desarrollando, agregando a esto, la necesidad de posibilitar también actividades que permitan que no se pierdan totalmente acciones que fortalezcan el roce social, que tanto les ha hecho falta últimamente, y

que ha dado lugar a otras cuantas problemáticas, que en la presencialidad no se evidenciaban.

Es vital el hacer adaptaciones que conlleven al desarrollo de la responsabilidad, la autonomía, y de paso un deseo propio por optimizar al máximo esa capacidad de mejorar constantemente bajo un actuar resiliente, y por supuesto, no se puede dejar de lado que cada uno de esos factores deberá plantearse de manera acorde a cada grado y edad.

2.3.3. Disrupción

Adicionalmente, como vínculo al proceso de aprendizaje, quisiéramos dar lugar a la inclusión de un término crucial a la hora de analizar lo que ha venido pasando como parte del devenir de la pandemia, y es la “disrupción”, porque a grandes rasgos este termina reflejando lo que sucedió, la contingencia sanitaria implicó una interrupción súbita de los “normales” procesos sociales, generó una ruptura en la línea de aprendizaje, y de allí es que se empezaron a generar tantas problemáticas o inquietudes, obviamente en todos los ámbitos sociales, pero especialmente en el que aquí se analiza, es decir, el educativo.

Al respecto, se habla de disrupción al referirnos a las tecnologías o innovaciones que son promotoras de las rupturas dadas cuando un producto o servicio nace y pasado un tiempo se convierte en líder sustituyendo a otro anterior (Christensen, 1997) no cabe duda que al vincular este vocablo en medio de este ambiente, se empieza a generar cierta clase de dilema, porque a la hora de analizarlo, puede sonar contradictorio entremezclar bajo un pequeño entorno los términos de incorporar, innovar, romper e interrumpir, y de allí se desencadenan una serie de inquietudes, que conllevan a un profundo análisis y una profunda reflexión.

En este sentido, la incorporación o mejor, la integración de las tecnologías en los procesos educativos está obligando a cambios radicales en las estrategias de enseñanza y en los procesos de aprendizaje. ¿Podríamos hablar de innovaciones disruptivas? (Cabrol y Severín, 2010). Desde otra mirada, se plantea, ¿es posible la innovación disruptiva en educación? (Christensen, Horn y Johnson, 2010).

En consecuencia, y como resultado a esas posibles respuestas de los interrogantes que se plantearon anteriormente, la reflexión de todos los grupos de interés del entorno educativo debe vincularse a un exhaustivo autoanálisis, que permita concebir de una manera sólida las prácticas pedagógicas desarrolladas de manera previa a la pandemia, y que tanto de ellas se han visto

reflejadas en las prácticas posteriores al inicio de dicha contingencia sanitaria, contrastando allí lo positivo, o que por decirlo de algún modo sigue generando buenos resultados, determinan qué se puede seguir adaptando y transformando, y finalmente poder concluir qué es lo que definitivamente ya no tendría lugar bajo las condiciones actuales, y aunque para muchos suene incongruente, se podría llegar a aplicar eso de aprender a desaprender.

2.4. Situación psicoemocional, socioafectiva y familiar

2.4.1. Emociones y sentimientos

No se puede negar que los gobiernos en todo el mundo implementaron el aprendizaje remoto para mitigar los impactos inmediatos que trajo el confinamiento para los estudiantes, pero, cabe señalar que con diferentes ajustes a nivel educativo, social y familiar; se ha percibido en los niños y los jóvenes diversas emociones y sentimientos, definiendo estos como “versiones biológicas y pulsaciones y por otro lado los sentimientos son elaboraciones sometidas a ser mentalizadas” (Filliozat, 2007, p. 26).

Así pues, resulta indiscutible que alteraciones del sistema nervioso como la ansiedad, la depresión, el temor, el pánico, la agresividad, la tensión permanente, el insomnio, la angustia, la desesperación, entre otras reacciones paralizan impidiendo el desenvolvimiento normal y de coexistencia social de cada persona, sin importar la edad, algo que se hizo más que evidente en medio de la situación de contingencia.

De acuerdo a diversos estudios en psicología se evidencian las siguientes cifras obtenidas de la publicación del Department of Psychological Medicine, King 's College (Brooks et al., 2020, p. 3) (Tabla 1).

Tabla 1. Alteraciones del comportamiento

Alteraciones	Número de personas	%	Total de la muestra
Sistema nervioso	34	18%	187
Ansiedad	116	7%	1656
Depresión	29	60%	48
Irritabilidad	515	57%	903
Tristeza	33	18%	186
Temor-miedo	211	20%	1057

Alteraciones	Número de personas	%	Total de la muestra
Agresividad-ira	47	17%	275
Stress (tensión, insomnio, angustia y desesperación)	938	34%	276
Total	660	73%	903

Nota. Análisis multivariado SARS determinado en un período inmediatamente después de un período de cuarentena (9 días).

Fuente: elaboración propia (2022).

Ante este panorama queda la inquietud de conocer de manera más precisa si el aprendizaje en condiciones de emergencia simplemente termina tan solo acentuando los trastornos originados por el simple hecho del confinamiento; dicho de otra forma, se podría asociar que los estudiantes estarían predispuestos al rechazo de cualquier cambio brusco dentro de su rutina académica y es aquí donde la comunidad educativa jugaría un papel preponderante para contrarrestar el abandono de las aulas virtuales, ya sea desde una perspectiva física o de carácter psicológico.

Probablemente las medidas facilistas que se están adoptando en cuanto a contenidos, procesos, métodos, herramientas, sistemas de evaluación, entre otros, lejos de resolver el problema están ayudando a empeorarlo, por ejemplo, respecto al desequilibrio entre la rigidez y la flexibilidad presentes en el ausentismo y la falta de compromiso de algunos actores educativos o bien la tendencia marcada de otros a no transigir sin importar los motivos.

No obstante, el criterio antiflexibilista surgido de la pandemia ha dado lugar a considerar la transigencia contraria a la eficiencia, tal y como lo plantea Inmaculada (2020); en otras palabras, "flexibilidad estratégica como medida e instrumento de resiliencia estratégica" que igualmente tiene no pocos oponentes entre los estudios de la resiliencia como lo menciona Ansoff (1965), quien "distingue entre flexibilidad defensiva, que implica una protección ante el riesgo y flexibilidad agresiva, que se refiere a la capacidad de generar innovación o cambio" (p. 464).

Por consiguiente, se puede ver a la flexibilidad en el campo educativo como válida mientras no caiga en los extremos de la permisividad y/o generalización habida cuenta de la singularidad de cada aprendiz, lo cual debe ir de la mano con los hechos que sugieren que la principal consecuencia de la aplicación de dichas tácticas y la sobrecarga de trabajo ha sido la deserción estudiantil.

2.4.2. Inteligencia emocional

Cabe hacer énfasis en la magnitud de los efectos nocivos que para el aprendizaje representa el deterioro de la inteligencia emocional por su estrecha relación con la inteligencia racional, siendo casi definitiva para su eficaz o nulo desempeño. Esto se corrobora desde finales del siglo anterior, cuando especialistas en el tema como Goleman (1997) afirmaron que “la inteligencia emocional es más determinante que las competencias cognitivas para el éxito, personal, académico y profesional” (p. 7).

De modo que, se puede concebir la conciencia del propio sentir como el factor determinante a la hora de viabilizar un espacio para la metacognición, entendida como la comprensión del mundo interior, su dinámica, sus mecanismos para la acción o la quietud, sus procesos, su relación con el mundo exterior y el entorno, su capacidad de encaminarlo constructivamente cualesquiera que sean las circunstancias.

La metacognición abarca el yo tridimensional, pensamiento, sentimientos y corporeidad para unirlos en un todo coherente capaz de cuestionarse y producir modificaciones edificantes, en otras palabras, como lo describió Brown (1987):

La metacognición encierra tres componentes esenciales: a) la conciencia de los propios procesos mentales, de las creencias, de las motivaciones y de las emociones; b) el conocimiento de los mecanismos del pensamiento y de los estados motivacionales y emocionales, de cómo funcionan y se relacionan entre sí; c) la autorregulación, o autocontrol, del pensamiento y de las emociones, que se refleja en los planes que el individuo proyecta antes de iniciar una actividad, en los ajustes que lleva a cabo durante el trabajo y en las revisiones que realiza después de finalizarlo (p. 110)

Por otro lado, se da lugar a una ramificación más de la inteligencia emocional conectada a la metacognición, proveniente de la aplicación de la resiliencia, en concordancia con lo expuesto por Cardemil et al. (2012), quienes plantean que la manifestación está determinada por la introspección y el conocimiento profundo y genuino del yo y la capacidad de evaluarlo, corregirlo y adaptarlo a los cambios impredecibles para su propio beneficio y el de los demás con creatividad y entrega, de tal manera que alcance las soluciones y respuestas que persigue.

En efecto, era de esperarse que para este momento crucial del planeta la educación desde antes hubiera contemplado en sus programas académicos

esta habilidad, la cual podría considerarse una forma de preparación para la vida, por cuanto integra mente, emociones y espíritu, lo cual no parece verse reflejado en la situación actual de postración política, económica y sociocultural.

2.4.3. Rol de la familia

En cuanto a lo que concierne al rol de la familia, los hogares, al afrontar las exigencias de un confinamiento, han puesto en manifiesto la carencia de medios económicos y digitales, marcándose las diferencias generacionales y sociales, pues no solo cuentan los recursos, sino también las habilidades en materia de tecnológica.

Al respecto, se menciona en *La identidad digital de los adolescentes: usos y riesgos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación* que “el uso de la tecnología choca con aquellos que han tenido que aprender a desenvolverse en contextos digitales en la adultez” según Agreda et al. (2016) y Fernández et al. (2015). En consecuencia, es necesaria la alfabetización y acompañamiento parental en el manejo de las TIC, ya que la realidad evidencia el mal uso y abuso por parte del estudiante, quien ocupa gran parte de su tiempo en redes sociales, donde se termina exponiendo a situaciones peligrosas para su salud, tanto física como mental.

De manera complementaria, es considerado valioso el apoyo y percepción que tiene López et al. (2013) sobre la participación en estas plataformas, las cuales traen consigo algunas consecuencias, como el ser víctima de bullying o tal vez, exponer su vida privada a diferentes comentarios que atenten contra la integridad de sí mismo, de los demás generando así daño y aislamientos sociales.

Igualmente, es debido señalar que las anteriores no son las únicas problemáticas. A las mismas se les unen el sedentarismo, el aislamiento físico y social entre pares y dentro de su núcleo familiar, agudizado más allá del excesivo y mal uso de las nuevas tecnologías, por la falta de comunicación, el tipo de empleo de los padres, la carga excesiva de trabajo o en muchos otros casos hasta la posible indiferencia hacia la crisis experimentada y que tanto afecta los estados de ánimo, elementos que terminan dando lugar a una amenaza permanente, a tensiones constantes y de paso, en la mayoría de casos traducidas en conflictos intrafamiliares.

Sin desconocer que cada ambiente familiar es diferente, las estadísticas revelan que el incremento de violencia intrafamiliar ha sido de un 103%

comparado con el año 2019 en Colombia; a su vez el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) reportó bajo una muestra de 1796 menores entre 12-17 años que tal población ha sido la más afectada y vulnerable en este contexto. Lo anterior en razón a que el niño–adolescente percibe ambientes de desinformación, incertidumbre, indecisión, falta de seguridad, abuso sexual por parte de personas cercanas a su entorno (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020). En resumidas cuentas, diversas manifestaciones y experiencias de violencia intrafamiliar.

Asimismo, repercuten las condiciones económicas las cuales terminan vinculando al hambre, la enfermedad, la migración, haciendo necesario el inaplazable desarrollo de la resiliencia, considerando esta como “la capacidad interna que se tiene de afrontar los conflictos, por lo que se requieren fortalezas internas y externas que complementan una mejor disposición frente a las adversidades (Manciaux, 2003).

Sin lugar a duda, los estudiantes perciben dentro de sus familias las nefastas consecuencias del desempleo, evidenciadas en insolvencia económica, en el convivir en espacios pequeños con gran cantidad de personas quienes muchas veces no son ni de su misma familia, el poco tiempo convivencial a nivel familiar por el teletrabajo, por la informalidad del mismo o hasta por la búsqueda constante de posibilidades económicas para sobrevivir, la escasez de medios digitales, lo que de paso repercute negativamente en las dinámicas sociales y emocionales... A causa de todo ese sombrío entorno, muchas familias han dejado de invertir en alimentación, vestimenta, entretenimiento, con tal de medianamente responder a las exigencias tecnológicas e informáticas dispuestas en medio de las estrategias de emergencia.

Por lo tanto, debería ser menester que a través del aprendizaje remoto de emergencia se mitigaran las afectaciones emocionales que puedan sufrir los educandos, fortaleciendo desde allí los valores dentro de la familia y a nivel individual, y trabajando constantemente los “autos” basados en la psicología (autoconcepto, autoconfianza, autoestima, autonomía escolar y autocuidado), así como la tan mentada y trascendente “resiliencia”.

Posterior a la identificación de las diferentes condiciones emocionales de dicha población, mediante esta investigación se deberían generar sólidos argumentos dirigidos a nuestro Gobierno (Ministerio de Educación) sobre la pertinencia y trascendencia imperante de fortalecer la educación emocional, creando espacios y escenarios donde se trabaje de manera focalizada con los estudiantes que hayan sufrido más afectaciones causadas por el confinamiento y, de paso, posibilitar su implementación como política pública.

Asimismo, se hace necesaria la capacitación de orden formativo integral, en donde se puedan concatenar elementos de tipo social, educativo, curricular, psicológico y emocional para docentes, padres de familia y demás grupos de interés de la comunidad educativa, bajo un marco de trabajo mancomunado y que permita hacer extensivos los programas y resultados positivos desde este ámbito a lo largo y ancho del país.

Para lograr lo anterior, se necesita una revisión teórico-práctica de algunas experiencias en otros países. Un caso muy interesante fue el que dio inicio en Chile con la elaboración e implementación de recursos para la contención emocional, creada por el Ministerio de Educación de Chile (2020a, 2020b) que viene promoviendo la equidad, la inclusión y múltiples alianzas pertinentes para rescatar a los estudiantes de las afectaciones emocionales que les pudo y les puede seguir generando el trabajo académico en medio de la educación virtual.

Es importante referir a Chile como país pionero en cuanto a estrategias desarrolladas en medio de la pandemia y sus medidas de confinamiento y aislamiento social (Olivari, 2020). Se resalta dentro de las estrategias más efectivas la creación de espacios de apoyo y desarrollo de programas por medio de plataformas en línea, las cuales han tenido como objetivo informar adecuadamente y alentar a los adolescentes, brindando constante orientación y ayuda profesional (Pretorius et al., 2019).

Con el propósito de que los impactos sean mayores y globalizantes, es necesario que se tome en cuenta a toda la población en este tipo de estrategias, ya que una de las mayores falencias es entender y actuar en pro del proyecto social que se tiene como ciudad, como departamento y como país; si la capacitación no es transversal o si las estrategias no se aplican en este sentido no serán más que pañitos de agua tibia. Debe tomarse conciencia del alto impacto que tiene la salud mental en el desarrollo de una sociedad, comprendiendo que cada cual cumple una labor fundamental dentro del gran proyecto, y sin duda desde sus conocimientos podrá ayudar a cualquiera siempre que lo requiera, lo que de paso servirá como medida preventiva y conllevará un cambio drástico a esa tan tradicional y retrógrada visión reaccionaria. Se debe pensar y actuar un poco más allá; no limitarse simplemente a lo que es evidente a los ojos. La proyección social es pilar para la optimización de país.

2.5. Pedagogía

Desde la pedagogía, cómo las prácticas pedagógicas de emergencia pueden ser una puerta abierta para revisar modelos, métodos de enseñanza innovadores donde se amplíe la oportunidad de aprendizaje y sea más efectivos a las necesidades del momento. Nos centraremos en algunos como lo son: la pedagogía proyectiva, aprendizaje colaborativo, enfoque pedagógico por competencias, aprendizaje analítico, aprendizaje enfocado a la solución de problemas.

Interesante poder discutir y analizar cómo todos estos métodos presentados pueden ser aplicables en un ambiente de diálogo, de ajustes y de acuerdos teniendo en cuenta la realidad de cada institución educativa. Estas nuevas miradas a los métodos pedagógicos surgen de la necesidad de implementar estrategias que con plataformas digitales contribuyan a aplicar y que sea cada vez más significativo el aprendizaje emergente.

Hoy se requiere transformar esas técnicas que se aplican a la enseñanza. Una transformación dirigida por la investigación y que conduzca a fines claros encaminados a esta nueva realidad. Reorganizar estrategias significativas y aplicables a esta era donde la tecnología llega al aula y a la casa.

En palabras de Morales (2010):

La innovación se caracteriza por ser un proceso: intencional y planeado, sustentado en la teoría y en la reflexión, orientado a la transformación de las prácticas y al logro de los objetivos lo cual supone su relación con la investigación y con la asimilación de una tecnología desarrollada, o transferida de otros campos de actividad. (p. 63)

Toda innovación implica cambios tecnológicos, metodológicos, de relaciones entre los sujetos y en el contexto. Bajo esta nueva realidad donde se requiere continuar con la educación a los estudiantes, las intencionalidades, los contenidos de enseñanza, estrategias metodológicas, materiales curriculares, enfoques y prácticas de evaluación requieren ser transformadas. La revisión de los cimientos mismos del enseñar y del aprender la abordaremos desde la pedagogía de estrategias innovadoras y que llevan al análisis.

Hoy frente a esta nueva realidad nuestra labor docente es de mentor y facilitador del conocimiento porque el acceso a él, ha cambiado las TIC llegaron para apoyar. Bates (1991), plantea que "hay dos tipos muy diferentes de interactividad en el aprendizaje: social e individual; donde la interacción social entre los alumnos y el profesor necesita ser balanceada por la interacción del alumno con los recursos de aprendizaje" (p. 243).

Hemos vivido como los recursos tecnológicos han contribuido a la pedagogía, el modelo multimedia trabaja en proporcionar calidad a la interacción individual del alumno con los materiales. Vemos como se ha flexibilizado y cambiado el enfoque en grados de libertad en el tiempo (libertad al momento de resolver su trabajo), lugar (desde otras regiones continúan enviando sus trabajos), y formas de aprender. Harris (2012) hace un excelente análisis a lo antes mencionado destacando que:

Los conocimientos generales sobre las formas de enseñar, no son suficientes para que los estudiantes aprendan de forma efectiva, entonces los profesores deben adquirir: Conocimiento pedagógico-curricular que es el conocimiento sobre cómo enseñar un contenido concreto, ahora que las tecnologías son parte de este diagrama, un conocimiento tecnológico-curricular que es el conocimiento sobre cómo seleccionar las herramientas y recursos que ayudarán a los estudiantes a aprender aspectos particulares de los contenidos y los programas curriculares y el conocimiento tecnológico-pedagógico que es el conocimiento sobre cómo enseñar bien con las nuevas herramientas digitales y tecnológicas. (p. 22)

“Los recursos digitales y tecnológicos actuales maximizan las capacidades cognitivas de los individuos y posibilitan nuevos modos de intercambios y de actividades sociales que antes no habían sido pensadas” (Siemens, como se citó en Florencia y Saba, 2017, p. 2). Siemens (2016) afirma que debemos pensar al currículo como un espacio interactivo y vital y lo más importante las disciplinas son los campos más cambiantes, es decir, no hay conocimientos fijos y predeterminados de tal forma que el alumno será el que se apropie de su proceso de aprendizaje, sean en el aula o en espacios en línea.

En este orden de ideas, conceptos como el “aprendizaje invisible” de Cobo y Moravec (2011) cobra valor para poder brindar y replantear contenidos y estrategias significativas. Muchas destrezas importantes en el mundo profesional que no son enseñadas en la escuela, al rediseñar contenidos en estos tiempos de emergencia sanitaria, ofrecen un análisis del currículo académico en procura de brindar un aprendizaje significativo. Los autores en mención hablan de cómo las competencias no evidentes resultan invisibles en los entornos no formales, de ciertas prácticas que es necesario invisibilizar y cómo las TIC se hacen invisibles, entre otros aspectos importantes de discusión. Para ampliar un poco más lo dicho anteriormente, Cobo y Moravec respaldan su propuesta con los estudios de la Comisión Europea frente al implementar TIC que estimulen el desarrollo de la creatividad en los procesos de aprendizaje.

No estaría por demás traer a colación un diagrama de los distintos tipos de aprendizaje elaborado por Conner (2009), que nos permite entrever la existencia del aprendizaje formal-intencional, aprendizaje formal-inesperado, aprendizaje informal-intencional o aprendizaje informal-inesperado. Excelente análisis ya que no debemos olvidar y solo por citar un ejemplo como a través de prestar atención a un video en YouTube denota un aprendizaje informal con una intención específica. Herramientas innovadoras que fomenten un pensamiento no lineal ni estandarizado, sino la resolución de problemas, así como la exploración de nuevos conocimientos, ideas y conceptos, o nuevas asociaciones entre ideas o conceptos existentes. El objetivo es apoyar el aprendizaje, así como la formación de equipos creativos a través del desarrollo de soluciones tecnológicas que estimulen la capacidad de cuestionar, de enfrentarse a desafíos, de fomentar el pensamiento imaginativo, ampliando perspectivas y estableciendo fuertes conexiones entre las personas y sus ideas (Comisión Europea, 2010, p. 99).

En la actualidad, Salmerón et al. (2010) argumenta que es una realidad que los procesos de enseñanza-aprendizaje van cambiando sus contextos docentes dado el crecimiento de las redes y el desarrollo de los entornos virtuales que han propiciado la creación de un espacio continuo en el que alumnado y profesorado se encuentran y trabajan con los recursos de aprendizaje. La clave de la eficacia de estos entornos estará en no asociar de forma simplista el ambiente virtual como un entorno de aprendizaje, sino en crear un andamiaje diseñado por el profesorado que guía y ayuda al alumnado a caminar hacia las metas deseadas posibilitando creatividad en ambas direcciones.

2.6. Evaluación

2.6.1. Estrategias

La educación se vio en la necesidad de cambiar e innovar debido a la situación actual en la cual nos encontramos en todo el mundo. La pandemia enfrentó a diferentes ámbitos de la economía a reinventarse, y el sector educativo no fue la excepción.

En la educación existe un aspecto muy importante el cual es la evaluación, siendo esta un elemento esencial en el sistema educativo puesto que es un proceso permanente de recolección y análisis de información sobre el aprendizaje de los estudiantes que le permite al docente identificar las fortalezas y debilidades que ha obtenido en el proceso de enseñanza y así plantear acciones de mejora para encaminar el proceso continuar con las

prácticas que le han dado resultados favorables. La evaluación se ha visto alterada desde que empezó el aprendizaje remoto.

La evaluación en los entornos virtuales que se implementó debido a la situación de emergencia sanitaria por la cual estamos atravesando ha sido uno de los aspectos más complicados de llevar a cabo en el proceso, siendo que se pueden utilizar herramientas disponibles como cuestionarios, lecciones, foros, entre otros, pero es difícil realizar un proceso de autenticidad. ¿Cómo saber que el estudiante es quien realiza las actividades? Es por ello que el aprendizaje y la valoración del mismo tiene ventajas y desventajas.

Cuando se evalúa a los estudiantes es importante tener en cuenta que no hay certeza de si el estudiante es el que realiza la evaluación y participa de los procesos académicos, o es otra persona.

Por ello Hickman et al. (2011) proponen emplear las siguientes técnicas de evaluación:

Exámenes o evaluaciones cortas, adaptadas al formato en línea

- Exámenes o evaluaciones cortas, adaptadas al formato en línea
- Encuestas
- E-portafolios
- Autoevaluación y coevaluación
- Correo electrónico al minuto
- Resumen de una frase
- Parafraseo directo en línea
- Retroalimentación en doble vía
- Artículos o ensayos
- Proyectos de grupo o individuales
- Presentaciones en línea

De acuerdo con lo anterior, el aprendizaje remoto en la práctica pedagógica ha tenido grandes limitaciones debido a las dificultades en relación con el acceso al internet, la conectividad (no existe igualdad de condiciones y hace más difícil el proceso evaluativo). existe la necesidad de replantear los mecanismos para evaluar el aprendizaje de los estudiantes de acuerdo con las posibilidades de cada uno.

En la actualidad cada día vemos la importancia de estar inmersos en las tecnologías de la información y de la comunicación. En este momento, debido a la situación que atraviesa el mundo, la era digital ha cobrado más fuerza y se ha visto en la necesidad de implementarla en el día a día. En el rol educativo se ha evidenciado que los docentes han tenido que cambiar metodologías, reinventarse y aprender a utilizar plataformas virtuales. Los jóvenes, por ser nativos digitales, tienen la responsabilidad de contribuir con esta transformación que está viviendo la sociedad.

Por otra parte, las funciones docentes en entornos virtuales se desempeñan en el rol de tutoría. El tutor en la educación a distancia es responsable del seguimiento continuo, de los logros y dificultades encontradas por los estudiantes (proceso evaluativo). Es necesario que el tutor cuente con una sólida formación académica y tenga un manejo adecuado de las herramientas informáticas y del entorno virtual de enseñanza para que con ello pueda desempeñar tareas primordiales como apoyar el proceso de autoaprendizaje de los alumnos (función académica) y orientarlos y proporcionarles apoyo para su formación integral (función de orientación). Según UGAZ (2011), estas funciones representan aspectos imprescindibles para desempeñarse como docente en entornos virtuales de aprendizaje.

En la educación en el contexto de aprendizaje remoto de emergencia y aprendizaje autónomo, el rol del docente cambió notablemente porque ahora solo tiene un papel de guía. El rol activo en este proceso cambió del docente al estudiante, acudientes y padres de familia. Las relaciones interpersonales cambiaron de la presencialidad a la virtualidad. Páez (2011) considera que las funciones que desempeña el profesor en los entornos virtuales "son las de facilitador, diseñador, mentor, evaluador, motivador, moderador, orientador y experto en contenido. El rol principal del profesor consistirá en evaluar las tareas de los alumnos, moderar las interacciones, y resolver dudas sobre los contenidos disciplinares" (p. 68).

El proceso evaluativo se ha tornado más flexible, de carácter formativo: se realiza un diagnóstico inicial de los aprendizajes adquiridos para tener un punto de partida y así planear, programar y priorizar los contenidos de acuerdo a las necesidades reales de los estudiantes y al contexto en que se encuentren. Esta situación de emergencia sanitaria también ha evidenciado un rol más activo de los padres de familia y el trabajo en equipo para mejorar los procesos educativos, contribuyendo a la evaluación permanente de la calidad educativa en beneficio de los estudiantes.

En las plataformas tecnológicas el proceso de evaluación debe garantizar los mismos aspectos que la educación presencial, esto es, elevar sus conocimientos al estimularlos a superar sus desaciertos, lo que garantiza de forma general su crecimiento personal. La evaluación debe ser desarrolladora, procesal, integral, contextualizada, democrática, formativa, cualitativa, investigativa, sistemática, que contemple la revalorización de errores, que tenga en cuenta indicadores que garanticen su objetividad, que promueva y transite por modelos de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, entre otras cualidades significativas, las que, sin lugar a dudas, podrán garantizar un cambio cualitativamente superior en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje (Abarca, 2009).

En las plataformas tecnológicas el docente puede utilizar muchísimos recursos que brinda el internet. A través de la interacción de estas plataformas el aprendizaje colaborativo ha tenido gran importancia porque contribuye al aprendizaje autónomo mediante la interacción con los compañeros, realizando diferentes aportes y creando conocimiento. La retroalimentación es muy importante en el aprendizaje autónomo porque es donde el estudiante y padres de familia junto al docente realizan un análisis de los aprendizajes alcanzados, aspectos a mejorar, destacando las fortalezas y debilidades obtenidas en el proceso.

De esta manera, la evaluación es un proceso que está en constante reflexión pedagógica e innovación, se va ajustando de acuerdo con los resultados que se van obteniendo y de acuerdo con la situación en la que se encuentra inmerso, y se van buscando nuevas estrategias y metodologías para mejorar la calidad educativa de los estudiantes.

2.6.2. Características

En los últimos años se ha hablado acerca del término e-learning, un proceso de enseñanza-aprendizaje basado en la utilización de las TIC. En él se evidencian algunas características de la evaluación (Abarca, 2009), tales como:

- **Permanente:** Se realiza una evaluación diagnóstica al iniciar, cumpliendo las funciones de retroalimentación y permitiendo el reajuste y cambio de acuerdo a las necesidades.
- **Formativa:** Debe ajustarse a todos los participantes involucrados en el proceso. La evaluación debe permitir a los estudiantes reorientar sus metas personales y expectativas de logro, teniendo un rol activo.
- **Personalizada:** Debe permitir el seguimiento a cada estudiante, respetar los ritmos de aprendizaje de cada uno y contribuir con su formación integral.

- Participativa: Propiciar la intervención de toda la comunidad educativa.
- Consensuada: Debe contar con la colaboración de la comunidad educativa, brindarle la oportunidad de proponer y reformular los criterios de evaluación para los procesos de autoevaluación y coevaluación, acordando, por consenso, con qué parámetros de referencia serán evaluados.
- Basada en criterios: Debe tener en cuenta los parámetros que se encuentran en el currículo institucional y que estos sean conocidos por estudiantes y comunidad educativa.

2.7. Desarrollo integral

Sin lugar a dudas, como se ha venido referenciando, en el campo educativo son múltiples las aristas desde las que se pueden analizar sus dinámicas y la forma en la que éstas se terminan relacionando con las necesidades y retos actuales, que evidentemente no son iguales, o al menos no exactamente a los que se tenían años atrás, y ni qué decir si se recuerdan todas esas realidades, condiciones y situaciones evidenciadas en tiempos de pandemia, las cuales generaron un alto impacto a nivel emocional y familiar. Estos elementos alteraron notoriamente la ejecución de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y de paso hicieron mucho más recurrente ese sentir casi que generalizado por cuestionar y ahondar un poco en el tan mentado “desarrollo integral”.

De este concepto se puede decir que, aunque muy nombrado, después de los análisis hechos frente a la educación en estos tiempos de emergencia, quedó en cierta medida desvirtuado, porque desde su componente teórico habría permitido desplegar todo en un marco más conveniente y adaptable, pero a la hora de la verdad evidenció muchos vacíos en varios de los grupos de interés del entorno educativo, quienes casi que quedaron maniatados frente a muchas de las novedades a las que tuvieron que enfrentarse, dejando en el aire esa sensación de un desarrollo integral teorizado, pero quizás no tan práctico, o al menos no demostró tan altos niveles de apropiación desde varios de sus componentes.

Así pues, se hace necesario conceptualizar de una manera un poco más detallada este tópico tan trascendental para la educación actual, y aunque cabe señalar que son diversas las definiciones que se han emitido del desarrollo integral, la mayoría coinciden en ciertos factores transversales, analizados desde una mirada filosófica, que intentan dar respuesta a varias preguntas vinculadas al ser social que es el humano, relacionando de manera constante la

educación como proceso social y aclarando allí la trascendencia e impacto de todas las instituciones en la formación globalizante, contextual y abarcadora. Esta no debe limitarse al simple acopio de unas cuantas temáticas y doctrinas, sino que debe dar lugar a múltiples perspectivas que fortalezcan al individuo a la hora de adaptarse al entorno y de paso bajo una mirada prospectiva.

Con relación a las posibles preguntas que permiten reflexiones sobre ese desarrollo integral, se encuentran las siguientes: ¿qué es lo que los seres humanos deberían aprender para poder ser, saber, hacer, vivir y convivir?, ¿cómo puede ayudar la educación a analizar, definir y gestionar los proyectos de ser humano y sociedad?, ¿de qué manera se puede fortalecer el proyecto social desde la transmisión y adaptación constante de valores y costumbres a lo largo de la vida y en cualquier escenario?, ¿cuál o cuáles serán los modos ideales para poder estructurar procesos de renovación que faciliten la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas afines a las innovaciones que se vayan dando a nivel cultural, científico, social, y demás ámbitos vinculados al vivir del ser humano?

A propósito, Pérez et al. (2016) plasman posibles respuestas a esas preguntas anteriormente planteadas desde la definición que plantean sobre esa formación integral, la cual señalan como un procedimiento de carácter intersubjetivo vivencial mediante el cual el sujeto debe hacerse cargo de sí mismo, pero entendiéndose como un eslabón dentro de la cadena social que se entrelaza con diversos elementos contextuales. Con estos debe gestionar una dinámica de armonía y construcción constante, dando lugar al crecimiento personal, bajo un manto de participación y camaradería.

En efecto, la definición anterior, al contrastarse con algunas de las falencias evidenciadas en medio de la emergencia, denotan desfases por ejemplo en el aspecto del crecimiento personal vinculado al contexto, ya que en múltiples casos los estudiantes dejaron ver que no contaban con dominio de ciertos elementos tecnológicos que se vieron “obligados” a utilizar en medio de la pandemia. Muchos no tenían acceso constante a un correo electrónico, no sabían cómo utilizarlo, o en otros casos no tenían ni idea de cómo participar en una clase virtual o aprovechar los diversos recursos de las aulas virtuales en cuanto al acceso al material designado y a las entregas a través de las mismas. Todo esto es más complejo si se ahonda un poco en la indagación, y se llega a determinar que fue algo experimentado no solo en los alumnos, sino también en sus padres y hasta en muchos de los docentes.

Es innegable la ausencia de formación en esas líneas, y puede que desde ciertas miradas se escuden los hechos respaldándose en la sorpresa de la

situación, o en la falta de recursos que no llevarían a pensar en la necesidad de tener conocimientos o habilidades relacionadas con estos tópicos, pero si se analiza a un mayor nivel de profundidad, y se vincula aquí la prospectiva, es indudable que son aspectos que ya deberían haberse proyectado, y no simplemente por las cuestiones de urgencia sanitaria, sino al entender la dinámica del mundo actual, haciendo énfasis en la relevancia de las nuevas tecnologías desde hace ya varios años en el campo laboral, por lo que termina siendo bastante relativo el término “actual”, porque no cabe duda de que hace décadas la mayoría de espacios de trabajo ya se vienen vinculando a una que otra herramienta de este estilo.

Por otro lado, Bonilla et al. (2016) refuerzan la conceptualización de “desarrollo integral”, recalcando el papel que cumple como eje de progreso de las diferentes potencialidades que pueda tener un ser humano, guiado este desde la autonomía, el comportamiento ético y la participación, aspectos relevantes a la hora de pretender formar el ser humano ideal que ha planificado cada sociedad, bajo criterios y valores básicos que deberían hacerse evidentes en todas las etapas de la vida.

Conviene subrayar que, en cuanto a lo evidenciado en ese entorno de transición generado por la emergencia de salubridad, también se hicieron notar por su ausencia, en la gran mayoría de casos, componentes como la autonomía y la participación, con algunas excepciones, pero generando esa inquietud de la apropiación que tienen los estudiantes del trabajo autónomo, fiel muestra de lo poco que se ha venido gestionando esta facultad en los alumnos, quienes parece que necesitan del guía al lado para poder avanzar en sus procesos de aprendizaje, al menos de una manera más efectiva. Aunque no cabe duda que esta relación es crucial, si se va a la concepción del ser humano como elemento social no debería tener esta dependencia, porque su crecimiento estaría respaldado por la responsabilidad de sí mismo, mediante la consciencia de su contexto y la influencia que tiene su participación en este.

Es importante resaltar que estos procesos de formación, si bien tienen a la escuela como eje fundamental de desarrollo, no se pueden limitar solo a darle protagonismo a esta, porque allí es donde se vuelve a destacar la educación como fenómeno social y, como tal, termina siendo el resultado de las múltiples relaciones generadas entre las diferentes instituciones sociales que deben coadyuvar a esos procesos de desarrollo integral; no limitarse a la vana transmisión de conocimientos en pro, quizás, de algunos resultados “relevantes” en pruebas estandarizadas, que no terminan trascendiendo por sí mismos, ya que no se les propicia un ambiente de posterior aplicación en el diario vivir.

Al respecto, Tabla (2015) plantea que una de las mayores problemáticas de los procesos formativos es que se suele ignorar el carácter de interés común que tiene la educación, y desde muchas perspectivas quisieran casi que adjudicar todas las responsabilidades que esta atañe solamente a la institución educativa, y de paso a los educadores, dejando a un lado el papel del Estado, de la justicia, de la familia, y de otras instituciones sociales que tienen deberes compartidos vinculados a este espectro, denotando así la raíz del problema en el origen mismo de dichas instituciones, de sus funciones y su funcionamiento, elementos que deberían confluir en pro de una concepción de la educación más como un fenómeno social y no simplemente como un sistema de reproducción.

Sin embargo, es fundamental aclarar que con lo anterior no se pretende quitar responsabilidades a la escuela, pero sí entender que la transformación debe ser mucho más amplia, que las estrategias, tácticas y acciones que se pretendan ejecutar deben diseñarse desde una óptica más dinámica y abarcadora, entendiendo que los cambios se deben promover desde las bases, y al menos, desde las instituciones educativas hay que hacer análisis profundos a nivel curricular, pudiendo determinar si se vinculan elementos de la formación integral, y más allá de eso, conocer más a fondo si realmente se están poniendo en práctica estas dinámicas.

Por ejemplo, Díaz y Londoño (2017) plantean que dentro de las claves para generar un marco que propicie el desarrollo integral de los alumnos están los lineamientos que se den desde el nivel directivo bajo una mirada holística de los procesos de enseñanza y aprendizaje, los cuales deben ser concebidos no solamente dentro del aula, sino también en todos los espacios de relacionamiento social en donde se pueda dar aplicabilidad a lo enseñado y lo aprendido, con lo que de paso se empodera la motivación entre todos los miembros de la comunidad educativa, factor determinante a la hora de pretender dinamizar los procesos de integración comunitaria.

Es decir, es preponderante optimizar los lineamientos curriculares de modo que se vinculen las diversas temáticas, conceptos, elementos, y demás factores educativos a un constante proceso de adaptación, entendiendo que cada individuo es un ser único, y que por tanto aprende de formas diferentes, enmarcado esto bajo los factores más impactantes en medio de su entorno de vida, tanto de lo ya experimentado, como de lo que proyecta o pretende vivenciar. Esto termina dando un lugar prioritario a la motivación, a partir de sus necesidades y deseos, y la posibilidad de satisfacerlos de la mejor manera que le sea posible, desde que entienda la relevancia de su compro-

miso como agente crucial en los procesos educativos bajo su ordenamiento como ser social, y así poder distanciar un poco la tan tradicional concepción rigurosa del aprendizaje, dando pie a diversas opciones que viabilicen una apropiación más amena de una verdadera formación integral.

En este sentido, Gallardo López y Gallardo Vásquez (2018) señalan que el juego aporta de manera más que positiva y significativa al desarrollo integral, porque a partir de este los alumnos aprenden valores, reglas, roles, conductas y actitudes, además de interiorizar conceptos y dar lugar al desarrollo de diversas capacidades, mediante el vínculo cercano con todo aquello que los rodea, fortaleciendo de paso las relaciones sociales, basadas en el reconocimiento propio y de los demás, y de sus posibles coincidencias o complementos que no hacen más que coadyuvar a los procesos de mejora continua desde inteligencias múltiples, que de paso promueven vínculos culturales y de adaptación al mundo adulto y laboral, todo esto bajo un gran marco de diversión.

Por consiguiente, es prioritario que, para reformular los currículos bajo una mirada del desarrollo integral, todos los grupos de interés encaminen su discurso y su actuar hacia una misma meta, entrelazando allí los proyectos de sociedad y educación, no dando lugar a disociaciones, y de paso posibilitando así una verdadera realización humana, integral, reflexiva, social, deseosa de conocimiento transformador y que avale las características particulares que sobresalen en cada persona, mediante las cuales cada ser trascienda y no sea “un ladrillo más del muro”, aportando desde allí al sentido holístico que debería guiar a una verdadera sociedad.

En consecuencia, es imperativo que se generen transformaciones en el sistema educativo, de modo tal que este gran proceso sea más trascendente, posibilitando abarcar más fuertemente todas las esferas de la sociedad, para lo cual serán claves aspectos como conocimiento, comprensión y conciencia sobre todos los elementos particulares que caracterizan a la educación básica y media en el país, tomando en cuenta las realidades, condiciones y vulnerabilidades, además del vínculo de estos con las características psicoemocionales, socioafectivas y familiares que hacen tan diversos los entornos de cada estudiante. Esto de paso da lugar a la concepción y apropiación de varias formas de aprendizaje desde diversas miradas pedagógicas, logrando un impacto mucho más fuerte en la población en general, a quien debe posibilitar espacios mucho más acordes a sus contextos, propendiendo siempre por la mayor apropiación posible del objetivo pretendido.

Finalmente, será clave encaminar una nueva o al menos más fuerte mirada de la evaluación en un sentido más global, dando un lugar determinante al desarrollo integral y desde allí a la ejecución de procesos transversales, evitando un carácter evaluativo somero y con el fin de que pueda concebirse como un procedimiento holístico en el que se analizan todos los otros componentes en pro del planteamiento de soluciones futuras y el augurio de un mejor porvenir para toda la sociedad, en donde de paso se posibilite estructurar instituciones mucho más sólidas, adaptables y que a su vez puedan enfrentar de una mejor manera situaciones adversas que se puedan presentar de un momento a otro. Sin lugar a dudas, en medio de las dinámicas mundiales actuales, los escenarios sufren transformaciones constantes y, en la mayoría de los casos, inesperadas, lo que conlleva a vivenciar situaciones de emergencia que tensionan al máximo esos lazos que normalmente deben fortificar las sinergias entre las diversas instituciones sociales. Dichas sinergias, en caso de romperse, dejarán enormes vacíos y una desconexión casi total entre los mismos escenarios a los que no se debe dar lugar si el objetivo es apropiarse de sistemas que propicien el desarrollo educativo bajo el marco de una mejora continua.

Capítulo 3.

Las condiciones de los estudiantes y sus familias: resultados y análisis

The conditions of students and their families: results and analysis

Teniendo en cuenta que esta investigación se realizó en el territorio de Colombia en los departamentos de Valle del Cauca, Sucre, Santander, Norte de Santander, Meta, Cundinamarca, Cauca, Caldas, Córdoba, Boyacá, Casanare, Bolívar, Bogotá D.C., Atlántico y Antioquia, vale decir que hubo una mayor aportación en respuestas por parte del Valle del Cauca (23,1%), Antioquia (17,8%) y Santander y Cundinamarca (14,2%).

3.1.1. Caracterización de los encuestados

La encuesta fue resuelta en su mayoría por adolescentes de 13 a 16 años (51,8%, lo que equivale a 1779 encuestados), seguido de niños y niñas entre los 9 y 12 años (25,6%, lo que equivale a 879 encuestados). En un menor porcentaje participaron jóvenes entre 17 y 20 años (12,3%, lo que equivale a 422 jóvenes encuestados) y niños y niñas de 5 a 8 años (10,3%, lo que equivale a 353 encuestados) (Tabla 2).

Tabla 2. Edad de los estudiantes encuestados

Edad	f	F	hi	hi	hi%	Hi%
5 y 8 años	353	353	0,1028	0,1028	10,28	10,28
9 y 12 años	879	1232	0,2560	0,3589	25,60	35,89
13 y 16 años	1779	3011	0,5182	0,8771	51,82	87,71
17 y 20 años	422	3433	0,1229	1	12,29	100
Total	3433		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

Acerca de la accesibilidad a internet de los hogares de las zonas rurales y urbanas del país, se deja a la vista un acceso del 81,88% en instituciones educativas de la zona urbana y del 18,12% en la zona rural. Esto traduce que en muchas zonas rurales no tienen acceso a internet fijo (Tabla 3).

Tabla 3. Zona de ubicación de la institución educativa

Zona	fi	Fi	hi	hi	hi%	Hi%
Urbana	2811	2811	0,8188	0,8188	81,88	81,88
Rural	622	3433	0,1812	1	18,12	100
Total	3433		1		100%	

Fuente: elaboración propia (2022)

Mantener una comunicación asertiva en casa es esencial para fortalecer las relaciones familiares. Una buena comunicación en la vida familiar provoca beneficios que se traducen en la estabilidad del desarrollo de las relaciones de sus integrantes (ICBF, 2020). Al respecto, el 67% de los estudiantes expresó que siempre ha existido una buena comunicación con los integrantes de su familia. Igualmente, el 26,3% consideró que casi siempre ha habido una buena comunicación entre ellos y sus familiares; pero también existe una cantidad de 230 niños o niñas que escasamente han tenido una buena comunicación entre ellos y sus familiares (Tabla 4).

Tabla 4. Comunicación entre los estudiantes y sus familias

Comunicación entre estudiantes y sus familias	fi	Fi	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	2300	2300	0,6700	0,6700	67	67
Casi siempre	903	3203	0,2630	0,9330	26,30	93,30
Casi nunca	172	3375	0,0501	0,9831	5,01	98,31
Nunca	58	3433	0,0169	1	1,69	100
Total	3433		1		100%	

Fuente: elaboración propia (2022)

Espinosa (2014) en el texto La importancia del juego en el desarrollo de los niños y niñas comenta que el juego es la mejor herramienta para adquirir un buen desarrollo físico y motor, cognitivo, social y comunicativo, así como emocional-afectivo. La actividad de jugar es insustituible para el desarrollo psicosocial del niño.

Al respecto, el 60,7% de niños y niñas habitualmente realizó alguna actividad deportiva y recreativa durante la pandemia, aunque se desconoce el tipo de actividades, mientras que el 39,28% difícilmente ejecutó alguna actividad deportiva o recreativa vinculada a las dinámicas del hogar, teniendo en cuenta que la falta de dichas actividades puede tener efectos perniciosos en el estado anímico de los niños, niñas y adolescentes (Tabla 5).

Tabla 5. Realización de actividades deportivas y recreativas durante la pandemia

Actividades deportivas y recreativas	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	811	811	0,2362	0,2362	23,62	23,62
Casi siempre	1274	2085	0,3710	0,6072	37,10	60,72
Casi nunca	911	2996	0,2653	0,8725	26,53	87,25
Nunca	438	3434	0,1275	1	12,75	100
Total	3434		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

El 84,59% de los encuestados afirmó que siempre ha expresado con libertad en casa sus emociones y sentimientos al momento de desarrollar actividades escolares, a diferencia del 15,41% que manifestó que difícilmente tiene la oportunidad de expresar lo que siente. Teniendo en cuenta el dato encontrado sobre la comunicación entre los estudiantes y los miembros de su familia se puede interpretar que un 6,7% hace parte del 15,41% de los estudiantes que solamente se limita a contar su desempeño en las actividades académicas sin mencionar las emociones que le produce la situación de pandemia (Tabla 6).

Tabla 6. Expresión de emociones y sentimientos durante actividades escolares en pandemia

Expresión de emociones y sentimientos	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	1796	1796	0,5273	0,5273	52,73	52,73
Casi siempre	1085	2881	0,3186	0,8459	31,86	84,59
Casi nunca	358	3239	0,1051	0,9510	10,51	95,10
Nunca	167	3406	0,0490	1	4,90	100
Total	3406		1		100%	

Fuente: elaboración propia (2022)

El 87,7% expresó nunca haber sido maltratado físicamente por el estudio en casa y un 9,1% afirmó que casi nunca ha sufrido maltrato físico. Sin embargo, el 3,2% restante comentó haber sufrido maltrato físico durante el estudio en casa (Tabla 7). Aquí se desconoce de qué tipo, dado que el maltrato físico está relacionado con lesiones personales o el daño en el cuerpo del niño. Se pensaría en que los encuestados pudieron ser víctimas de golpes, patadas, cachetadas, pellizcos, empujones, trabajo forzado, entre otros. También se desconoce la persona que está maltratando el niño o niña: si son los mismos miembros del hogar o si es alguna persona que tiene el cuidado del menor.

Tabla 7. Maltrato físico a causa de trabajos escolares asignados durante la pandemia

Maltrato por trabajos escolares	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	55	55	0,0160	0,0160	1,60	1,60
Casi siempre	55	110	0,0160	0,0320	1,60	3,20
Casi nunca	312	422	0,0909	0,1229	9,09	12,29
Nunca	3011	3433	0,8771	1	87,71	100
Total	3433		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

En relación con las agresiones verbales, el 74,5% de los encuestados expresó nunca haber sido insultado o agredido durante el estudio en casa, mientras que el 6,5% sí ha recibido insultos o agresiones durante este periodo (Tabla 8). Sin embargo, aquí se desconoce la manera en que se ha presentado la agresión verbal, el cual pudo ser asustarlo, amenazarlo, rechazarlo, aislarlo, discriminarlo, ignorarlo, insultarlo, menospreciarlo, ridiculizarlo, herir sus sentimientos, intimidarlo, entre otras situaciones que se pueden estar ejerciendo por distintas personas agresoras dentro de la misma familia.

Este tipo de agresiones a los niños y niñas encuestados constituye una situación preocupante en tiempo de pandemia y establece un desafío para las instituciones educativas y las organizaciones que protegen los derechos de los niños en Colombia como ICBF, Aldeas Infantiles SOS, Corporación Infancia y Desarrollo, Red PaPaz, Unicef, las Defensorías Municipales de la Niña, Niño y Adolescente, entre otras.

Tabla 8. Agresión verbal a causa de trabajos escolares durante la pandemia

Agresión verbal por actividades escolares	F	F	Hi	Hi	Hi%	Hi%
Siempre	405	405	0,1180	0,1180	11,80	11,80
Casi siempre	405	810	0,1180	0,2359	11,80	23,59
Casi nunca	66	876	0,0192	0,2552	1,92	25,52
Nunca	2557	3433	0,7448	1	74,48	100
Total	3433		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

3.1.2. Condiciones económicas

De los mayores efectos que ha causado la pandemia del COVID-19 sobre la economía y el bienestar de los hogares colombianos es el de tipo económico sobre la situación laboral y la adquisición de los recursos necesarios para garantizar educación, alimentación y vivienda en la familia.

El 73,57% de los padres de familia consideró que permanentemente se afectó su situación laboral durante la pandemia. Aquí se puede determinar que ellos seguramente trabajaban en el sector de transporte, comercio, restaurantes, hoteles o alguna actividad informal. Así mismo se puede determinar que la afectación laboral se dio más fuerte en los hogares más vulnerables. Entre tanto, el 11,86% manifestó que no se afectó su situación laboral en esta época. Se pensaría que en este caso los padres realizaron actividades desde casa en forma virtual, conservando su trabajo a pesar de la pandemia (Tabla 9).

Tabla 9. Afectación laboral por causa de la pandemia

Afectación laboral	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	485	485	0,4389	0,4389	43,89	43,89
Casi siempre	328	813	0,2968	0,7357	29,68	73,57
Casi nunca	161	974	0,1457	0,8814	14,57	88,14
Nunca	131	1105	0,1186	1	11,86	100
Total	1105		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

El 49,7% de los hogares encuestados contó con los recursos económicos necesarios para educación, alimentación y vivienda durante la pandemia y

el confinamiento, lo que se puede determinar a través de la poca afectación laboral que hubo en determinadas familias según la actividad económica a la que se dedicaban los adultos. Entre tanto, el 22,74% manifestó que pocas veces o ninguna vez contó con los recursos económicos necesarios (Tabla 10).

Tabla 10. Recursos económicos disponibles durante la pandemia para necesidades básicas

Disponibilidad de recursos económicos	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	304	304	0,2754	0,2754	27,54	27,54
Casi siempre	549	853	0,4973	0,7726	49,73	77,26
Casi nunca	184	1037	0,1667	0,9393	16,67	93,93
Nunca	67	1104	0,0607	1	6,07	100
Total	1104		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

La Ley 789 de 2002 definió el sistema de protección social colombiano como las acciones públicas orientadas a disminuir la vulnerabilidad y mejorar la calidad de vida de la población, mediante la garantía de derechos como salud, pensión y trabajo a través del Sistema de Seguridad Social Integral.

La encuesta confirmó que el sistema de protección y seguridad social integral en Colombia no tiene una cobertura alta. El 48,32% de las familias encuestadas no ha recibido alguna transferencia de ingresos como Familias en Acción, Subsidio al Adulto Mayor o Colombia Mayor, Paquete de Alimentación Estudiantil, Auxilio al Desempleo o Ingreso Solidario. El 26,8% afirmó haber accedido a algún tipo de ayuda por parte del Gobierno Nacional. De modo que se infiere poca focalización en los hogares donde existió mayor afectación laboral, cuando se observa que el 73,57% de los colombianos se vio afectado laboralmente durante la pandemia, pero solo el 26,8% recibió alguna ayuda gubernamental (Tabla 11).

Tabla 11. Familias beneficiadas por subsidios en época de pandemia

Subsidios	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	296	296	0,2679	0,2679	26,79	26,79
Casi siempre	275	571	0,2489	0,5167	24,89	51,67
Casi nunca	130	701	0,1176	0,6344	11,76	63,44
Nunca	404	1105	0,3656	1	36,56	100
Total	1105		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

Una buena alimentación permite que las y los niños crezcan y se desarrollen plenamente en todas las etapas de sus vidas; por ello es muy importante que desde pequeños reciban alimentos que les proporcionen todo lo que su cuerpo necesita para gozar de una buena salud (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020a). El 94,2% de los padres manifestó que en sus casas se consume constantemente desayuno, almuerzo y cena; por otra parte, el 5,8% reveló que nunca o casi nunca consume las 3 comidas del día (Tabla 12).

Al respecto, se comprueba que las familias que fueron beneficiadas por algún tipo de subsidio o ayuda del Gobierno nacional pudieron garantizar de forma más constante la alimentación habitual en su hogar, a pesar de haberse producido una afectación de la situación laboral y el suministro general de los recursos económicos necesarios para educación, alimentación y vivienda.

Tabla 12. Consumo habitual de las 3 comidas al día por familia

Consumo de tres comidas diarias	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	767	767	0,6935	0,6935	69,35	69,35
Casi siempre	275	1042	0,2486	0,9421	24,86	94,21
Casi nunca	32	1074	0,0289	0,9711	2,89	97,11
Nunca	32	1106	0,0289	1	2,89	100
Total	1106		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

3.1.3. Condiciones familiares

Las Naciones Unidas (2020) manifiestan que, en anteriores crisis sanitarias como la del virus del ébola, los niños y las niñas han estado más expuestos a situaciones de explotación, violencia y abuso cuando se cierran las escuelas, se interrumpen los servicios sociales y se restringen los desplazamientos. Las formas de violencia y agresión más comunes que enfrentan los niños y las mujeres ocurre en el hogar, probabilidad que aumenta en situaciones de crisis debido al incremento de las tensiones en su interior y las dificultades para buscar ayuda (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020b).

El 52,53% de los hogares encuestados no vivenciaron situaciones de conflicto durante la pandemia, mientras que en el 20,61% sí se presentaron algunas situaciones de conflicto familiar (Tabla 13).

Tabla 13. Situaciones de conflicto en el hogar durante la pandemia

Situaciones de conflicto	F	F	HI	HI	HI%	HI%
Siempre	56	56	0,0506	0,0506	5,06	5,06
Casi siempre	172	228	0,1555	0,2061	15,55	20,61
Casi nunca	297	525	0,2685	0,4747	26,85	47,47
Nunca	581	1106	0,5253	1	52,53	100
Total	1106		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

El cuidado de la salud mental es fundamental para el disfrute de la calidad de vida: permite afrontar situaciones de estrés al gestionar las emociones de manera asertiva, contribuye a establecer relaciones respetuosas y a la toma de decisiones e incide en la productividad. Para el cuidado de la salud mental, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2020) recomienda desarrollar hábitos saludables, establecer rutinas, realizar actividades para compartir y fortalecer el vínculo, cuidarnos para convivir armónicamente y mantener una actitud optimista y resiliente.

Al respecto, la encuesta muestra que el 44,76% de los padres encuestados ha sentido preocupación constante por la salud mental y la preparación académica de sus hijos durante la pandemia, lo cual indica que los padres están en contacto con los docentes para recibir los informes de seguimiento de los avances escolares y brindar apoyo y orientación a sus hijos en los trabajos académicos. Caso contrario es el del 17,9% que no siente preocupación por la salud mental y preparación académica de sus hijos, lo que deja ver la insuficiente colaboración y apoyo por parte de ellos en los procesos educativos de sus hijas e hijos (Tabla 14).

Tabla 14. Preocupación por la salud mental en el hogar durante la pandemia

Preocupación por la salud mental	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	495	495	0,4476	0,4476	44,76	44,76
Casi siempre	279	774	0,2523	0,6998	25,23	69,98
Casi nunca	134	908	0,1212	0,8210	12,12	82,10
Nunca	198	1106	0,1790	1	17,90	100
Total	1106		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Colombia (2020) resalta la importancia del rol del padre en el cuidado y la crianza de las niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19, afirmando que “los padres de familia están llamados a apoyar a sus hijos e hijas a enfrentar las diversas situaciones y emociones que pueden estar afectándolos como consecuencia de la cuarentena y medidas preventivas frente al COVID-19” (p. 1).

La encuesta demuestra que el 54,97% siempre ha estado con sus hijos o hijas en casa durante la pandemia y clases remotas, mientras que el 17,27% expresó que casi siempre o siempre les ha tocado dejar solos a sus hijos o hijas en casa, lo cual es una cifra preocupante, aunque la realidad de muchos hogares colombianos por diferentes circunstancias económicas y sociales sea que los padres se ven obligados a dejar sus hijos solos en casa. Hacerlo es un acto de irresponsabilidad de los adultos y también es un tipo de maltrato físico caracterizado como abandono explícito por un 3,2% (Tabla 15).

Tabla 15. Hijo(a) solo(a) en casa durante la pandemia

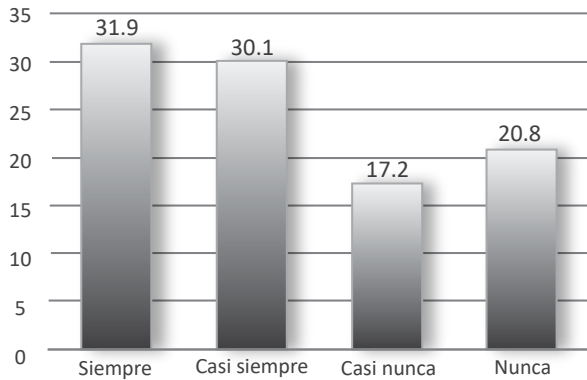
Hijo solo	f	F	hi	Hi	hi%	Hi%
Siempre	37	37	0,0335	0,0335	3,35	3,35
Casi siempre	154	191	0,1392	0,1727	13,92	17,27
Casi nunca	307	498	0,2776	0,4503	27,76	45,03
Nunca	608	1106	0,5497	1	54,97	100,00
Total	1106		1		100%	-

Fuente: elaboración propia (2022)

3.1.4. Condiciones de enseñanza-aprendizaje en casa

Con la llegada de la educación en casa, el 62% opinó que se había afectado el aprendizaje de sus hijos, el 17,2% consideró que la afectación había sido escasa y el 20,8% manifestó que no se afectó (Figura 1).

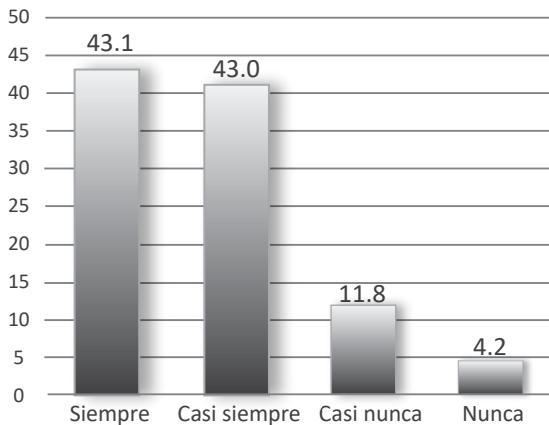
Figura 1. Afectación por el aprendizaje en casa



Fuente: elaboración propia (2022)

Respecto a los recursos y espacios educativos en casa, el 84% de los encuestados consideró tener dichos recursos y espacios, mientras que el 16% presentó dificultades constantes (Figura 2).

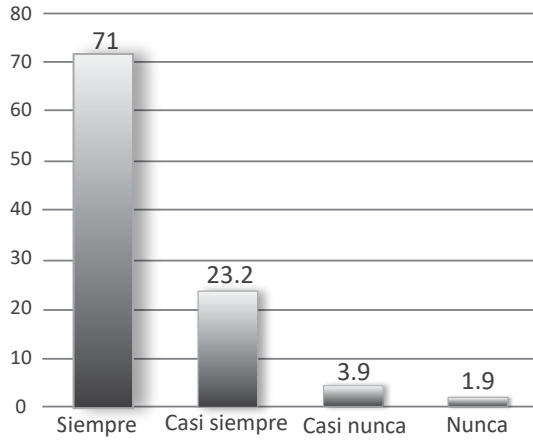
Figura 2. Recursos y espacios educativos en casa



Fuente: elaboración propia (2022)

Sobre el uso de herramientas tecnológicas, el 94,2% de los padres encuestados consideró que la tecnología debe involucrarse en los métodos de aprendizaje (Figura 3).

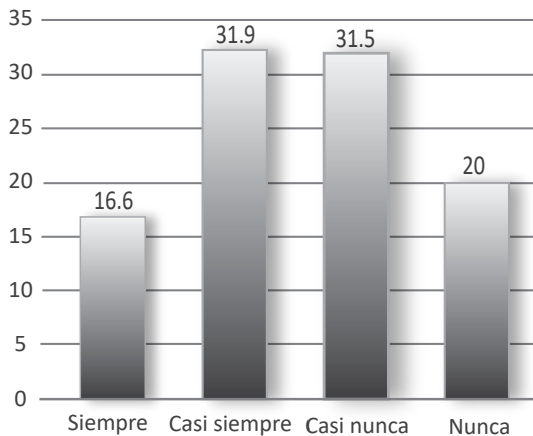
Figura 3. Tecnología como método de aprendizaje



Fuente: elaboración propia (2022)

Respecto al acompañamiento por parte de los padres en la orientación de las tareas, el 51,5% de los encuestados consideró que no tiene dificultades a la hora de realizar estos acompañamientos, mientras que el 48,5% sí presenta dificultades en el apoyo a sus hijos (Figura 4).

Figura 4. Dificultad en el acompañamiento escolar en casa



Fuente: elaboración propia (2022)

En cuanto al aprendizaje en casa o en la institución educativa, el 67,5% de los estudiantes manifestó que se sentía más a gusto en su ambiente escolar, mientras que el 32,4% afirmó que desde el hogar era más fácil llevar a cabo su proceso de aprendizaje (Tabla 16).

Tabla 16. ¿El aprendizaje en casa es más fácil que en la institución educativa?

Respuesta	Porcentaje	# de estudiantes
Siempre	11,2%	385
Casi siempre	21,2%	728
Casi nunca	25,3%	870
Nunca	42,2%	1450
Total	99,9%	3433

Fuente: elaboración propia (2022)

En torno al espacio destinado en el hogar para estudiar, el 87,13% de los estudiantes cuenta con un lugar propicio para el desarrollo de sus actividades académicas, de lo cual se infiere que estos tienen un ambiente óptimo, seguro y agradable, mientras que el 12,7% indicó que no cuenta con ese espacio (Tabla 17).

Tabla 17. ¿En casa cuenta con espacios para estudiar?

Respuesta	Porcentaje	# de estudiantes
Siempre	56,4%	1936
Casi siempre	31,9%	1095
Casi nunca	7,2%	247
Nunca	4,5%	155
Total	100%	3433

Fuente: elaboración propia (2022)

En cuanto al acompañamiento en las actividades, el 43,4% de los encuestados siempre ha tenido el apoyo de sus padres a la hora de afrontar el aprendizaje remoto de emergencia (ARDE), mientras que el 56,6% ha contado con ayuda de alguien diferente a sus padres (Tabla 18).

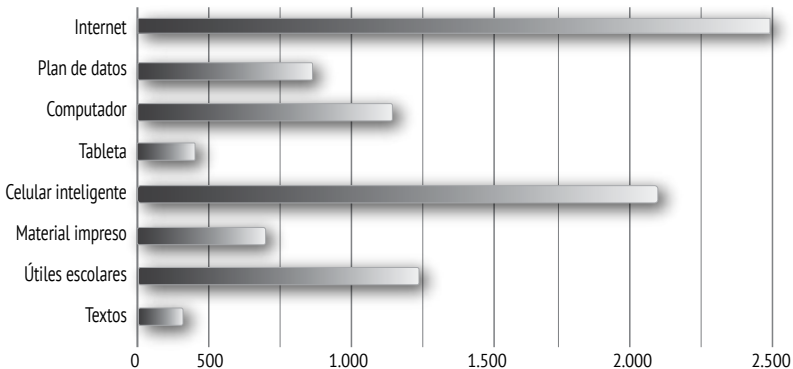
Tabla 18. ¿Cuenta con ayuda de alguien diferente a sus padres para el desarrollo de sus actividades?

Respuesta	Porcentaje	# de estudiantes
Siempre	18,9%	649
Casi siempre	24,4%	838
Casi nunca	23,3%	800
Nunca	33,3%	1146
Total	99,9%	3433

Fuente: elaboración propia (2022)

Respecto a los recursos que tienen los aprendices para estudiar desde casa, el celular inteligente, el computador y los útiles escolares son los que están más disponibles en el hogar para el trabajo remoto (Figura 5).

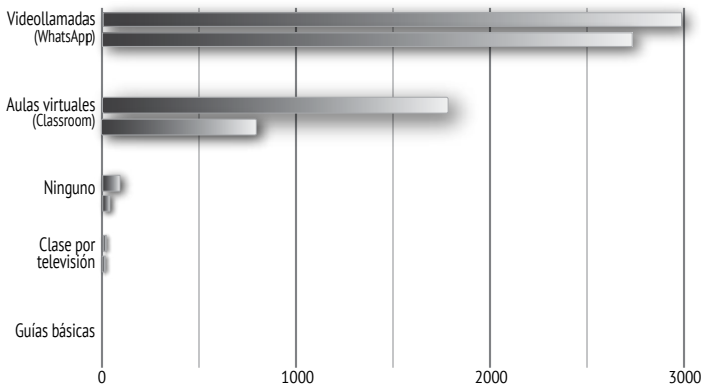
Figura 5. Recursos para estudiar en casa



Fuente: elaboración propia (2022)

Sobre las herramientas más utilizadas en el aprendizaje remoto se encuentran videollamadas por WhatsApp y aulas virtuales como Google Classroom, Zoom y Meet, mientras que un aproximado entre 1000 a 2000 estudiantes no mantiene comunicación con sus docentes, por lo que manifiesta que por ningún medio recibe su aprendizaje desde casa (Figura 6).

Figura 6. Herramientas más utilizadas en el aprendizaje remoto



Fuente: elaboración propia (2022)

El 76,3% de los estudiantes mantiene una comunicación constante con los docentes para el desarrollo de las actividades académicas, mientras que el 23,7% no participa en los encuentros sincrónicos. Se deduce que este porcentaje hace referencia a la zona rural del país, ya que en estos lugares no se cuenta con las condiciones mínimas para el aprendizaje remoto (Tabla 19).

Tabla 19. ¿Participa en sus clases virtuales?

Respuesta	Porcentaje	# de estudiantes
Siempre	36,5%	1253
Casi siempre	39,8%	1366
Casi nunca	17,9%	615
Nunca	5,8%	199
Total	100%	3433

Fuente: elaboración propia (2022)

Capítulo 4. Impactos y vivencias en estudiantes públicos en pandemia: discusión

Impacts and experiences of public
students in pandemics: discussion

Una vez se analizaron los resultados de la encuesta, se evidencia que a nivel de comportamiento de los estudiantes en actividades relacionadas con el quehacer escolar se presentó una aceptable comunicación entre los estudiantes y los miembros de la familia, lo que se corrobora con la encuesta realizada a padres de familia en donde ellos manifiestan que casi nunca se han presentado situaciones de conflicto a nivel interno familiar, elemento importante a nivel tanto académico como social para los estudiantes, pues Amaya (2020), Fernández et al. (2000), Pérez y Kühne (2020) manifiestan que las actividades académicas en casa deben tener no solo un entorno mediadamente adecuado relacionado con las herramientas suficientes para que los alumnos puedan desarrollar sus actividades, sino que es importante un buen entorno social y afectivo en donde los procesos de incertidumbre, ansiedad y falta de certeza en el futuro se puedan manejar de manera adecuada, pues muchos de los inconvenientes y bajo rendimiento académico en tiempos de pandemia se debe a procesos psicológicos que afectan notoriamente a los estudiantes.

Por otra parte, se resalta el resultado de las inquietudes relacionadas con la libertad de expresión relacionada con sentimientos y emociones en el desarrollo de actividades académicas. Aproximadamente el 80% los hace evidentes, pero el 20% no, lo que afecta no solo su vida familiar, sino también su rendimiento académico. En este sentido, Larraín (2020, como se cita en Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020) manifiesta que la pandemia de COVID-19 ha causado en las familias múltiples emociones y preocupaciones respecto a las carencias económicas y educación de sus hijos, por lo que “mamás y papás deben apoyar el aprendizaje de las y los adolescentes en el hogar”.

Adicional a ello, se resalta la importancia y el papel clave de los progenitores en la educación en el nuevo contexto que plantea la pandemia.

Larraín (2020) menciona que los padres se han convertido en el brazo derecho y fundamental de los profesores. Lo anterior lo reafirman Araujo et al. (2020) cuando manifiestan que los padres y madres deberían ver la situación de pandemia como la oportunidad de convertirse en orientadores de sus hijos, teniendo un contacto personal más cercano, creando momentos de escucha y diálogo, programando rutinas de ejercicios y lúdicos en casa, delegando responsabilidades dentro del hogar y logrando que los hijos también aprendan desde casa.

Al preguntar sobre cómo recibir su formación escolar en casa afectó la convivencia familiar, los estudiantes expresaron que sus padres los apoyaban en su desarrollo emocional y educativo, evitando generar conflictos de violencia exacerbados que llegaran a provocar rupturas emocionales. Sería inverosímil ignorar las realidades que vivenciaron algunos niños, niñas y adolescentes en cuanto a la imposibilidad de comunicar con libertad sus emociones y sentimientos al momento de desarrollar las actividades escolares, el maltrato físico por causa de las labores o trabajos escolares, los gritos o insultos, las situaciones de conflicto en el hogar y el abandono por parte de los padres de familia.

Los adultos o padres de familia de los niños encuestados afirman que la pandemia de algún modo les afectó tanto emocional como económicamente, causando dificultades en la adquisición de los recursos necesarios para garantizar educación, alimentación y vivienda para el sustento de la familia. Además, las familias asumieron nuevos gastos, necesarios para el aprendizaje remoto que no se encontraban en el presupuesto familiar. La afectación laboral ha sido más fuerte para las familias más vulnerables, a pesar de las ayudas sociales por parte del gobierno, las cuales no fueron bien focalizadas.

En síntesis, los datos que ofrece la encuesta muestran la evidencia que se va acumulando a reconocer un impacto familiar, que la mayoría de los estudiantes encuestados mantienen una buena comunicación con los integrantes de su familia, que en gran medida permite el fortalecimiento de las relaciones familiares e interpersonales en el hogar, ya que implica el respeto, diálogo y confianza entre padres e hijos, lo cual posibilita colaboración y apoyo por parte de los padres de familia en el acompañamiento del proceso educativo de los niños y niñas.

El impacto social que ha dejado la pandemia ha tenido un gran efecto en el desempleo, los ingresos laborales y las garantías sociales como educación, vivienda y alimentación, las cuales permiten mantener una adecuada calidad de vida. En este escenario se identifican dos componentes: por un lado, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático y, por otro lado, el manejo de recursos y estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento.

Dado lo anterior, se resaltan los pronunciamientos de aprendizaje remoto de emergencia de Cabrales et al. (2020), quienes argumentan que las escuelas migran a un servicio en línea, pero no todos los niños comienzan digitalmente iguales. Esa obligación virtual ha generado una brecha digital entre aquellos que pueden acceder a internet y los que no, lo que a su vez implica que el aprendizaje en estos grupos no sea el mismo, algo que se agudiza si se analiza la diferencia entre lo urbano y lo rural, la cual es inmensa: las oportunidades no son las mismas y queda hasta una sensación de discriminación tanto para estudiantes como para docentes, quienes no pueden disponer fácilmente de este tipo de elementos informáticos y ven limitados sus procesos de aprendizaje y enseñanza.

La acción pedagógica y las nuevas demandas encuentran al personal docente con una formación y una disponibilidad de recursos que tienden a ser insuficientes para los retos que supone adecuar la oferta y los formatos pedagógicos a estudiantes en entornos desfavorecidos. Ya antes de la pandemia, los profesores de la región contaban con pocas oportunidades de formación para la inclusión (Unesco, 2020).

De otra parte, se evidenció cómo las zonas donde viven los estudiantes y sus familias repercuten en el estado emocional de las mismas, además de las limitantes sociales y de interrelaciones que estos contextos presentan. Así lo expresa un artículo publicado recientemente en Europa sobre el impacto psicológico de la pandemia COVID-19 relacionado con trabajo e ingresos. Sin embargo, también se ha descubierto que el confinamiento ha favorecido algunas experiencias personales positivas como valorar el tiempo que se comparte en familia o descubrir nuevos pasatiempos (Sandín et al., 2020).

La preocupación de los padres es muy alta por la mala preparación educativa en pandemia, tanto porque los educadores no se encontraban preparados para impartir clases en remoto, muchos de ellos por desconocimiento de la tecnología o por falta de esta, o porque los estudiantes estaban acostum-

brados a recibir una educación más social, en contacto con sus profesores y compañeros, y a hacer actividades en físico y no online. Tal y como comenta Juan José Haro, doctor en Biología en la Universidad Autónoma de Barcelona y docente de Matemáticas e Informática en ESO y Bachillerato, “ni los estudiantes están preparados tecnológicamente, ni el profesorado dispone de la formación necesaria para pasar del medio físico al virtual, ni los temarios ni libros de textos están adaptados a un cambio de modelo” (Román, 2020).

En el mismo artículo, Francisco Mora, doctor en Medicina y Neurociencia, considera que “nada puede sustituir a la humanidad del maestro en el aula” y que el apego emocional que se crea con y entre los estudiantes dentro del ámbito presencial es realmente difícil alcanzarlo en un proceso educativo a distancia, lo mismo que sucede con nuestra población que, a pesar de no sentir presión por parte de padres ni educadores, siente ansiedad y depresión por falta de socialización y de sufrir la separación de sus amigos.

Pero la situación no ha sido fácil únicamente para los niños y adolescentes, sino también para los padres. Muchos de ellos han perdido su empleo, sus oficios, y también se han tenido que alejar de sus amigos. Es por eso que todos deben tener paciencia y reaccionar de forma tolerante y comprensiva, ayudándose unos a otros, pero igualmente respetando sus horarios de trabajo y estudio virtual como también los momentos que necesiten estar solos para así lograr un ambiente familiar ameno.

En esta época se requiere que las bases familiares sean aún más sólidas y que desde la casa se logren fortalecer los aprendizajes de los niños y niñas sin dejar de lado el aspecto socioemocional. Si esto no sucede, habría lugar a que los conflictos familiares pudieran exacerbarse por las condiciones que implica el confinamiento y esto deterioraría la convivencia familiar (Paz, 2020).

Para la legislación colombiana, la protección de los menores de edad es de gran importancia. Todo tipo de violencia va en contra del derecho del libre desarrollo de la personalidad del individuo en formación. Es por esto que durante la investigación se observó cómo algunos de los encuestados expresan ser víctimas de agresiones en casa como producto de las situaciones familiares que se presentaron por el confinamiento; de esta manera, es claro que el desarrollo de las actividades académicas debe formar parte de la socialización en el hogar, esto es, que todos sus miembros puedan participar de forma activa en su desarrollo. Ello puede disminuir la aparición de situaciones de violencia.

Es notable ver cómo las condiciones para los encuestados eran relativamente favorables en relación al trabajo en casa, esto debido a que las categorías “situación laboral”, “recursos económicos” y “uso de la tecnología” mostraban una evidente ventaja, la cual se traduce en hechos, tales como las posibilidades para desarrollar un trabajo en casa sin preocupaciones, porque la tecnología en tiempos de pandemia ha permitido que la formación desde casa sea menos traumática. Es más, se puede llegar a plantear una disrupción en los procesos educativos, puesto que si se cuenta con las condiciones el aprendizaje en casa adquiere todas las posibilidades de cumplirla. Sin embargo, existe la brecha digital en aquellos hogares que no cuentan con los medios. En este sentido, los niños que necesitan más educación para salir de la pobreza serán quienes probablemente estén más privados de ella debido a la crisis (Banco Mundial, 2020, p. 6).

Para ampliar lo observado y como un ejemplo claro se expone lo reportado en Bogotá:

De acuerdo con estadísticas del DANE (2018) en Bogotá el 30% de los hogares en cabecera y el 87% en la zona rural no tienen computador, portátil o tablet. Por otra parte, 26% de los hogares en cabecera y el 85% en la zona rural no tiene conexión a internet lo que demuestra una gran brecha en el acceso a la información entre la zona rural y el casco urbano de la ciudad. El gran interrogante es ¿por qué en pleno siglo XXI no hay acceso universal a tecnologías de la información en la ciudad? a lo que muchos hogares y familias respondieron lo siguiente: en cuanto a equipos, el 44% considera que son muy costosos para acceder a ellos, por su parte sobre el acceso a internet el 52% considera que es costoso y el 33% de la zona rural no tiene cobertura; esta última cifra preocupa aún más por cuanto no es solo por falta de recursos monetarios que no se tiene acceso, sino que además, los operadores no prestan sus servicios en algunas zonas rurales de la ciudad que hoy constituyen más del 70% del territorio de Bogotá. (Rodríguez, 2020)

La evidencia que muestra la interpretación de las encuestas busca contribuir a la adecuación de estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral desde diferentes estrategias que puedan apoyar a la comunidad, a las instituciones educativas y a las familias ante los efectos que se han generado en pandemia, fundamentalmente en los hogares de mayor vulnerabilidad.

Capítulo 5. Caminos posibles y retos educativos: conclusiones y retos

Possible paths and educational challenges:
conclusions and challenges

Esta investigación se llevó a cabo con el fin de analizar los procesos de educación en los estudiantes en contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) durante la pandemia por COVID-19 en Colombia, planteando preguntas enfocadas a resolver las realidades, condiciones y situaciones que afrontan, así como sus impactos emocionales, familiares y de aprendizaje. Así mismo, se plantean algunas estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral.

Este trabajo se convierte en una herramienta de gran ayuda para la formulación de estrategias futuras en el ámbito metodológico y pedagógico y en el mismo sistema educativo, porque permite a los gobiernos comprender mejor la situación que se vive en la actualidad, que viven las familias, y así apoyar un modelo de enseñanza-aprendizaje remoto de emergencia y, por qué no, un apoyo a los modelos educativos convencionales para futuras generaciones.

La pandemia y la educación remota afectó el estado emocional de los integrantes de las familias de los estudiantes, lo cual provocó cambios en la forma de socializar al interior de las mismas, puesto que los lazos afectivos pasaron de ser itinerantes a cotidianos, es decir, un grupo de personas tuvo que convivir en encierro la mayor parte del año escolar. Todo evento traumático lleva inmerso un impacto emocional que afecta la salud mental de los individuos. En este caso particular, la niñez colombiana fue la protagonista. En los hallazgos la gran mayoría de padres expresaron que estaban preocupados por sus hijos, ya que en muchas ocasiones tuvieron que dejarlos solos, hecho que en el pasado no era muy recurrente al ser las instituciones educativas las que velaban por esta población durante la jornada escolar o los programas extracurriculares que se programaban, mientras que los padres trabajaban o buscaban el sustento para sus hogares.

Por otro lado, también se encontraron aquellos padres o acudientes que mostraron desinterés por la vida emocional de sus hijos. Esto conllevó una disminución en el nivel académico, manifestado en la no asistencia a clases virtuales, la no entrega de trabajos, la no participación, entre otras actividades de la vida escolar, y que en muchos casos llevó a la presencia de comportamientos de apatía académica y la deserción de las aulas escolares.

De ahí la importancia de que la escuela se convierta en un espacio de diversidad social de todos los integrantes que la conforman y, todo esto, mediado por los programas y métodos que hacen de ella un brazo importante en la integración de los nuevos ciudadanos hacia una sociedad compleja. Sin embargo, es necesario reconocer que la escuela está en tela de juicio ante los altos índices de fracaso, conflictividad y riesgo en cuanto a la exclusión educativa (Uriarte, 2006). Para lograr una verdadera inclusión de todos los estudiantes, ya sean vulnerables o no, la escuela debe sobrepasar la mera función cognoscitiva de enseñar/aprender y convertirse en un verdadero espacio de comunicación, dando oportunidades a todos los jóvenes para establecer vínculos positivos que en algunos casos compensen experiencias negativas de otros contextos sociales (Uriarte, 2006).

El estudio remoto mediado por herramientas tecnológicas ofreció nuevos elementos que la educación básica no había tenido en cuenta en su cotidianidad y que se han convertido en componentes educativos cruciales, tales como la apertura, la flexibilidad, la eficacia, la inclusión, la formación permanente, la motivación, la iniciativa, la privacidad, la individualización, la interactividad, la interacción, entre otros. Estos permiten que el aprendizaje se vuelva más activo y potencialice las capacidades de cada individuo.

Lo anterior lleva a tomar conciencia de la importancia que tiene hoy la gestión de contenidos relevantes y atractivos para los jóvenes, y que estos puedan adaptarse a entornos dinámicos, como el hogar, en donde los ritmos y condiciones son diferentes a los vivenciados tradicionalmente en la escuela. Esto conlleva crear un enfoque más flexible y adaptable a ese entorno cercano en el cual se están desarrollando, agregando a esto la necesidad de posibilitar actividades que permitan no perder totalmente acciones que fortalezcan el roce social.

Como resultado a todo este nuevo proceso educativo nacional se debe generar una reflexión por parte de todos los grupos de interés del entorno educativo que permita concebir de una manera sólida las prácticas pedagógicas desarrolladas de manera previa a la pandemia y compararlas con las prácticas posteriores al inicio de dicha contingencia sanitaria. Esto permitirá

contrastar lo positivo, ver lo que continúa generando buenos resultados para seguir adaptando y transformando, y concluir qué es lo que definitivamente ya no tendría lugar bajo las condiciones actuales.

Es claro que durante la contingencia el aprendizaje autónomo envolvió todo el quehacer pedagógico; sin embargo, se observó que este debe ser replanteado en las diferentes actividades que se desarrollen al interior de una sesión pedagógica, ya sea esta presencial o virtual, entendiendo que al hablar de autonomía nos referimos a ese estudiante que está automotivado por su aprendizaje, que le gusta, que le interesa, que desea saber más de aquello que le enseñaron. Esta es la ganancia de la autonomía, ya que permite desarrollar competencias y no contenidos.

Otro efecto del estudio remoto mediado por herramientas tecnológicas y la pandemia es la falta de expresividad que ha sufrido el estudiante en las aulas de clase, las cuales se han convertido en focos de inseguridad individual. De ahí que se deben fortalecer los procesos en los cuales las emociones puedan integrarse a la formación académica y sirvan de pretexto para el aprendizaje. Lo anterior conduce a la búsqueda de estrategias, elementos y características pedagógicas y de evaluación que permitan responder a las necesidades educativas de una nueva sociedad, donde el desarrollo integral del estudiante se encuentre estimulado en todas sus dimensiones por su núcleo familiar.

Otro de los impactos sociales dejados por la pandemia fue el aumento del desempleo, lo cual afectó directamente a las familias en los ingresos laborales y las garantías sociales como educación, vivienda y alimentación. Este estudio evidenció como el sistema de protección y seguridad social integral en Colombia no tiene una alta cobertura de la población en situación de vulnerabilidad, puesto que los recursos destinados solo llegaron a un pequeño grupo, los cuales sí lograron satisfacer las necesidades básicas del hogar. De ahí que sea necesario fortalecer los programas de protección social, priorizando los hogares que están en riesgo de caer en la pobreza o pobreza extrema por la falta de recursos para su manutención.

Además, es relevante referenciar que en los análisis sociales y en las cuestiones de políticas públicas destinadas a reducir la pobreza y a promover la movilidad social de las personas, se ha planteado recientemente el tema de la vulnerabilidad, identificando allí algunos de los fenómenos que han contribuido a su surgimiento y asentamiento. Entre estos están el deterioro de la calidad de vida, la inestabilidad económica, la pobreza de amplios sectores de la sociedad, la fragmentación social y la precariedad en los sistemas defensivos de la población ante los riesgos.

Se puede afirmar con certeza cómo esta investigación permite abrir nuevos caminos de producción científica en el campo educativo y social, orientados hacia la creación de líneas de investigación, ya sea en centros universitarios o en corporaciones, acerca de cómo afrontar eventualidades en las que el aprendizaje remoto se puede convertir en una solución transitoria o a largo plazo; todo esto alimentado con la experiencia vivida por las instituciones educativas, padres de familia y el mismo Gobierno.

Los retos para los gobiernos del mundo y en especial para el colombiano se centrará en los rezagos presentes en la educación rural, para la cual el aprendizaje remoto dejó ver la falta de infraestructura, capacidad humana, conexión a redes; en fin, elementos que pueden ser visibles y de mayor acceso en zonas urbanas, pero que por distancia de las sedes o centros educativos ubicados en sitios geográficos dispersos se convirtió en el elemento crucial para pensar hacia dónde orientar las políticas o planes nacionales educativos en estas zonas alejadas del territorio.

Índice de Tablas

Tabla 1.	Alteraciones del comportamiento	58
Tabla 2.	Edad de los estudiantes encuestados	77
Tabla 3.	Zona de ubicación de la institución educativa	78
Tabla 4.	Comunicación entre los estudiantes y sus familias	78
Tabla 5.	Realización de actividades deportivas y recreativas durante la pandemia	79
Tabla 6.	Expresión de emociones y sentimientos durante actividades escolares en pandemia	79
Tabla 7.	Maltrato físico a causa de trabajos escolares asignados durante la pandemia	80
Tabla 8.	Agresión verbal a causa de trabajos escolares durante la pandemia	81
Tabla 9.	Afectación laboral por causa de la pandemia	81
Tabla 10.	Recursos económicos disponibles durante la pandemia para necesidades básicas	82
Tabla 11.	Familias beneficiadas por subsidios en época de pandemia	82
Tabla 12.	Consumo habitual de las 3 comidas al día por familia	83
Tabla 13.	Situaciones de conflicto en el hogar durante la pandemia	84
Tabla 14.	Preocupación por la salud mental en el hogar durante la pandemia	84
Tabla 15.	Hijo(a) solo(a) en casa durante la pandemia	85
Tabla 16.	¿El aprendizaje en casa es más fácil que en la institución educativa?	88
Tabla 17.	¿En casa cuenta con espacios para estudiar?	88
Tabla 18.	¿Cuenta con ayuda de alguien diferente a sus padres para el desarrollo de sus actividades?	89
Tabla 19.	¿Participa en sus clases virtuales?	90

Índice de Figuras

Figura 1. Afectación por el aprendizaje en casa	86
Figura 2. Recursos y espacios educativos en casa	86
Figura 3. Tecnología como método de aprendizaje	87
Figura 4. Dificultad en el acompañamiento escolar en casa	87
Figura 5. Recursos para estudiar en casa	89
Figura 6. Herramientas más utilizadas en el aprendizaje remoto	90

Referencias

- Aceró, O., Briceño, A. Orduz, M. y Tuay, R. (2021). *Realidades de la educación rural en Colombia, en tiempos de COVID-19*. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/32325/Realidades%20de%20la%20educacion%20rural%20en%20Colombia%2C%20en%20tiempos%20de%20covid-%2019.pdf?sequence=1>
- Alonso, A., Barbero, A. y Gil, B. (2020). Consideraciones sobre conducta infantil y confinamiento en la crisis por COVID-19 desde la perspectiva funcional del análisis de la conducta y ACT. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 20(2), 115-129. <https://www.ijpsy.com/volumen20/num2/538/consideraciones-sobre-conducta-infantil-ES.pdf>
- Amaya, L. (2020). El papel del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por la COVID-19. *Revista Búsqueda*, 7(24). <https://doi.org/10.21892/01239813.492>
- Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo D., Gorostiaga, A., Espada, J., Padilla, J y Santed, M. (2020). Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento [Informe de investigación]. Universidad del País Vasco / UNED / Universitat de Barcelona / Universidad de Granada / Universidad Miguel Hernández de Elche / Universidad de Murcia. https://www.ciencia.gob.es/stfls/MICINN/Universidades/Ficheros/Consecuencias_psicologicasCOVID19.pdf
- Barboza, M., Souza A., García, G. y Morais, M. (2020). Atención psicosocial y pandemia de COVID-19: Reflexiones sobre la atención a infancia y adolescencia que vive en contextos socialmente vulnerables. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 10(2), 178-201. <https://doi.org/10.4471/remie.2020.5887>
- Baturén, F. y Alva, C. (2020). Salud familiar en contexto de COVID-19 y prevención desde la educación emocional. Análisis bibliográfico-documental latinoamericano. *Medicina Naturalista*, 15(1), 54-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7747852>
- Cabral, A., Graham, A., Sahlberg, A., Hodges, H., Moore, S., Lockee, B., Trust, T. y Bond, A. (2020). *Enseñanza remota de emergencia*. The Learning Factor.
- Calvillo, C., Yáñez, A. y Muñoz, M. (2020). El rol de la mujer en la pandemia. Diagnóstico de algunos planteamientos de la economía feminista. *Revista Alternativas Cubanas en Psicología*, 9(27), 6-15 <https://acupsi.org/wp-content/uploads/2021/10/01-Mujer-y-pandemia-CCalvillo-AYanez-MMunoz.pdf>
- Canals, A. (2020, 29 de abril). Efectos psicológicos del coronavirus. *Noticias en Salud*. <https://www.noticiasensalud.com/sincategoria/2020/04/29/efectos-psicologicos->
- Carvajal, R. (2020). Matemática en tiempos de pandemia: rol de la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la matemática. *Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática*, 15(19), 135-145. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/cifem/article/view/45229>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Cordeiro, V. (2020, 15 de diciembre). ¿Es 2020 un año académico perdido? El impacto de COVID-19 en la educación en África oriental: un estudio de caso de Kenia. *Humanium*. <https://www.humanium.org/es/es-2020-un-ano-academico-perdido-el-impacto-de-covid-19-en-la-educacion-en-africa-oriental-un-estudio-de-caso-de-kenia/>
- Córdoba, A. (2020, 22 de agosto). La OMS pone fecha al fin de la pandemia mundial. AS. https://as.com/diarioas/2020/08/22/actualidad/1598084222_489006.html
- Cudris, L., Barrios, A. y Bonilla, N. (2020). Coronavirus: epidemia emocional y social. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 309-312. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/19452
- DANE. (2020). *Boletín Técnico Educación Formal*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal>
- Espinosa, P. (2014, 16 de abril). La importancia del juego en el desarrollo de los niños y niñas. <https://www.redcenit.com/la-importancia-del-juego-en-el-desarrollo-de-los-ninos/>
- Fernández, A. (2020). 2020: estudiantes, emociones, salud mental y pandemia. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 23-29. <https://doi.org/10.32719/26312816.2021.4.1.3>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020a). *Cada niña, niño y adolescente recibe una buena alimentación. Informe anual 2020*. <https://www.unicef.org/mexico/cada-ni%C3%B1a-ni%C3%B1o-y-adolescente-recibe-una-buena-alimentaci%C3%B3n>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020b, 10 de abril). *No dejemos que los niños sean las víctimas ocultas de la pandemia de COVID-19*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/no-dejemos-ninos-seanvictimas-ocultas-de-la-pandemia-covid-19>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Bolivia. (2020, 31 de mayo). *Mamás y papás deben apoyar el aprendizaje de las y los adolescentes en el hogar*. <https://www.unicef.org/bolivia/historias/mam%C3%A1s-y-pap%C3%A1s-deben-apoyar-el-aprendizaje-de-las-y-los-adolescentes-en-el-hogar>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Colombia. (2020). *Rol del padre en el cuidado y la crianza de las niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19*.
- García, T. (2021). El impacto emocional de la pandemia en docentes y alumnado. *Participación Educativa*, 8(11), 92-103. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/210524>
- Gómez, M. M. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Brujas.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Ibarra, L. y Pérez, M. (2020). Vivencia de aislamiento y convivencia familiar en los tiempos del coronavirus. *Revista Alternativas Cubanas en Psicología*, 8(24).
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). *Cinco recomendaciones para cuidar de la salud mental en familia*. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-enseñan/el-cuidado-de-la-salud-mental>
- Instituto de la Mujer. (2020). *El Instituto de la Mujer alerta del elevado impacto de la crisis de la COVID-19 sobre las mujeres*. <https://www.pulico.es/sociedad>
- Jian, L. (2020). El coronavirus es muy inhumano. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472452>

- López, A., Escalante, Y., Recinos, A., Cruz, T. y Taddei, A. (2020). Mediación pedagógica de la familia a la niñez con implante coclear en situación de pandemia. *Italian Journal of Special Education for Inclusion*, 8(2), 82-96. <https://ojs.pensamultimedia.it/index.php/sipes/article/view/4436>
- Lozano, V. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-psiquiatría*, 83(1), 51-56. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RNP/article/view/3687/4087>
- Mangué, J. J., Muñoz, R., López, L., Padilla, D. y Palanca, M. I. (2020). Implicaciones del confinamiento infantil durante la crisis COVID-19: consideraciones clínicas y propuestas futuras. *Clínica Contemporánea*, 11(3), e23, 1-12. <https://doi.org/10.5093/cc2020a18>
- Marqués, E., Leite de Moraes, C., Hasselmann, M. E., Ferreira, S. y Reichenheim, M. (2020). Violencia contra mujeres, niños y adolescentes en tiempos de pandemia por parte de COVID-19: panorama, motivaciones y formas de sobrellevarlo. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(4), e00074420. <https://dx.doi.org/10.1590/0102-311x00074420>
- Mata, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 38-47. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412018000100038
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Estrategia para garantizar la prestación del servicio educativo durante la emergencia sanitaria por el COVID-19*. <https://es.unesco.org/sites/default/files/colombia-estrategia-trabajo-academico-en-casa.pdf>
- Ministerio de Educación de Chile. (2020a, 8 de mayo). Mineduc, Unesco y Unicef se unen para educar sobre impacto socioemocional en comunidades educativas por pandemia de coronavirus. <https://metropolitana.mineduc.cl/2020/05/08/mineduc-unesco-y-unicef-se-unen-para-educar-sobre-impacto-socioemocional-en-comunidades-educativas-por-pandemia-de-coronavirus/>
- Ministerio de Educación de Chile. (2020b, 29 de mayo). *Mineduc entrega recomendaciones para el apoyo socioemocional de docentes, estudiantes y sus familias*. <https://www.mineduc.cl/apoyosocioemocional-en-tiempos-de-pandemia>
- Moreno, T. (2011). Consideraciones éticas en la evaluación educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(2), 131-134. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55119127010.pdf>
- Navas, J. (2010). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. UNED.
- Núñez, J. (2020). Pensar la ciencia en tiempos de la COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2), e979. <http://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/797>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *La (OMS) alerta que el impacto psicológico del COVID-19 en la sociedad no debe ser ignorado*. <https://www.biobiochile.cl/especial/lo-que-debes-saber-hoy/2020/03/27/oms-alerta-que-el-impacto-sicologico-del-COVID-19-en-la-sociedad-no-debe-ser-ignorado.shtml>
- Organización Panamericana de la Salud. (2016). *Protección de la salud mental y atención psicosocial en situaciones de epidemias*. https://www.paho.org/disasters/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=informes-tecnicos&alias=2539-proteccion-salud-mental-atencion-psicosocial-situaciones-epidemias-2016-539&Itemid=1179&lang=en
- Organización Panamericana de la Salud. (2020, 11 de marzo). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

- Orgilés, M. y Espada, J. (2020). *COVID-19: Primeros datos sobre alteraciones psicológicas en niños españoles*. <http://aitanainvestigacion.edu.umh.es/covid-19-primeros-datos-sobrealteraciones-psicologicas-en-ninos-espanoles/>
- Orrú, G., Ciacchini, R., Gemignani, A. y Conversano, C. (2020). Medidas de intervención psicológica durante la pandemia COVID-19. *Clinical Neuropsychiatry*, 17(2), 76-79. <https://doi.org/10.36131/CN20200208>
- Otezen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Paz, A. (2020). Convivencia en cuarentena. Recomendaciones. *Psicopartner*. <https://www.psicopartner.com/convivencia-en-cuarentena-recomendaciones/>
- Pereira Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Pikielny, A. (2020, 2 de mayo). Rita Segato. "Es un equivoco pensar que la distancia física no es una distancia social". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/biografiarita-segato-es-un-equivoco-pensar-que-la-distancia-fisica-no-es-una-distancia-social-nid2360208/>
- Piña, L. (2020). El covid-19: impacto psicológico en los seres humanos. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 4(7), 188-199. <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v4i7.670>
- Piqueras, A. (2020, 6 de mayo). La factura psicológica de la COVID-19: ansiedad, depresión y trastornos del sueño. *As*. https://as.com/deporte/vida/2020/05/06/portada/1588754116_033597.html
- Pires, R. (2020). *Nota técnica n°33 IPEA: Los efectos sobre los grupos sociales y los territorios vulnerables de las medidas para hacer frente a la crisis sanitaria del COVID-19: propuestas para la mejora de la acción pública*.
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4762>
- Reluz, F. y Palacios, C. (2021). Salud familiar en contexto de COVID-19 y prevención desde la educación emocional. Análisis bibliográfico-documental latinoamericano. *Medicina Naturista*, 15(1), 54-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7747852>
- Sandín, B., Valiente, R., García, J. y Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1-22. <https://doi.org/10.5944/rppc.27569>
- Sandoval, M., Suárez, O. y Linares, N. (2020). *Ser familia en tiempos de pandemia*. Empresarios por la Educación. <http://fundacionexe.org.co/wp-content/uploads/2020/06/Ser-familia-en-tiempos-de-pandemia.pdf>
- Pichel, M. (2020). El coronavirus es un pedagogo cruel porque la única manera que tiene de enseñarnos es matando: entrevista con Boaventura de Sousa Santos. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53219916>
- Taylor, S. (2019). *The Psychology of Pandemics: Preparing for the Next Global Outbreak of Infectious Disease*. Cambridge Scholars Publishing.
- Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F. y Parola, A. (2020). Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 19-40. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1466>

- Trujillo, F., Fernández, M., Montes, M., Segura, A., Alamino, F. y Postigo, A. (2020). *Panorama de la educación en España tras la pandemia de COVID-19: la opinión de la comunidad educativa*. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7138_d_COVID-INFORME-educacion.pdf
- Unesco. (2020, 17 de junio). *Empoderar a los adolescentes del África subsahariana durante la pandemia de COVID-19*. <https://es.unesco.org/news/empoderar-adolescentes-del-africasubsahariana-durante-pandemia-covid-19>
- Vallejo, M. (2020). La factura psicológica de la COVID-19: ansiedad, depresión y trastornos del sueño. *As*. https://as.com/deporteyvida/2020/05/06/portada/1588754116_033597.html
- Yepes, S. M., Montes, W. F., Álvarez, J. A. y Ardila, J. G. (2018). Grupo focal: una estrategia de diagnóstico de competencias interculturales. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 10(18), 167-181. <https://doi.org/10.22430/21457778.670>

Realidades, retos y perspectivas de los estudiantes de educación básica y media en contexto de aprendizaje remoto de emergencia (ARDE) en Colombia pretende analizar los procesos educativos que se dan en este contexto dentro de diversas zonas del territorio colombiano con el fin de describir las realidades, condiciones y situaciones que afrontan los estudiantes; determinar los impactos emocionales, familiares y de aprendizaje que han vivido, y a la vez proponer estrategias, elementos y características pedagógicas y evaluativas que permitan responder a las necesidades y retos actuales de educación y desarrollo integral. A partir de un análisis fenomenológico que destaca las experiencias de familias afectadas por cambios “de emergencia”, esta obra reconoce y cuestiona las prácticas educativas inequitativas exacerbadas por la pandemia y las cuales están dirigidas a las comunidades marginadas, así como la responsabilidad compartida en cuanto a apoyar en su transición educativa a los estudiantes más vulnerables.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

Rectoría UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia

Bogotá D.C. Calle 81B No. 72B - 70
Teléfono +(57)1 - 291 6520
www.uniminuto.edu